

Escrito por:
AO JYUMONJI
Ilustrado Por:
EIRI SHIRAI

level. 10
La Canción de Amor no Llegará



Grimgar of *Fantasy* and *Ash*

Traducido por: Ferindrad



Traducido por: Ferindrad

Grimgar of Fantasy and Ash

level.10 - La Canción de Amor no Llegará

Escrito por: Ao Jymonji
Ilustrado Por: Eiri Shirai

Hai to Gensou no Grimgar

Nivel 10.

La Canción de Amor no Llegará

Escrito por: Ao Jyumonji

Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducción al Español, Edición de imágenes y demás por:
Ferindrad

Tabla de contenido

0. El Mundo

1. Los Corazones Secretos de la Presa

2. Sin Morder

3. Al Permanecer Juntos

4. Diciendo Hola

5. Tú me Rascas la Espalda, Yo te Rasco la Tuya

6. Los Pasos de la Felicidad

7. Sin Volver Atrás

8. ¿El Pasado nos Persigue?

9. ¿Por qué Tu...?

Avance del Próximo Volumen

Palabras del Traductor



**HARUHIRO.
POR FAVOR, NO MUERAS.
NO PODEMOS DARNOS EL LUJO DE PERDERTE.**

SIN TI, MI MUNDO ESTARÍA ENCERRADO EN LA OSCURIDAD.



**ESTOY
REALMENTE
METIDO EN ESTO.
PUEDO VER
COSAS.
ES COMO,
DEBERÍA
HACER ESTO.**

0. El Mundo

Su aliento se volvió blanco al exhalar y preparar té de aguja de pino.

Como siempre tenía agujas de pino jóvenes que había lavado en agua de manantial y luego secado y asado, era un proceso fácil. Primero, encendió un fuego en la estufa instalada frente a su tienda. Luego colocó una tetera llena de agua sobre la llama. Sentado en su silla plegable hecha a mano, esperó a que el agua empezara a hervir. Una vez que lo hizo, colocó el hervidor sobre un soporte de madera. Dejó caer la bolsa llena de hojas en la caldera.

Tenía un reloj mecánico preciso hecho por los enanos de la Cordillera Kurogane, pero no iba a tomarse la molestia de sacarlo. Mientras miraba hacia el cielo del amanecer, contó y esperó. Si quería un té espeso, contaba hasta 300. Por lo general, contaba hasta 180. En otras palabras, alrededor de tres minutos.

Vertió el té de la tetera en su taza de madera favorita.

El té hecho con agujas de pino tostado era casi incoloro.

Él inhaló el vapor. El aroma refrescante de pino llenó sus fosas nasales, y su rostro barbudo estalló en una sonrisa involuntaria. *Uff...Uff...* Sopló el té, luego tomó un sorbo. El sabor suave se extendió por su boca, corriendo por su garganta hasta su estómago.

“Eso está bueno”, dijo en voz baja para sí mismo, disfrutando del regusto. Ahh, quería otro sorbo. Él no pudo evitarlo. Cuando finalmente se volvió demasiado pesado, se llevó la taza a los labios. El segundo sorbo fue exquisitamente delicioso.

Todas las mañanas, cuando se despertaba, esto era lo primero que hacía, a menos que lloviera. Cuando no residía en un área donde la nieve se amontonaba, siempre levantaba su tienda al aire libre, por lo que no podía hacerlo en los días lluviosos, incluso si lo deseaba. Era un lujo que se le concedía solo cuando no llovía. Cuando todo estuvo dicho y hecho, probó ese lujo en más de la mitad de los días de un año determinado.

Siempre se encontró pensando, *no es una mala vida*.

Tranquilizándose, una vez que terminó de beber tanto té de aguja de pino como quería, ahora era el momento de decidir qué hacer para ese día. Hubo algunas nubes, y el aire estaba seco, pero no parecía posible que lloviera en cualquier momento de las próximas tres horas.

Durante un día en esta época del año, cuando el invierno se acercaba día a día, la temperatura no era tan fría.

¿Pesca, tal vez? Ir de pesca en el arroyo de la montaña parecía una buena idea. Tenía muchas existencias, por lo que podía pasar el día tranquilo y no sería un problema.

Haría lo que quisiera, cuando quisiera, cómo quisiera y lo mucho que quisiera. Al final, eso era lo que le convenía.

Para vivir de esta manera, se había lavado las manos del negocio de soldado voluntario. Incluso si no lo hubiera tenido en cuenta cuando cambió de clase para convertirse en cazador, lo que hizo después de que sucedieron algunas cosas, por lo que todo eso debió haber sido prepararlo para esto. Él siempre había querido este tipo de estilo de vida.

Habiendo concedido su propio deseo, estaba tan satisfecho como podría serlo. Ahora apenas recordaba las caras de sus camaradas. ¿Dónde estaban, y qué estaban haciendo estos días? ¿Estaban en buen estado de salud?

No era como si no le importara en absoluto. Si sus camaradas aún vivían, no era imposible que volvieran a encontrarse, pero si le preguntaran si quería volver a verlos, la respuesta sería no.

Honestamente, él dudaba. Para alcanzar la libertad, tenía que ir solo.

Su única preocupación era si podía soportar la soledad. Todavía había noches en las que se sentía insoportablemente solo, pero poco a poco había aprendido a superarlas. La desgarradora soledad ya no duraba mucho. Poco a poco, se fue acumulando gradualmente, y luego, cuando llegó a su punto máximo, mejoraría rápidamente. A diferencia del hambre o la somnolencia, no era algo de lo que él pudiera morir. Al final, fue solo soledad. Una vez que lloró de la soledad, eso fue el final, y las lágrimas pudieron quitarle cualquier emoción.

Solo obedecía a sí mismo y a la naturaleza, y nunca tuvo que pensar en cosas innecesarias. Este estilo de vida tenía un valor que no cambiaría por nada.

Poniéndose de pie, dobló su silla, y decidió, *hora de ir a caminar*. Las tierras con paisajes distintivos, como las Planicies Quickwind, el Desierto Nehi y las Tierras Altas de Nargia eran interesantes, pero las montañas eran impresionantes dondequiera que fuera. No tenía que ser una cadena montañosa importante como Tenryus, Kuarons, Rinstorms o Kuroganes.

Incluso las pequeñas montañas que puedes encontrar aquí y allá tienen su propio atractivo único para ellas.

Cuanto más caminaba, más nuevos descubrimientos hacía, y simplemente nunca se cansaba de ellos. Incluso si se cansara de ellos, siempre podría emprender un nuevo viaje. El mundo era vasto. Incluso si pasara en ello toda su vida, probablemente no podría verlo todo.

Se preparó, se alejó de su campamento y siguió un rastro de juego en la maleza.

De ninguna manera había bajado la guardia. En el momento en que sintió el fuerte hedor de una bestia, miró alrededor del área.

Hubo un ruido. Viniendo a través de la hierba y los árboles. Estaba delante de él, a la izquierda.

Si corro o peleo, no voy a llegar a tiempo, pensó.

¿Contra qué se enfrentaba? Él tenía una idea. Este hedor. Probablemente era un oso.

Se cubrió la cara con las manos antes de chocar contra él. Los osos van por la cara. Él sabía esto por experiencia. Como era de esperar, le mordió la mano izquierda que protegía su rostro. Al mismo tiempo lo empujó hacia abajo.

Su mano izquierda era una causa perdida. Se dio por vencido inmediatamente, empujando su mano izquierda ya mullida hacia la boca del animal. Teniendo un objeto extraño metido en su boca, gimió. Mientras gemía, intentaba bajar ambas patas.

No fue pequeño. Era un oso bastante grande. Probablemente cerca de tres metros de altura. Un golpe de sus garras probablemente rasgaría tanto la carne como los huesos. Él lo sabía, así que desesperadamente se aferró a la bestia.

Enterrando su rostro en su maloliente pelaje, su mano izquierda aún en su boca, envolvió su brazo derecho alrededor de su cuello y se presionó cerca de él. Sus garras se clavaron en su hombro izquierdo y luego en su flanco derecho. Si las arrastraba, él estaría muerto.

Empujó los dedos índice y medio de su mano derecha en su ojo izquierdo. El oso aulló de dolor. Sus patas se movieron violentamente. Sus garras lo lastimaron todo. Él no sintió dolor.

Lucho contra él.

Él tuvo que luchar.

Gritó, incapaz de admitir la derrota. Mientras levantaban sus voces el uno al otro, él apretó su mano izquierda, que no tenía ni idea de la forma en que estaba, bajando por la garganta del oso. Le dio un puñetazo en la cara con su mano derecha. Él golpeó como loco.

De repente, su cuerpo se elevó en el aire. Aparentemente, la bestia de repente había torcido todo su cuerpo, y la fuerza de eso lo arrojó.

En el aire, sacó su cuchillo.

Parecía que el oso balanceaba a su presa que caía. Su cuerpo estaba roto y en mal estado. ¿Alguna parte de él había sido destruida? Él no sabía.

El impacto lo hizo perder la conciencia por un instante. Fue solo un instante.

Estaba por encima de él. Parecía que lo estaban presionando. Mientras usaba su brazo izquierdo, que ya no conservaba su forma original, para defender su cara y cuello de alguna manera, agitaba violentamente con el cuchillo. También quería levantar las piernas para protegerse el vientre, pero por alguna razón no podía hacerlo muy bien.

El oso debe haber ideado un plan, porque levantó su parte superior del cuerpo. No está bien. Sus aterradoras garras estaban cayendo.

Evítalas.

Giró hacia la derecha, pero no pudo apartarse por completo, y cuando estaba mirando hacia otro lado, un golpe prácticamente aplastó su hombro izquierdo.

Se arrastró, tratando de escapar. No es bueno. Él no pudo escapar.

Lo atrapó.

¿Estaba siendo retenido? Él no podía respirar. El oso lo mordió.

Era su flanco izquierdo. Estaba usando cuero, pero ni siquiera importaba. El oso se lo estaba comiendo. Realmente se lo estaba comiendo. Su carne.

Incapaz de sostenerlo, gritó con angustia. “¡Gyahhhhhh!” Aun así, no perdió la oportunidad de luchar contra la criatura que estaba enfocada en comérselo.

Giró todo su cuerpo, cambiando su cuchillo por un revés y apuntando al ojo derecho del animal. No se hundió profundamente, pero fue capaz de dañar el globo ocular. El oso había

recibido una herida en su ojo izquierdo antes. Ahora no podía ver bien con ninguno de los ojos. Gimió patéticamente y se apartó de él.

En tiempos como este, las bestias salvajes no dudan. Dio vuelta y corrió. Estaba huyendo.

“... ¿Qué demonios?”

Él tosió. Fue intensamente doloroso. Él no dejó ir su cuchillo. Podría regresar. No, eso no era probable. Por lo menos, no era probable que regresara por un tiempo. Además, incluso si tuviera un cuchillo, no podría seguir luchando.

Él cerró los ojos. Esperó a que la tos amainara. Abrió la boca para hacer la respiración un poco más fácil. No estaba seguro de que ayudara mucho. Él no tuvo el coraje de tratar de moverse.

Fue aterrador. ¿Qué tan gravemente fue herido, y dónde? No quería saber en qué estado se encontraba.

Bueno, esto no va a terminar bien, sintió. Probablemente estaba tan herido que era un misterio que todavía estuviese vivo. Lo sabía muy bien, pero deliberadamente no quería hacer un balance de la situación.

Decepción.

Desesperación.

Lamentaciones.

Vergüenza.

Esto es patético ¿Soy un idiota? él se preguntó.

Pero no pudo evitarlo. También había una sensación de resignación.

Esto era lo que significaba vivir solo en la naturaleza.

Los osos solían ser nocturnos. Pero fue diferente justo antes de que hibernaran para el invierno. Él lo sabía, y no era como si no hubiera estado en guardia. Por su parte, el oso probablemente tampoco había estado buscando cazar a un humano. Se alimentaban principalmente de ciervos, jóvenes, ganaroes, pebies, ratas, peces y frutas. Sospechaba que el oso se había sobresaltado cuando se habían conocido y lo atacó por reflejo.

Gracias a eso, estaba en esta triste forma, y el oso también había sufrido algunas lesiones no triviales. Había sido un desafortunado accidente para ambos.

Si no vivías en una ciudad rodeada de muros de piedra, accidentes como este podrían ocurrir en cualquier momento. En el momento en que había elegido vivir lejos de la gente, había anticipado este tipo de final. Si hubiera tenido más suerte, podría haber sido más pacífico, pero no había sido el caso. Eso fue todo.

Afortunadamente, parecía que no iba a morir de inmediato. Él abrió los ojos. Realmente no podía convencerse a sí mismo para verificar el estado de sus heridas. ¿Podría él moverse?

Trató de rodar sobre su vientre. Su brazo izquierdo estaba acabado, y no tenía fuerzas en las piernas, pero su brazo derecho estaba bien, así que de alguna manera lo logró.

“... Ahora, entonces.”

Era hora de divertirse gateando. Él dependía completamente de su brazo derecho, por lo que tomó más de treinta segundos por cada metro que fue. Además, tenía que tomar descansos frecuentes o se volvía difícil. También dolía. Probablemente perdería el poder de continuar en breve.

“Cuando pasa, pasa...”

Iría tan lejos como pudiera. Había aprendido mucho en su tiempo como soldado voluntario. Eso, no importa qué, debería hacer su mejor esfuerzo. Eso fue todo lo que pudo hacer.

Se concentró en seguir adelante, y tal vez simplemente no quería pensar. Había estado preparado, pero ahora que se enfrentaba a un final como este, uno o dos remordimientos le vinieron a la mente. Él no quería arrepentirse de las cosas ahora. No había nada que él pudiera hacer contra eso.

Hubo muchos giros en su vida, pero él había vivido como él quería. Estaba a punto de completar la vida que había elegido. Él quería pensar de esa manera. Por ejemplo no quería pensar en los camaradas que había dejado atrás.

Debería haber hecho esto. Debería haber hecho eso.

Había otra manera. Si miraba al pasado, era posible que se obsesionara con esos remordimientos.

Él de todos modos iba a morir. En cualquier caso, no se había equivocado. Él quería morir creyendo eso.

La muerte no era atemorizante. Había perdido compañeros antes y miraba mientras sucedía. Sintió que sabía lo que era la muerte.

Los muertos no regresaron. Solo permanecieron en los recuerdos de los vivos. Si nadie los recordaba, se desvanecerían por completo.

Naturalmente, fue difícil matar a los que estaban cerca de él. Incluso hubo momentos en los que se sintió como si una parte de él hubiera muerto. El tiempo podía opacar esa tristeza y la sensación de pérdida, pero si volvía a pensar en ello, su pecho se tensaba.

Quiero ver a los que murieron. ¿Por qué no puedo? él pensaría. Este mundo fue injusto.

“Si solo soy yo, nadie pierde nada...” murmuró.

¿Era eso cierto?

¿Era por eso que se había separado de sus amigos y elegido vivir solo?

No, eso no pudo haber sido todo. Había querido deshacerse de todas sus cargas, vivir desinhibido y libre. Él quería vivir solo para él.

A cambio de haber obtenido eso, no podía confiar en nadie más. Él no molestaría a nadie.

Ya había tenido suficiente de todo.

Él estaba bien solo.

Él no necesitaba nada más.

Viviría, y moriría, solo.

¿Entonces, no era este su ideal?

Aun así, era difícil de creer. Qué shock. Él había regresado al campamento.

Montó una carpa en un espacio ligeramente abierto con buena visibilidad, construyó una estufa de cocina, tendió un conjunto completo de utensilios de cocina y dejó una silla plegable. Le gustaba ese tipo de trabajo detallado. Cada vez que miraba el hermoso paisaje mientras cocinaba, había podido sentir, desde el fondo de su corazón, que estaba contento de estar vivo.

Qué persona tan pequeña y aburrida soy, se rio.

Él estaba bien con eso. Era la verdad.

Apoyado en la estufa, tenía los ojos bajos, por lo que no podía ver la ladera de la montaña o las llanuras a lo lejos. Pero el cielo se extendió interminablemente, y aunque el escalofriante dolor lo atormentaba, se sintió un poco bien.

Esto no estuvo mal. Él moriría aquí. Fue una buena conclusión.

“... ¿Es realmente así?”, Murmuró.

¿A quién estoy preguntando? Él rio. Él era el único aquí. Una vez que expirara, las bestias vendrían a devorar sus restos, sin duda. Rezó para que, antes de que la maldición del Rey Sin Vida surtiera efecto, se deshicieran de él por completo.

Bueno, incluso si las cosas no funcionaran tan bien, sería después de que él estuviera muerto. Él no tenía que importarle. Él podría llegar a su fin en silencio.

Esto fue lo mejor. Mucho mejor que tener que ver a alguien más morir.

Odiaba eso. Él nunca quiso experimentarlo de nuevo.

Si hubiera vivido interactuando con otros, incluso si no hubiera sido como soldado voluntario, algún día habría perdido a alguien. Las personas, todos los seres vivos, después de todo tienen la garantía de morir.

Morir.

¿Y qué...?

Fue simple... un hecho...

“Oye, Geek.”

Había pasado un tiempo desde que alguien me había llamado así. Tanto tiempo, de hecho, que había olvidado que me llamaban así.

Keenesburg. No es el de Nueva Jersey. El de Colorado.

En esa ciudad con una población de alrededor de 1.000, todos conocían a casi todos, y habiendo nacido como otaku, no solo era una minoría, era una criatura rara, y eso hacía que fuera muy difícil vivir allí.

Había sido otaku por el tiempo que podía recordar, y en algún momento, comenzaron a llamarme Geek. Aunque los demás niños del vecindario se seguían burlando horriblemente, no tuve más remedio que actuar como un insecto que se pega a tu ropa y llega a tu casa sin que te des cuenta, y sutilmente les pedí que me dejaran unirme a ellos.

Me había cansado de mí mismo por hacer eso, y pensé que podría ser más feliz si me oprimían y me alejaban, pero, para ellos, yo solo era una cucaracha otaku, no valía la pena tomarse el trabajo de intimidarme.

Bueno, yo mismo pude ver que no valía nada, y en parte debido a la influencia de mi padre, que tenía problemas con la bebida y era ateo, no creía en Dios. No habría salvación. Viviría con el hecho de que esta ciudad, este país y todos los demás simplemente morirían, y que estaba al menos un tercio del camino para hablar en serio al respecto.

Pero definitivamente era un otaku de origen natural, porque un día descubrí el anime de Japón en Internet. También empecé a leer manga.

Tuve un sueño. Yo quería ir a Japón. No había Dios, ni cielo, pero en Japón, había paraíso. Eso me ayudó a ser más fuerte.

“Oye, Geek.”

Tenía una sonrisa estúpida en mi rostro lleno de granos, pero cuando Matt, el tipo grande que había pasado más de cinco años burlándose de mí, me llamó así, di un respingo y salté sobre él. Mi ataque sorpresa fue un éxito, empujé a Matt hacia abajo, lo monté y agité inútilmente su cara.

En ese momento, mi corazón se estaba volviendo más fuerte, pero mi cuerpo todavía estaba débil, así que no podía golpear a Matt. Naturalmente, una vez que se recuperó de la sorpresa, Matt fácilmente me empujó lejos de él. Sus golpes no fueron tan ineficaces, y realmente me golpearon. Aun así, no pedí misericordia. Me defendí lo mejor que pude, apreté los dientes y me mantuve allí hasta que el feroz asalto de Matt se detuvo.

Pareció que al final los puños de Matt comenzaron a doler, y se fue, arrojando malas palabras a medida que avanzaba.

Keenesburg.

Me quedé tumbado a un lado de la carretera en South Pine Street, solo, cantándome una pequeña canción de victoria. Yo era un otaku, pero no era débil. O estúpido. Me volvería más fuerte y haría mi sueño realidad.

¿Cuánto tiempo había pasado desde entonces?

¿Por qué estaba aquí?

¿No se había hecho realidad mi sueño?

Sí. Yo estudié japonés. Mis libros de texto habían sido principalmente anime y manga. Además, música de anime y J-pop. También leí novelas japonesas. Yo también estudié.

Originalmente había tenido mejores resultados en ciencias, pero después de estudiar japonés, dejé de odiar tanto a las asignaturas de humanidades. Mientras corría y crecía, entrenaba. Incluso si nunca fuera tan grande como Matt, conseguí algo de músculo en mí.

No era popular entre las chicas. No, no solo las chicas. Nadie, ni siquiera los chicos, querían saber nada de mí.

Soporté la soledad y, finalmente, puse mis pies en suelo japonés como estudiante de intercambio. Fue por un período de aproximadamente un año. Pasé los días pensando, *nunca quiero volver a casa*.

¿Por qué no podría haber nacido en este país? De todos modos, el país era muy adecuado para mí.

Naturalmente, todavía era un otaku, pero eso realmente hizo que los japoneses sintieran una especie de afición por mí. Con mi familia anfitriona, los Hazakis, sentí un tipo de amor familiar que nunca había experimentado con mi verdadera familia. En una escuela secundaria japonesa, un lugar donde había soñado con asistir, pude hacer verdaderos amigos por primera vez.

También encontré el amor. Con una chica de secundaria japonesa, una JK, Satsuki. Sí, conseguí una novia con el mismo nombre que esa chica en *Tonari no Totoro*¹. Satsuki y yo nos tomamos de la mano y salimos a una cita. Caminamos a lo largo de un terraplén, cruzamos un puente, fuimos a una librería y nos sentamos en un banco del parque.

“Jessie, tu japonés es realmente bueno”, siempre me decía Satsuki.

¹ Vamos, mi vecino totoro.

“Es, como, tan natural”, decía ella.

Me sentí como si hubiera ido al cielo. *Puede que no crea en Dios, pero si él me llevara al cielo, estoy seguro de que así es como se siente.*

Besé a Satsuki. Fue un dulce beso, en el que solo nuestros labios se tocaron. Pero eso fue todo. Estaba vacilante.

Quiero decir, tendría que regresar, y no podría estar con Satsuki para siempre. ¿Fue este su primer beso? Quería preguntarle a Satsuki, pero nunca podría hacer eso.

Quiero decir, si no fuera así, ¿qué importaría eso? Si yo fuera su segundo, el tercero, podría sentirme más fácil de seguir adelante con la relación, incluso tal vez tener relaciones sexuales con ella si las cosas iban bien, ¿era eso?

No pude pensar de esa manera. En serio, amaba a Satsuki. Por más infantil que fuera en retrospectiva, quería amar a Satsuki con toda la sinceridad que podía reunir, sin dejar de ser fiel a mí mismo.

Naturalmente, tuve un deseo sexual. Me sentí tan reprimido después de nuestras citas, pero no quería usarla solo para lidiar con eso. Incluso una vez que volvía a casa, teníamos internet, así que nos las podíamos arreglar. No había ninguna garantía de que un romance a larga distancia no funcionaría.

Aun así, aunque me lo dije, era difícil de creer. Si pudiera permanecer en el país y pudiera ir a verla al Shinkansen o algo así, eso sería una cosa, pero tendríamos al vasto Océano Pacífico separándonos. Si lo pensaba con calma, no iba a funcionar.

Cuando el día en que me iba a ir de Japón se acercó, Satsuki me dijo: “Estoy bien con una relación a larga distancia.”

Simplemente le dije repetidamente que la amaba. Así fue como me sentí realmente. Pero no quería dejar en claro que estábamos rompiendo y lastimándola. Yo tampoco estaba dispuesto a lastimarme.

Durante un tiempo, después de salir de Japón, nos comunicamos a través de internet, pero nuestras sesiones múltiples de video chat por día finalmente se convirtieron en una, y luego una cada varios días.

Eventualmente, Satsuki dijo, “Jessie, ¿últimamente no estás siendo un poco de frío?” Y cuando me disculpé, ella me espetó.

Eso fue todo. Probablemente había encontrado a otro chico que le gustaba. Tenía la sensación de que venía por un tiempo, pero no tenía intención de preguntar. Todavía amaba a Satsuki, pero eso me dio una razón más para no atarla. Yo quería que ella fuera feliz más que nadie.

No estando a su lado, ni siquiera podía sostener la mano de Satsuki. Por eso estaba bien con esto. Me repetía a mí mismo eso.

Aun así, planeé regresar a Japón. No es que odiara a mi propio país. Realmente no me queda bien. Mientras vivía en mi país, me sentía como un extraño. Sentí que mis padres no eran mis verdaderos padres. Me sentí como si hubiera nacido en una tierra distante, y solo había crecido aquí como resultado de un error.

Quiero decir, no importa cómo me miraras, era solo un blanco que había crecido en una pequeña ciudad estadounidense como Keenesburg, tenía una vida familiar mala, pero no terrible, había obtenido buenas calificaciones, había podido asistir a una buena escuela secundaria, y fui a una universidad bastante decente.

Pero eso estuvo mal. Ese no era yo. Estoy seguro de que nadie lo entendería, pero lo hice.

No podría ser feliz aquí. Si estuviera en Japón, podría ser yo mismo. Podía vivir como quería, y aunque no pudiera arreglar las cosas con Satsuki, podría encontrar una chica maravillosa para amar, y algún día podría incluso formar una familia.

Cuando llegara ese momento, estaba seguro de que finalmente podría amar a mis padres. No importaba qué más hubiera pasado, me habían dado a luz en este mundo. Sin duda estaré agradecido y haré todo lo posible para ser un buen hijo.

En otras palabras, todo estaría bien. Todo tomaría un giro para mejor. Estaba seguro. En mi año como estudiante de intercambio, mi autoconfianza había crecido.

Entonces, mientras asistía a la universidad, utilicé una variedad de métodos, legales y de otro tipo, para ganar dinero. Cuando ahorré lo suficiente por unos meses, mi paciencia se agotó.

Tomé un descanso de mis estudios y volé desde el Aeropuerto Internacional de Denver a Seattle, Vancouver, y finalmente a Narita.

Finalmente regresé a Japón. Bienaventuranza y alivio. Eso fue lo que sentí.

“... ¿Por qué? Grim... gar...”

Eso es raro, pensé.

Estaba en Japón.

O debería haberlo estado.

Mientras ganaba dinero de la forma en que aprendí en la universidad, viví la vida otaku.

Encontré más amigos. No solo amigos otaku. También salí con personas normales.

No me acerqué a Roppongi con tanta frecuencia, pero Nakano, Shinjuku y Akihabara eran como mi patio trasero. El tiempo que iba a permanecer lentamente se extendió, y comencé a pensar qué podría hacer para quedarme.

Antes que nada, no podía abandonar la universidad. Probablemente fue una buena idea explicarles las cosas a mis padres. Tendría que volver a casa por un tiempo, pero eso fue un dolor. Pero no podría quedarme aquí así.

Sería mucho más fácil vivir aquí si tuviera un trabajo adecuado. Yo tenía pistas sobre eso. Puede ser extraño para mí decir esto yo mismo, pero fui inteligente. Yo era una persona muy talentosa. No importa lo que hice, nunca fui el mejor. Pero podría hacerlo mejor que la mayoría, así podría hacerlo.

Entonces... estuve en Japón.

Debería estar... en Japón, ¿por qué...?

¿Por qué estaba en Grimgar?

Antes de darse cuenta, había llegado a Grimgar.

Una luna roja. La luna estaba roja, y eso lo sorprendió.

¿Qué pasó...?

Eso no fue bueno. Él no sabía. De todos modos, esto no era Japón. Era Grimgar. ¿O eso fue todo un sueño?

Abrió los ojos que se habían cerrado en algún momento. Nubes dispersas. Él podía ver el cielo azul pálido. Este no era el cielo de Tokio.

Tokio. Está bien. Yo estaba en tokio. No hay dudas sobre eso. Pero esto está en las montañas. En una de las Siete Montañas con sus picos distintivos. El Broken Valley donde vivían los elfos grises estaba en la base de ellos. Sí. Este es Grimgar.

Podía recordar detalles sobre todos los camaradas que había conocido y se había separado de ellos aquí. También recordaba vívidamente a Satsuki y a todos sus amigos en Tokio.

Extraño.

Él los había olvidado durante todo este tiempo.

¿Qué ha pasado?

¿Cómo había terminado así?

Eso no importa ahora. ¿Por qué todavía estaba respirando? Incluso el dolor se sentía muy lejos. Iba a morir...

Morir.

¿Voy a morir? Quiero ver a Satsuki. ¿Soy estúpido? ¿Cuántos años creo que ha sido desde la última vez que nos vimos? Estar medio muerto está jugando con mi cabeza. No, pero mi conciencia es sorprendentemente clara. Dudo que pueda mover siquiera un dedo, y mis párpados están medio cerrados. Claramente voy a estar muerto pronto. A pesar de eso, ¿voy a morir? ¿Moriré así?

Esto fue inesperado. Había esperado que su existencia se redujera, que la perdiera de vista, que sus emociones y pensamientos se volvieran más delgados, y que luego no quedara nada. Si no murió instantáneamente, eso era lo que esperaba que fuera el final. ¿No era eso lo que era? ¿Morir?

Voy a morir.

En cualquier momento.

¿Aún no?

¿Cuándo terminará esto? Dame un respiro.

Pensar que tendría que sentarse aquí, esperando impacientemente la muerte.

Algo más.

Sí. Piensa en otra cosa. Suficiente acerca de la muerte.

Fue inevitable. Eso fue lo que hizo que la muerte asustara. Él sabía ahora por experiencia. Pero simplemente no había forma de evitarlo. Si actuaba asustado, simplemente estaría asustado. Es hora de distraerse.

Grimgar.

¿Qué fue con este mundo? Era diferente, ¿un mundo diferente? ¿O estaba en algún lugar de la Tierra? No, no había forma de que aún existiera una tierra tan extensa sin explorar. En ese caso, no era la Tierra. ¿Otro planeta? El primer exoplaneta se había descubierto en 1995. Se habían encontrado varios desde entonces. Había varios de ellos en la zona habitable, aptos para dar a luz a la vida, pero todos estaban distantes. A menos que se hubiera hecho posible viajar más rápido que la luz, como en una novela de ciencia ficción, no había forma de ir a ellos. No podía decir que la teoría alternativa del planeta fuera realista.

¿Realista?

Había magia en Grimgar. Incluso dijeron que había dioses.

Para empezar ese lugar no era realista.

Lo que significa...

¿... No era la realidad?

¿Fue realmente un sueño?

Imposible. Ningún sueño era tan largo, coherente, cautivador de todos los sentidos, detallado y vago pero profundo. Esto no fue un sueño. Fue una realidad indiscutible.

Aun así, Tokio en Japón y Grimgar no estaban conectados. Hubo una desconexión indescriptible entre ellos.

Era un mundo diferente. ¿Un mundo paralelo? ¿Al igual que en la teoría de muchos mundos? ¿Hubo algún efecto que lo transfirió a uno de esos mundos paralelos inobservables?

Fue una idea ridícula. Él estaba haciendo hipótesis de que por alguna probabilidad infinitesimalmente pequeña, tal cosa podría haber sucedido. Pero eso no fue todo. La mayoría de los soldados voluntarios en Alterna habían sido personas en la misma situación que él.

Esa fue la realidad.

Esta era la realidad.

Pero, ¿y si no fuera así?

Porque él pensó que eso era realidad, fue capaz de creer que esto también era realidad. ¿Qué pasaría si ese mundo, que había servido como base para juzgar qué era la realidad, no hubiera sido realidad desde el comienzo?

Una idea repentinamente se le ocurrió.

Teoría de simulación.

Si las formas de vida sensibles, los humanos, por ejemplo, inventan una computadora, y esa tecnología llega a ser lo suficientemente avanzada como para simular un universo, las probabilidades de que se cree una simulación son increíblemente altas. Si la humanidad dentro de la simulación a su vez se vuelve lo suficientemente avanzada como para simular el universo, es probable que haya una simulación dentro de la simulación. Esa simulación también tiene una simulación dentro de ella.

Esas simulaciones simularían todo el universo, por lo que las formas de vida individuales dentro de la simulación actuarían como las que realmente existieron. Es poco probable que las personas simuladas se den cuenta de que estaban siendo simuladas. Incluso si sospecharan que era el caso, no había forma fundamentalmente de probar que este mundo fuera una simulación.

Naturalmente, también existía la posibilidad de que no viviera en una simulación, sino que residiera en el único mundo verdadero. Sin embargo, si era posible simular un universo, era apropiado suponer que no se realizaría solo una simulación, sino muchas. Con simulaciones ejecutándose dentro de simulaciones, lógicamente podría deducirse que había un número infinito de universos simulados. En comparación, solo había un mundo real.

Al final, ¿era una persona en una simulación o era una persona que vivía en el mundo real? ¿En el infinito, o el uno?

Naturalmente, las probabilidades de que estuviera viviendo en una simulación eran abrumadoramente mayores.

Originalmente, esta hipótesis había sido propuesta por un tipo sueco cuyo nombre no recordaba. ¿Lo había leído en un libro o algo así? Esa vez, se había ido, *Huh, eso tiene mucho sentido*, pero no se lo había tomado tan en serio. Después de todo, la realidad frente a él era mucho más importante, y los obstáculos tecnológicos eran tan altos que le pareció poco realista imaginar siquiera simular a una sola persona. Simular el universo tenía que ser imposible. Al menos en ese punto.

Sin embargo, el tiempo había pasado.

ENIAC, que se dice que es la primera computadora, se completó en 1946. En solo décadas desde entonces, las computadoras han mejorado a pasos agigantados.

En ese caso, ¿qué pasará dentro de un siglo? ¿Cómo se verían las cosas en un milenio? Si la humanidad no fuera eliminada, definitivamente serían capaces de simular el universo algún día. Si ese tiempo seguramente llegaría, la teoría de la simulación no era solo una teoría.

Por ejemplo, imagina el mundo simulado A. Supón que hay un mundo simulado B dentro de él, que se ha realizado varias veces, y en la simulación B hay una simulación C que también se ha realizado varias veces. ¿Qué pasa si un error o algo en B envía personas de B a C...?

Incluso si esa fuera la respuesta correcta, las personas que viven dentro de la simulación no podrían demostrarlo. Sin embargo, en comparación con pensar que una persona de Tokio, Japón en la Tierra, en el mundo real X, fue transferida a Alterna en Grimgar al mundo real Y, fue mucho más fácil de aceptar.

Una simulación. Una simulación, ¿eh?

Él mismo estaba viviendo en una simulación dentro de una simulación. Cuando lo pensó de esa manera, su vida de repente se sintió mucho más trivial.

Estaba vacío.

Aun así, había creído que las cosas eran como pensabas en ellas, y no había cielo ni infierno, que eran científicamente imposibles, pero tal vez el mundo más allá de la muerte también se simuló. Si es así, la muerte no fue un final, sino un viaje a un mundo nuevo.

En cualquier caso, todo fue solo una simulación.

“... ¿Alguien está mirando...?” Murmuró.

“Sí, estoy mirando.”

Él recibió una respuesta.

De ninguna manera.

Él no podía mover la cabeza. Buscó al hablante con solo sus ojos.

Ahí.

A sus pies.

Agachándose.

Llevaba una capucha, por lo que no podía ver su cara, pero probablemente era una mujer. También sintió que la voz era más femenina que masculina. Sus palabras estaban en el lenguaje común de Grimgar, hablado por humanos, elfos y enanos. *Ahora que lo pienso, ¿por qué el lenguaje común era idéntico al japonés?* Ahora que lo pensaba, el idioma de los muertos vivientes era algo así como el inglés.

“... Supongo que no importa”, murmuró. “De cualquier manera...”

“Estabas hablando de algo interesante,” dijo la mujer.

“... ¿Hablando? ¿Quién...?”

“Tú.”

“... ¿Estaba... hablando... en voz alta? Oh. No pensé, alguien estaba allí. Pensé... era solo yo.”

“¿Te trajo un oso?”

“... Mm.” Incluso solo asintiendo sintió que acortaría su vida. Que risa. ¿Qué estuvo mal con eso? No era largo para este mundo. Si la muerte llegaba en diez minutos, cinco minutos, un minuto o treinta segundos, no era una gran diferencia.

Además, su vida era prácticamente una simulación, por lo que era ridículo pensar en la vida y la muerte. Ambos no tenían sentido.

No había nada de valor.

Fue estúpido y ridículo.

Ojalá pudiera morir ya.

Él quería desaparecer.

“El oso parecía peligroso si se lo dejaba solo, así que lo terminé”, dijo la mujer. “Creo que probablemente fue el oso el que te hizo esto.”

“¿Oh si?”

“¿Qué pasa?”

Nada en realidad.

No había nada para eso.

No había nada que se pudiera hacer.

Pensar, al borde de la muerte, que él podría sentirse así.

“¿Estás llorando?”, Preguntó la mujer.

Él bien podría estarlo.

Él no quería darse cuenta.

Él quería morir sin saber nada.

De esa forma era más fácil. ¿Cómo terminaron las cosas así? Cualquiera sea la causa, había sido transferido desde Tokio en Japón a Grimgar. Cuando sucedió, había olvidado casi todo sobre ese mundo. Pensando en eso, ese podría haber sido el acto de misericordia de alguien.

No había necesidad de saberlo. Era mejor no hacerlo. Él no tenía que pensar en eso. Sobre si él era solo una simulación, o si no lo era.

Ya fuera una coincidencia o una inevitabilidad, él era una forma de vida única nacida en un lugar determinado, un ser humano único. A veces con diligencia, otras con perezoso y otras con desesperación, él atravesaba su tiempo limitado y algún día moriría.

Hubo algunos que fueron elogiados como héroes, otros que fueron burlados como cobardes y otros que fueron despreciados. Hubo quienes amaron a la gente y trajeron la felicidad, y esos buenos para nada que también le robaron a la gente o les hicieron daño. Incluso hubo quienes en algún momento fueron virtuosos y, sin embargo, en otros tiempos se mancharían las manos con actos infames. Sean mezquinos, geniales o en algún punto intermedio, todas las vidas fueron únicas, y cada una de ellas tuvo valor.

Por lo menos, para las personas mismas, eran la única vida que tenían.

Lo mejor era morir sintiéndose de esa manera.

Si él podía creerlo, él quería.

Él no pudo más.

“¿Quieres no morir?”, Preguntó la mujer.

Él no tenía la fuerza restante para responder.

Pero, si pudiera, lo diría. Con toda su alma, lo gritaría.

¡SÍ! él lloraría. No quiero morir.

Había pensado que se había preparado para morir hacía mucho tiempo, pero ahora tenía que sospechar que todo lo relacionado con esa preparación había sido vacío. Él no quería morir así.

Lo sé. Si quiero o no, voy a morir. No puedo.

Pero no quiero.

¿Quiero vivir más? No lo sé. Pero no quiero morir sintiéndome así.

“Hay una manera. Solo una.” dijo la mujer en algún lugar a lo lejos.

Muy muy lejos.

No, eso probablemente no fue así. Posiblemente él ya se estaba yendo.

Él no podía ver nada más.

Él estaba muriendo.

“Parece que sabes algunas cosas fascinantes, así que prefiero no dejarte morir así,” dijo la mujer. “Quería al menos obtener tu nombre, pero puede esperar.”

Y luego la mujer agregó:

“Nos vemos más tarde.”

1. Los Corazones Secretos de la Presa

Ya tenemos que haberlos perdido, Haruhiro siguió pensando. ¿Estaba siendo ingenuo?

Respirando silenciosamente solo por su nariz, hizo una leve mueca.

Su cuerpo no estaba en mal estado. No dolía en ninguna parte en particular, y se sentía muy relajado. Estaba hambriento, pero no muerto de hambre. Su problema estaba en el frente psicológico.

Era difícil correr. Aun así, finalmente había perdido a su perseguidor. Pero en el momento en que sintió esa sensación de alivio...

U-ho, u-ho, u-ho, u-ho, u-ho...

Escuchó su voz. Parecía que todavía lo perseguían. Esto fue más allá de la mera persistencia. Su perseguidor tenía un grado increíble de tenacidad.

Estaba tal vez a cincuenta metros de distancia. No, más cerca que eso. Quería asomarse desde detrás del árbol contra el que tenía la espalda y verlo con sus propios ojos.

Pero no lo haré, ¿está bien?

El sentido del olfato de la cosa era aparentemente más agudo que el de un humano, pero no estaba en el nivel de un oso. Tampoco tenía el oído de un perro o un gato, y su visión no podía ser mucho mejor que la de un ser humano. Aun así, esas cosas fueron capaces de detectar la presencia de cosas que los humanos no pudieron detectar. Tal vez no era que fueran especialmente agudos, sino que los humanos eran simplemente aburridos.

Ellos son superiores a nosotros.

Con ese pensamiento firmemente en mente, Haruhiro iba a tener que actuar con cuidado, con cautela, y con prudencia en capas sobre una mayor prudencia.

Moviendo solo sus ojos y cabeza, miró alrededor del área.

Verde.

Verde.

Verde.

Verde, verde, verde, verde, verde, verde, verde.

También había otros colores, pero había hojas verdes, hierba, enredaderas o musgo en todas partes, así que parecía que todo el lugar había sido pintado de color verde.

Estaba en el suroeste de las montañas Kuaron. Los wyverns vivían en el norte, por lo que supuso que esta área era comparativamente segura. No vio wyverns volando por encima, por lo que probablemente estaban lejos de ellos. La ladera de la montaña estaba densamente cubierta de bosques, más razón aun para no verlos. La ladera era abrupta en algunos lugares y suave en otros, y había ramas de árboles que la cubrían bloqueando la luz del sol, por lo que en algunas partes era sombría. No había mucha iluminación llegando a la superficie, por lo que las cosas fueron mucho más fáciles.

Cuando pensaba en ello, las áreas alrededor de Alterna y Wonder Hole a veces se calentaban mucho o se enfriaban, pero nunca se quedaban así. Gracias a eso, nunca había pensado mucho sobre las estaciones. Además de eso, debido a que habían estado en Darunggar durante más de doscientos días, Grimgar estaba actualmente a mediados de julio, aparentemente, incluso si realmente no se sentía de esa manera.

Era verano. Incluso mientras se mantenía en silencio, podía sentir el sudor perlando su piel. Sin embargo, estaba a la sombra, así que no fue tan malo como podría haber sido. Aun así, fue bastante húmedo.

“U-ho, u-ho, u-ho, u-ho, u-ho...”

Su perseguidor estaba ululando de nuevo. ¿Fue ese grito característico, hecho haciendo vibrar el pecho y la garganta, pasando información al resto de su grupo? ¿O estaba midiendo la reacción de su objetivo, Haruhiro? En cualquier caso, los gritos provenían de un poco más cerca esta vez. La cosa se estaba acercando a él.

¿Dónde estaban el resto de ellos? ¿Podría ser que estuvieran justo al lado de él? Sus propios compañeros estaban a unos veinticinco metros de allí, escondidos, dispersos entre agujeros en el suelo y los arbustos.

Probablemente tenía los ojos terriblemente soñolientos en este momento. Él por supuesto no estaba cansado. De ninguna manera.

¿Debería regresar y reunirse con sus camaradas? Tenía cierta confianza en su Sneaking, pero ¿y si su perseguidor lo detectaba? Quería correr el menor riesgo posible, pero si seguía

acercándose a él, lo encontrarían tarde o temprano. No podía manejarlo solo, por lo que iba a necesitar depender de sus compañeros para ayudarlo, sin importar qué.

Luchó por decidir en un segundo, tal vez dos. Una vez que tomó su decisión y comenzó a moverse furtivamente, comenzó a escuchar el sonido de pasos y algo colisionando violentamente con los árboles y empujándolos a un lado.

“¡Ho, ho, ho, ho, ho!” Gritó su perseguidor.

Era una carrera. Corrían hacia él. ¿Lo habían encontrado? Este no era el momento para tomárselo con calma y usar Sneaking.

Corre. Corre. ¡Corre, corre, corre!

Pero este era un denso bosque en las montañas. El suelo estaba lleno de raíces de árboles, rocas que sobresalían y musgo que cubría ambos, lo que facilitaba su deslizamiento.

Sus perseguidores se movieron a cuatro patas, con las manos en el suelo. Ese tipo de caminar con los nudillos significaba que no perdían el equilibrio, incluso en terreno malo. Si estuvieran en terreno plano, eso podría ser una cosa, pero aquí claramente tenían la ventaja. Y una muy abrumadora.

En cualquier momento estarían encima de él. Si les daba la espalda, lo matarían. ¿Entonces, qué iba a hacer?

Vuélvete y enfréntalo. Llama a sus camaradas. Aguanta los ataques de tu perseguidor. Compra tiempo hasta que lleguen tus camaradas. Esa era la única forma.

Cuando se detuvo, escuchó un fuerte, agudo, *¡Funyaaaaaaow!* “¿¡Kiichi!?” gritó Haruhiro.

Un nyaa. Esa era la voz de un nyaa. Él volteo.

Parecía que su perseguidor también estaba sorprendido, porque estaba mirando hacia arriba y hacia la izquierda.

Haruhiro no pensó, *¡esta es la oportunidad perfecta!* Aun así, su atención ahora no estaba sobre él. En el momento en que lo supo, su cuerpo se movió por sí mismo. Sacando su estilete y el cuchillo con un guardia de mano, se lanzó hacia su perseguidor.

Tenía alrededor de dos metros de altura. Sin embargo, no estaba de pie, así que su cabeza estaba a un metro y medio del suelo. Aun así, era enorme. Un simio. Tenía la contextura de

un mono grande, a pesar de que la superficie de su cuerpo estaba cubierta con una piel similar a una concha que era como una estructura de exoesqueleto marrón negruzco. Era casi como si llevara una armadura.

Los machos tenían un cabello espeso, parecido a una melena, que crecía desde la parte posterior de sus cabezas hasta la espalda, y se volvía rojo cuando llegaban a la madurez. Estos machos, llamados redbacks², formarían una tropa, incluyendo varias hembras y sus crías, con ellos mismos en el centro, viviendo con ellos mientras cazaban.

Guorellas. Así era como se los llamaba.

Las hembras eran más pequeñas que los machos, pero su perseguidor era un redback macho. Sus brazos, cuello, hombros, pecho, estómago, cintura y piernas eran tremendamente poderosos. Incluso a simple vista, parecía que tenía mucho músculo. De hecho, incluso una hembra pequeña podría desgarrar a una persona miembro a miembro. Los redbacks estaban molestos. Tan molestos, que si Haruhiro luchara justamente, no tendría ninguna oportunidad de ganar.

Por supuesto que estaba asustado. ¿Pero no aplicaba eso a cada enemigo que al que ya se había enfrentado? En otras palabras, las cosas eran las mismas de siempre.

“¡Estoy haciendo esto!”, Gritó, poniéndose en acción y llamando a sus camaradas. Luego saltó al redback.

El redback se giró hacia él y gritó: “¡Du-hoohhh!”

Sus brazos. Estaba balanceando su brazo derecho. Si Haruhiro recibiera un golpe, sería su fin.

Se detuvo en seco, como había planeado. Su mano derecha pasó, justo en frente de sus ojos. Sin tiempo para detenerse, también llegó el brazo izquierdo. Fue un golpe lateral. Llegó. Si ese brazo izquierdo lo atrapaba, estaría acabado. Por eso tenía que mantener la calma.

Mira de cerca, se dijo a sí mismo. Esquívalo. No te alejes. La derecha. Adelante y hacia la derecha. Lánzate hacia allí.

Pasando a través del brazo izquierdo, se dirigió hacia la derecha. Rodando, trató de retroceder un poco. No iba a dejarlo, y en su lugar saltó y se giró.

² Espaldas rojas.

Sin perder el ritmo, Haruhiro cambió de dirección. Cuando rodó hacia atrás, el retroceso fue un poco lento.

El Atacó. O hizo que pareciera que estaba a punto de hacerlo, y el redback se tensó.

Pero pronto vio que esto era una finta. Que era una amenaza sin sustancia. Esta presa no era de temer.

Sintiendo eso, descubrió sus dientes caninos y fue hacia él en serio.

Ahora que había llegado a esto, no había lugar para amenazas y trucos.

Se estaba acercando a él. A una velocidad increíble.

Haruhiro retrocedió. Es posible que no pueda esquivar el siguiente. Pero incluso si no era mucho, había podido ganar algo de tiempo. Este había sido su objetivo desde el principio.

“¡Dark, ve!” Escuchó la voz de un camarada.

Él inmediatamente bajó su postura. Algo pasó volando por encima de su cabeza. Luego, una cosa humanoide, o más bien en forma de estrella, negro, Dark el elemental, colisionó con el redback.

“¡Ah! ¡Fuh!” Todo su cuerpo se estremeció y su cabeza fue golpeada hacia atrás.

Parecía que fuese a caer, pero se las arregló para resistir.

Aun así, había sufrido daños. Ahora era el momento.

Haruhiro se giró. Sin huir. Necesitaba poner distancia entre ellos.

“¡Haruhiro!”, Gritó un hombre alto. Llevaba un casco que tenía la forma de la cabeza de un halcón, llevaba un escudo de metal y empuñaba una gran katana en una mano. Mientras cargaba hacia adelante, gritó: “¡Ohhhhhhhh!”

Un hombre grande cuyo cuerpo estaba cubierto de escarlata, tela y cuero índigo siguieron su ejemplo. ¿Era un hombre? Bueno, probablemente había sido uno en vida, pero ya no era humano. Él era un golem de carne.

“¡Kuzaku, Enba, cuento con ustedes!” Gritó Haruhiro.

“¡Sí señor!” Kuzaku dio una respuesta entusiasta, mientras Enba estaba en silencio.

Los dos fueron al frente.

Cuando se volvió, Kuzaku estaba balanceando su gran katana, y Enba estaba balanceando su largo y grueso brazo izquierdo en el redback.

“¡Nurrrrraghhhhh!” Gritó Kuzaku.

“¡Nu-hooooohhhh!” Gritó el Redback.

El redback balanceó ambos brazos, derribando la gran katana de Kuzaku y el brazo izquierdo de Enba. Enba retrocedió, pero Kuzaku se mantuvo firme. El brazo derecho, y luego el izquierdo, llovieron en forma de golpes sobre Kuzaku en rápida sucesión. Kuzaku movió su escudo de derecha a izquierda, bloqueándolos.

“¡Ha! ¡Nuwah! ¡Kwah!”

Los estaba deteniendo completamente. Cuando Kuzaku aprieta su defensa así, no va a ser sacudido por nada. Fue bendecido con una altura de más de ciento noventa centímetros, e incluso con las caderas dobladas y la cintura baja, todavía parecía realmente grande.

Con una silenciosa exclamación, Enba presionó hacia el redback desde su costado. Incapaz de resistir eso, el redback saltó hacia atrás diagonalmente. “¡Hah!” Kuzaku sacó su gran katana, con su escudo aún levantado, y lo persiguió.

Hizo un combo encadenando Thrust y Punishment. El Redback retrocedió. Enba parecía que planeaba moverse detrás de él.

Lo estaban empujando hacia atrás.

No. Todavía era demasiado pronto para pensar eso.

El Redback tenía su espalda presionada contra un árbol, o parecía eso, pero luego saltó. Hacia atrás. Luego, al darle un puntapié a un árbol, se lanzó hacia Kuzaku.

“¡¿Gah?!” Kuzaku apenas se defendió del ataque sorpresa del redback. Sin embargo, terminó siendo expulsado, con escudo y todo, y fue derribado.

Enba intentó intervenir y ayudar, pero el redback lo apartó con un solo movimiento violento de su brazo. Parecía que Kuzaku había decidido que no podía escapar. Trató de cubrir su torso con su escudo.

“¡Ha!” Llamó el guorella.

El guorella era tenaz e inteligente. Para evitar una herida mortal, Kuzaku había elegido proteger su cabeza, cuello y torso donde estaba su corazón. Eso no estuvo mal. Fue la elección correcta, pero al hacerlo dejó a su mitad inferior indefensa. El redback no se perdió eso, y se apoderó de Kuzaku por la pierna derecha y lo lanzó con todas sus fuerzas.

“¡Kuzaaaakuuuuuu!”, Gritó Haruhiro a pesar de sí mismo.

Kuzaku voló unos cinco metros antes de chocar con el tronco de un árbol y caer al suelo. Fue impresionante que, incluso después de haber pasado por eso, no soltó su gran katana o escudo.

Él está bien, Haruhiro se dijo a sí mismo. No sé si puede soportarlo o no, pero mientras respire, podemos hacer que todo funcione.

“¡Merry, atiende a Kuzaku!”

“¡Bien!”

“¡Yume!” Gritó Haruhiro.

“¡Meow!”

No había necesidad de llamarla, huh, se dio cuenta Haruhiro. Su cazador ya estaba en una postura baja, sus largas trenzas y su capa detrás de ella mientras se acercaba al redback.

En sus manos, sostenía una espada de un solo filo. Ella estaba sosteniendo una katana a dos manos. La había encontrado en un lugar llamado Mound of Katanas³. Las habilidades que conocía estaban destinadas a ser usadas con un machete, una herramienta originalmente diseñada para romper leña y cortar ramas. Una katana no era el arma de un cazador. Sin embargo, sus habilidades de katana eran tan legítimamente buenas que ella tuvo que decir que ni siquiera importaba.

Primero, usó Brush y Clearer como si estuviera tratando de cortar algunas de las plantas, y luego se encadenó a un Diagonal Cross. Esta combinación especial de ella en realidad parecía incluso más efectiva ahora que cuando usaba un machete o una espada curva.

Cuando el redback saltó a un lado para esquivarlo, Yume dio un salto hacia adelante y bajó con su katana. “¡Gah!”

Raging Tiger.

³ Montículo de Katanas.

Intimidado por la ofensiva de Yume, decidida y audaz, el redback retrocedió aún más. Ahí fue donde Enba se estaba acercando.

Una patada voladora El redback tomó la patada voladora de Enba en su lado izquierdo y tropezó.

Merry estaba ayudando a Kuzaku a ponerse de pie. Gracias a que Yume y Enba mantienen alejado al redback, Merry debe haber podido concentrarse en el tratamiento de Kuzaku sin preocupaciones.

Yume soltó un grito de “¡Hi-ya!” Y Enba silenciosamente cazó al redback. Aquí fue donde comenzó. ¿Podrían perforar piel parecida a un caparazón? Se agachó, tomando una posición donde podría cubrir su cabeza con ambos brazos.

“Ungyah...” La katana de Yume reboto.

Enba aterrizó otra patada voladora, pero esta vez el redback no se inmutó. Inmediatamente contraatacó. Golpeando ambas manos en el suelo, usó el rebote para taclear a Enba.

Enba no pudo evitarlo y fue empujado hacia abajo. El redback trató de ponerse encima de Enba, pero Yume dejó escapar otro grito extraño y se lanzó con ataques drásticos.



Eso no fue bueno. Su piel con forma de concha lo desvió. El redback de nuevo no tenía miedo de la katana de Yume. Si esto continuaba, iba a derrotar a Enba.

Pero no es como si él fuese a permitirlo.

Haruhiro tampoco había estado cruzado de brazos. Había guardado el cuchillo con el protector de mano, había examinado la situación del combate, había borrado su presencia con Stealth y se había subido a un árbol. No había podido pasar directamente por encima del redback y Enba. Sin embargo esto serviría. Si él saltara en la dirección de las dos en punto, podría alcanzarlo.

Él saltó hacia abajo. La punta de su estilete era aguda. Normalmente, apenas podía cortar cualquier cosa, pero si ejercía la fuerza suficiente en el ángulo correcto, incluso podría perforar una armadura de metal sólido.

El redback parecía haber notado a Haruhiro. Trató de mirar por encima de su cabeza. Fue entonces cuando golpeó.

Haruhiro golpeó su estilete en la parte superior de la cabeza, un poco a la izquierda del centro. No había pensado en el aterrizaje, pero terminó aferrándose a su cuerpo.

“¡Ngggggggggggnnnnnnnnngggggg!” El redback como respuesta emitió un grito incoherente mientras se retorció. Giró sus dos brazos, golpeando a Haruhiro. Los impactos fueron increíbles, pero no lo soltó. Como si fuese a soltarse.

Él lo había sentido. El estilete de Haruhiro había atravesado no solo a través de la piel de concha del redback, sino también a través de su cráneo. Incluso podría haber llegado a su cerebro. Agarrando la empuñadura de su estilete con ambas manos, puso todas sus fuerzas en él.

“¡Gu-aaaaaaahhhh!”

El redback sentía más dolor de lo que podía soportar, e incluso desistió de sacudir a Haruhiro, porque finalmente comenzó a rodar.

“¡Haru-kun!” Gritó Yume.

“¡Haru!” Esta no era Merry, era Shuro Setora. No tenía tiempo para mirar a su alrededor, pero podía oír las voces de sus camaradas.

Aún no. Él aún podía resistir.

Haruhiro envolvió sus piernas con fuerza alrededor del cuerpo del redback. No importaba cuánto le golpearan sus peludos brazos, o dónde golpeaban en su cabeza, hombros, espalda y caderas, seguía hundiendo su estilete en su cabeza. Iba a clavarlo todo. No se detendría. Si pudiera hacer eso, sería suficiente. Y quería pasar el menor tiempo posible en él.

Si no lo hacía, estarían en problemas.

Thousand Valley, limita al este con las montañas Kuaron, al norte con las montañas Whiterock, al oeste con el desierto Nehi, y al sur con las montañas Narglia y Rinstorm, a doscientos cincuenta kilómetros de norte a sur y cuatrocientos cincuenta kilómetros de este a oeste.

Había una serie de ríos importantes, junto con sus innumerables afluentes. Aquellos se encontraron en esta área, se entrelazaron y crearon una serie compleja de valles y colinas aparentemente ilimitados que obstruían el camino de un viajero.

Había niebla durante todo el año en una zona central que medía cerca de cien kilómetros en todas las direcciones, lo que hacía que la visibilidad fuera extremadamente pobre, como si la naturaleza misma prohibiera a los humanos entrar.

Según una teoría, hace mucho tiempo, cuando los dioses libraron una batalla tan feroz que la alguna vez luna azul se volvió roja, la tierra se había roto. Dijeron que la niebla había sido invocada por la maldición de un dios que fue derrotado, dejado como una cabeza cortada.

Para encontrar la ruta más corta a Alterna, simplemente tenían que ir directamente al sur. Una vez que cruzaran Nargia Highlands o las Rinstorm Mountains, atravesarían el antiguo dominio del Reino de Arabakia, pasarían a través de Bordo Plains, que se encuentran entre las montañas Kurogane y Dioze, y las Grey Marshes, estarían en las Quickwind Plains, y desde allí llegar sería fácil.

Si iban otros trescientos y algo kilómetros al sur-suroeste desde allí, llegarían a Alterna. Por lo menos, esa era la ruta que Shuro Setora dijo que había visto antes en un mapa.

Sin embargo hubo un problema.

O más bien, muchos de ellos.

Primero, era un largo camino. Y demasiado tiempo.

Por otra parte, si vamos a tener que prepararnos para un viaje de siete a ochocientos kilómetros en la ruta más corta, quejarse no va a hacer mucho bien. Dejemos que la distancia sea lo que es. Tendremos que aceptarlo.

Aun así no fue solo la distancia. Otra objeción fue que el antiguo dominio de Arabakia, al otro lado de Nargia Highlands, se había dividido entre quienes ostentaban el poder durante la época de la Alianza de Reyes del Rey Sin Vida, y había muchas fortalezas y grandes ciudades allí.

Thousand Valley podría ser territorio enemigo para los humanos, pero no era nada en comparación. Los orcos en ese lugar, en particular, capturarían humanos a la vista y los matarían, sin hacer preguntas. Para Haruhiro y su grupo, que no conocían la disposición de la tierra, sería casi suicida para ellos buscar a tientas en el área y resolverlo a medida que avanzaban.

Existía la opción de evitar las tierras planas y caminar por las montañas, donde los orcos no vivían, pero no podían seguir las montañas hasta el sur, y era evidente que cruzar las montañas implicaba sus propios riesgos.

La ruta más corta tuvo que ser eliminada de la lista de posibilidades. Si tenían prisa, tenían que dar vueltas. Incluso si fuera un curso indirecto, elegirían el más seguro posible.

Las montañas Whiterock al norte no eran solo una cadena montañosa masiva. Esas montañas, coronadas con nieve plateada que nunca se derretía, albergaban la capital del antiguo Reino de Ishmal. Ese reino, junto con las fortalezas y ciudades dispersas que lo rodeaban, formaba lo que se conocía como la Capital Sin-Vida, el principal bastión de los no-muertos.

Al parecer, Soma y su grupo en algún momento planeaban invadir Capital Sin-Vida, pero eso significaba que si Haruhiro y su grupo intentaban acercarse al área, no se librarían a la ligera. De todos modos, era el camino equivocado, así que no había camino hacia el norte.

El Desierto de Nehi había sido originalmente el territorio del Reino de Nananka. Parecía que no había nada más que rocas y arena hasta donde alcanzaba la vista, pero en realidad había oasis que se podían encontrar aquí y allá. La mayoría de los oasis tenían una ciudad, y los orcos u otras razas que se habían alineado con el Rey Sin Vida los habitaban. También se hablaba de una tribu de humanos, los zafah, que habían vivido en el desierto durante siglos,

y que aún podrían existir. Para Haruhiro y los otros que no conocían el desierto, sería demasiado imprudente ir allí. Entonces el oeste también estaba afuera.

Oriente fue la única opción.

Al principio, había considerado ir al noreste para desviarse alrededor de las montañas Kuaron. Sin embargo, ese camino aparentemente condujo al antiguo territorio del Reino de Ishmal, y estaba plagado de no-muertos.

Además de eso, esos wyverns vivían en el norte de las montañas Kuaron. Aparentemente, los wyverns no comían no-muertos, pero Haruhiro y su grupo les harían sabrosas delicias. Había oído que, hace mucho tiempo, en el Reino de Ishmal, habían tenido las técnicas necesarias para hacer que los wyverns fueran inofensivos y los habían domesticado, o algo así. Pero según Setora, ese conocimiento se había perdido con la caída de Ishmal.

Cualquiera sea el caso, acababan de pasar por un momento difícil peleando contra una de las bestias. No había forma de que él quisiera ir a ninguna parte cerca de donde vivían esas cosas.

Entonces ellos se concentraron en pensar, *Ahora bien, ¿qué debemos hacer?* Y Kuro de los Typhoon Rocks apareció y se llevó a Tsuga, el sacerdote con la cabeza rapada.

“Oye, Bonze Tsuga, vamos.”

“Oh, claro”, dijo Tsuga. “Bueno, los veo a todos más tarde.”

Eso fue todo lo que hubo en su demasiada rápida despedida, y quedaron tan estupefactos que se olvidaron de pedirle consejos a Kuro, que parecía estar más bien informado sobre la geografía. Eso dolió.

Ahora era un enigma a donde los Rocks se habían ido, o lo que estaban haciendo. Si es posible, a Haruhiro le hubiera gustado ir con ellos. Se suponía que también eran compañeros de los Day Breakers. Esto fue simplemente frío de su parte.

Aun así, incluso si hubieran estado juntos, parecía que habría sido un montón de problemas.

Siendo eso, con una oración para que desapareciera la niebla, Haruhiro y los demás partieron hacia el este. Poco después, los perseguidores de Forgan de Jumbo se les acercaron y corrieron de aquí para allá, sin saber qué hacer.

Corrieron hacia un gran río, pero no pudieron cruzarlo. Se escondieron en una cueva en el fondo de un valle para eludir a sus perseguidores. Fueron atacados por bestias desconocidas. Contrajeron enfermedades misteriosas...

Honestamente, sucedieron muchas cosas.

Al final, se sintió como un milagro que nunca tuvieron que cruzar cuchillas con sus perseguidores. Kuzaku y Yume habían perdido sus armas, por lo que fue útil que lograran escapar sin luchar. Si no hubieran estado en Thousand Valley, con su espesa niebla y su complejo terreno, no habría funcionado.

A cambio, hubo ocasiones en que incluso Setora se perdió, y por eso no pudieron ir en la dirección que querían. Aunque la distancia en línea recta era de solo cinco kilómetros, tuvieron que caminar de dos a tres veces más lejos. Ese tipo de cosas sucedieron todo el tiempo.

Aun así, incluso si hubieran decidido un destino, no había garantía de que pudieran llegar allí. Habían decidido ir al este, pero tal vez no pudieran ir al este. Thousand Valley era una frontera indómita.

Se separaron de Tsuga y Kuro el 15 de junio. Justo a principios de julio, Haruhiro y los demás llegaron a un lugar que aparentemente se llamaba Mound of Katanas. Según Setora, estaba ubicado casi al sur de la aldea escondida, a no más de cincuenta kilómetros de distancia.

Esto significaba que, después de dieciséis días, solo habían recorrido algo más de cincuenta kilómetros. Lo que es más, habían tenido la intención de ir al este, pero esto era al sur...

Sin embargo, no habían ido a donde querían. El Mound of Katanas era un viejo campo de batalla con una gran cantidad de cadáveres y equipos dispersos en una meseta de alrededor de treinta kilómetros cuadrados. Estas eran personas que habían muerto en la batalla antes de que la maldición del Rey Sin Vida comenzara a influir en la frontera, para que no comenzaran a moverse.

Ya fueran los propios cuerpos, o sus armaduras y equipos, la gran mayoría de todo estaba podrido.

La gente de la aldea escondida no se acercó al lugar, pero Haruhiro y su grupo pensaron que aún podría haber armas utilizables que pudieran tener en sus manos. Además, si fueran al

Mound of Katanas, aparentemente sería relativamente más fácil dirigirse hacia el este, el oeste o el sur.

Era un lugar espeluznante para mirar. Hubo un increíble volumen de huesos entrelazados. Y las espadas, lanzas y demás que fueron arrojados al suelo aquí y allá parecían marcadores de tumba para los guerreros. La niebla se redujo y una brisa húmeda sopló.

¿Algo simplemente se movió por allí? Haruhiro pensó y entrecerró los ojos, pero era solo una calavera colgada de una lanza.

Era imposible caminar sin pisar los huesos.

Ya se trate de katanas de un solo filo, espadas de doble filo, lanzas, hachas, escudos o armaduras, se puede encontrar aquí. Sin embargo, todo estaba muy oxidado o descompuesto, y más de unos pocos artículos se derrumbaron solo por ser recogidos.

No estaba claro si era por su calidad, pura coincidencia u otro efecto, pero en muy raras ocasiones, había piezas de equipo que estaban sucias y no se habían degradado. Si las katanas, que eran un número abrumadoramente mayor, se usaban como línea de base, era una en cien... no, una en cada pocos cientos.

Mientras vagaban por el Mound of Katanas, Haruhiro y el grupo encontraron una katana grande y sólida, una katana gruesa y algo corta y un escudo grande y pesado. O más bien, los excavaron desde la montaña de huesos.

Naturalmente, necesitaban agudizarlos y repararlos. Tomó un poco de molestia, pero lograr que Kuzaku y Yume volvieran a una posición en la que podían pelear era un gran negocio.

Nunca habían esperado perder algo a cambio. Incluso Setora parecía no haberlo predicho, así que no había forma de evitarlo.

En algún lugar, a lo lejos, hubo un grito. *¡Gyhhh!*

Fue un nyaa. Lo supieron al instante.

Setora había estado criando cientos de nyaas en el pueblo. De ellos, ella había desplegado alrededor de ochenta en el conflicto con Forgan, sacrificando un poco más de diez allí, y luego otros diez más o menos abandonaron su mando después de la batalla. Aun así, todavía había más de cincuenta nyaas dispersos por la zona, que servían como ojos y oídos de Setora.

El nyaa gris llamado Kiichi era casi el único que hacía apariciones frecuentes frente a Haruhiro y los demás, y nunca sabían si los otros nyaas estaban allí o no.

De vez en cuando, un nyaa gritaba, y Setora asentía. Cuando eso sucedía, Haruhiro pensaría: *Oh, realmente están allí.*

Incluso si ella no alimenta a los nyaas, cazaban y se reunían por su cuenta para alimentarse, y luego continuarían sirviendo a su amo. Habían sido entrenados para ser más leales que los perros, pero con un fuerte sentido de independencia, y también se veían lindos.

En su camino hacia Mound of Katanas, los nyaas habían reunido comida para ellos. No fue una exageración decir que los nyaas eran la cuerda de salvamento del equipo. Sin los nyaas, probablemente habrían muerto de hambre.

Si los nyaas estaban en peligro. Naturalmente, eso significaba que Haruhiro y los otros tampoco estaban a salvo.

Cuando Setora chasqueó la lengua, la voz aguda de un nyaa regresó más allá de la niebla.

¡Tch, tch, tch!

En ese breve intercambio, Setora parecía haber descubierto algo. “Nos estamos moviendo, Haru. Deprisa. Haré que los nyaas se dispersen y huyan. Por el momento, no podremos contar con su apoyo. ¡Ahora!”

“Está bien.” Haruhiro asintió, y Setora dejó escapar un fuerte sonido fricativo⁴. *¡Shh, shh, shh!*

Ella debe haber dado una orden a los nyaas. Parecía que algo inesperado había ocurrido. Por la forma en que actuó Setora, entendió que era razonablemente serio.

Pero al repasarlo más tarde, tuvo que admitir que su pensamiento había sido ingenuo.

Haruhiro y los demás habían salido inmediatamente del Mound of Katanas y se dirigieron al este.

Mantuvieron sus pérdidas al mínimo actuando rápidamente, por lo que pensaron que serían capaces de sobrevivir de alguna manera.

O al menos eso había pensado en ese momento.

⁴ Es un sonido consonántico, no es que me complique con las palabras es que eso era lo que decía y no soy partidario de quitar palabras exactas que quieren usar los autores.

Él era un tonto.

Finalmente, dejó de moverse.

Por supuesto que se había detenido. Probablemente no estaba respirando. Probablemente estaba muerto.

Haruhiro estaba aferrado a la espalda del redback caído. Su estilete todavía estaba enterrado hasta la empuñadura en su cráneo.

Fue muy pesado. La mitad... no, dos tercios de su cuerpo estaban debajo del redback. Además de eso, sus cuernos peludos lo estaban apuñalando, y dolía mucho, simplemente no era divertido.

Hablando de dolor, le dolía todo, hasta el punto en que sospechaba que en realidad podría haber menos puntos que no dolieran. Después de todo, había recibido una paliza de verdad. Él también había sido golpeado contra el suelo y los árboles. Él también estaba sangrando. Él podría tener un hueso roto o dos.

“Espera,” murmuró.

Estoy sorprendido de que aún esté vivo.

Estuvo cerca de sentir una sensación de alivio, pero...

No, no, no, espera, espera, espera, todavía no, aún no, todavía no, se precavió.

El redback ¿Eso realmente estaba muerto? Con su mano todavía agarrando la empuñadura de su estilete, sintió su cuello. Estaba buscando pulso, pero realmente no sabía si lo estaba haciendo bien. O más bien, él no sabía en absoluto. Para empezar, ¿podría tomar el pulso de un guorella como si fuera humano? También tenía esa piel similar a una escama. Sintió que podría no ser posible. Pero sin duda todo su cuerpo estaba relajado. Fue una locura. Si estaba vivo o no, tenía que pesar más que un ser humano, por lo que no podía pasar por el peso.

Correcto. Por supuesto que se sentía pesado.

Es pesado. No puedo respirar Esto duele. Oh no...

“¡Haru!” Merry gritó. “¡Todos, ayúdenlo!”

Su salvador había llegado. Con un gruñido, Kuzaku levantó el redback, y en la abertura que proveía, Yume sacó a Haruhiro de debajo.

“¡Meow!”

Merry. Merry estaba agachada junto a él, con una mirada increíble en su rostro. Parecía que estaba a punto de decir: ‘¡Oh, por favor!’ U ‘¿Otra vez?’

¿Estaba enojada, tal vez? Él quería defenderse a sí mismo. Él no había hecho nada demasiado imprudente. Él pensó que podía llevarlo a cabo. También había una necesidad de arreglar las cosas rápido.

... *Lo siento*. Haruhiro se disculpó en su corazón. Por ahora, se quedaría quieto. Merry hizo el signo del hexagrama sobre su frente. “¡Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo! ¡Sacrament!”

Shihoru estaba aferrada a su bastón y miraba alrededor inquieta. Setora tenía a Enba haciendo algo por ella, y no parecía divertida. La luz inundó. Fue cegador. Haruhiro cerró los ojos.

No mucho después de dirigirse hacia el este desde Mound of Katanas, supieron que habían sido los guorella los que habían matado al nyaas de Setora.

“Qué mala suerte”, dijo Setora en un tono disgustado. “De todas las cosas, teníamos que ser blanco de una tropa de guorellas. Pueden ser increíblemente tenaces. No nos dejaron ir fácilmente.”

Setora hizo huir a todas sus otros nyaas, pero Kiichi se mantuvo cerca. Ella dijo que Kiichi era el más inteligente, leal, considerada y capaz de todas sus nyaas. Él también tenía confianza en los otros nyaas.

Una vez que las cosas se calmaran, ella haría que Kiichi buscara a los otras nyaas. Pero pronto llegaron a la conclusión de que no parecía que las cosas se calmaran.

El día después de que se alejaron de Mound of Katanas, vieron a un guorella por primera vez a la distancia. Era pequeño, y no podían detectar ningún cuerno peludo en él, por lo que aparentemente significaba que era una hembra. Estaba mirando en su dirección. En otras palabras, habían sido encontrados.

La hembra fue, *Po, po, po, po, po, po, po*, haciendo sonidos explosivos. Incluso sin conocer la ecología de los guorellas, no era difícil adivinar que era una advertencia o un informe o una señal.

Si hubiera existido una cierta basura estúpida, podría haberles urgido a interceptarla y atacarla. Sin embargo, ese tipo ya no era su camarada, y de acuerdo con Setora, las tropas de guorellas normalmente consistían en una veintena de miembros. Solo había uno de los audaces redbacks por cada tropa, pero las hembras eran aún mucho más fuertes que un humano, y los machos jóvenes eran traviesos y malvados.

Cada vez que la gente de la aldea era empujada por la necesidad de ahuyentar a una tropa de guorellas, un grupo formado por decenas de guerreros samurái de élite, nigromantes y espías onmitsu se encargarían de la tarea.

Haruhiro y el grupo huyeron apresuradamente. No pararon de caminar, incluso después de que oscureció, y justo antes del amanecer, cuando pensaron que era seguro detenerse y descansar, fueron emboscados por un grupo de jóvenes guorellas machos.

Para cuando lograron matar a uno, el resto había huido, pero tenían que suponer que todavía había guorellas con la mira puesta en ellos. Eso significaba que incluso si peleaban, no podían ganar, por lo que sus opciones eran correr u ocultarse.

Haruhiro no quería recordar cómo habían sido los días posteriores.

Fue muy doloroso.

Haruhiro abrió los ojos. Merry lo miraba furiosa. No, tal vez no furiosa, pero su expresión era aterradora.

Probablemente otra vez seré regañado, pensó.

Merry parecía que estaba a punto de decir algo, por lo que Haruhiro se preparó para ello.

“Si terminaste, muévete”. Setora apartó a Merry.

“¡Ah!” Merry casi se cayó.

¿Cómo pudo Setora hacer eso? Esto, él podría oponerse. Aunque no era como si ella lo hubiera hecho, Haruhiro estaba enojado. Merry debe haber estado aún más enojada.

A pesar de eso, Merry miró hacia abajo, respiró hondo y luego, por alguna razón, dijo: “Lo siento” a Setora.

“Siempre y cuando entiendas.” Setora se agachó justo en frente de Haruhiro. Altivamente.

Sí, eso fue correcto. Setora siempre tuvo una gran actitud. Ella actuó como si él le debiese algo, tenía una lengua filosa y muy poca compasión, consideración o preocupación por los demás.

Estaba a punto de darle una idea cuando Setora extendió la mano con ambas manos y agarró a Haruhiro por la parte posterior de su cabeza.

“¿Estás bien?”

“...Sí. Um. Er... Merry me sanó. Mis heridas se han ido.”

“Incluso si tus heridas se han desvanecido, seguramente eso no significa que es como si estuvieras de vuelta a la forma en que hubieras estado sin ellas.” Setora ladeó la cabeza ligeramente hacia un lado.

Um, se está acercando. Su cara. Está a menos de quince centímetros de distancia. Doce, trece tal vez. ¿No es eso un poco demasiado cerca?

Si él evitaba sus ojos, no había forma de decir qué podría hacer. ¿Estaba bien, mirándose a los ojos tan de cerca? ¿No fue algo así, no, realmente embarazoso?

De cualquier forma, sus ojos estaban seguros. Los ojos de Setora. Sin embargo, era un poco tarde para darse cuenta. Sus ojos eran tan grandes que parecían como si se cayeran, y tenía bolsas debajo de ellos. ¿Eso fue por agotamiento? Sintió que esas bolsas habían estado allí desde siempre.

¿Huh? ¿Ella no se parece a alguien?

¿Quién podría ser?

“Haru”, sus labios descarados se movieron, pronunciando el nombre de Haruhiro. No le había preguntado específicamente, pero Setora tenía que estar cerca de la edad de Haruhiro, tal vez un poco más joven. Pero desde que se conocieron, ella había tomado una actitud como si fuera su mayor. Setora era así con todos. La actitud prepotente se había arraigado en su naturaleza.

“... ¿Q-Qué?”

“Eres mi amante.”

Merry tosió.

Haruhiro estuvo muy cerca de mirar en su dirección, pero había riesgo de desagradar a Setora, por lo que se detuvo en seco. ¡No, pero espera! Él no era su amante; él solo estaba actuando hasta que Setora se cansara de eso.

Él le debía a Setora. Ella le había prestado su fuerza. Ella le había ayudado. Se había acordado que Haruhiro le permitiría quitarle el ojo izquierdo. Él había aceptado eso, y tampoco había tenido más remedio que interpretar a su amante.

Si Setora le preguntara, *eres mi amante, ¿sí?* Haruhiro no tendría más remedio que responder, *sí, tienes razón*. Dicho esto, cuando se trataba de si él era realmente su amante, la respuesta fue un rotundo no.

Fue solo un acto, como un juego de simulación infantil. ¿Entendió Setora ese punto? Por supuesto, ella tenía que hacerlo.

Actuarás como si fueras mi amante.

Eso era lo que ella le había pedido a Haruhiro. Acababan de conocerse entonces, así que hubiera sido totalmente increíble, pero si hubiera sentido algo más grande que la curiosidad hacia Haruhiro, algo parecido a los sentimientos románticos, entonces las palabras ‘Ser mi amante’ hubieran sido suficientes.

En otras palabras, esto fue solo ella jugando con él.

“Haru”, dijo Setora. “Estoy preocupada por ti.”

Incluso si ella le decía que con la cara seria, tenía problemas para responder. “... ¿E-Emm...? ¿Gracias...?”

Cuando apenas logró forzar una respuesta, Setora se rio entre dientes y revolvió el cabello de Haruhiro con ambas manos. “Realmente eres un hombre extraño, ¿lo sabías? Sin embargo eso es lo que me gusta de ti.”

“Yo... ya veo.”

“Sí. No podría hacerte morir por mí.”

En este momento, él deseaba burlarse de ella. *Oh vamos. ¿De qué estás hablando, Setora-san? Dios*, quería decir. Si él lo dijera, probablemente lo golpearía. Entonces él no lo diría, y no podría.

“... Nah. Yo no, uh, no quiero morir, ni nada, tampoco... ¿sabes?”

“Confías en tus camaradas, y lo hiciste con alguna posibilidad de victoria”, dijo Setora. “Eso es lo que quieres decir, ¿sí?”

“Bueno sí...”

“Pero, a mis ojos, se veía puramente como una apuesta peligrosa. Tú te tienes muy poca estima. Es por eso que puedes echarte a un lado tan fácilmente. Esa es tu fortaleza, pero también tu debilidad. ¿Entiendes eso?”

En realidad él lo entendió bastante bien. Shihoru y Merry también se lo habían señalado. Pero aun así, nunca pensó que Setora, de todas las personas, se lo advirtiera así.

Honestamente, fue inesperado. Inesperado que ella estuviera dispuesta a ser tan amable, y pensar en lo que era mejor para Haruhiro.

“Si fueras a morir...” Setora miró a Merry, Shihoru, Yume y Kuzaku. “... ¿Qué pasaría con ese grupo? Podrían ser de alguna utilidad y sobresalir en un truco, pero son un grupo fundamentalmente poco confiable. No pueden arreglárselas sin ti.”

“Bueno, sí”, murmuró Kuzaku. “Ella tiene un punto. Seriamente.”

“Si Haru-kun no estuviera aquí, eh...” murmuró Yume.

“No me lo quiero imaginar...” estuvo de acuerdo Shihoru. Merry se estaba callando, pero ¿qué pensaba ella?

Setora levantó una ceja con exasperación. “Mira lo patéticos que son”, dijo con un suspiro. “Dependen completamente de ti. Si estás pensando en lo que es mejor para ellos, eres la única persona que nunca puede morir. Si alguien debe ser sacrificado, debes ser el último en la línea.”

“No puedo hacer eso”, respondió de inmediato, a su pesar. “En lugar de morirme y dejar que desaparezcan, lo correcto es mantenerme vivo y, como líder, asegurarme de que nadie muera. Eso es lo que intentas decirme. Lo sé en mi cabeza, pero cuando me encuentre en ese tipo de situación, probablemente voy a poner la vida de todos los demás antes que la mía.”

“¿Incluso si eso está mal?”

“Quiero tomar las decisiones correctas, tanto como sea posible. Sin embargo, solo puedo vivir como yo mismo. No puedo convertirme en alguien más. Puedo decirles a mis camaradas: Este es el tipo de hombre que soy, pero aún quiero que creas en mí, si puedes. ¿Pero actuar como alguien que no soy para hacerlos creer? ¿No suena algo injusto? Nos confiamos nuestras vidas, que son más importantes que cualquier otra cosa. No quiero mentirles a mis camaradas. No puedo.”

“Estoy celosa”, dijo Setora.

“¿Huh?”

“Ahora quiero robarte.”

“¿Qué...?”

Fue un ataque sorpresa. Setora de repente estaba tirando de Haruhiro hacia ella.

Afortunadamente, o desafortunadamente, era su frente. Setora presionó sus labios en la frente de Haruhiro, y hubo un chasquido al besarla. Sus labios estaban fríos, pero suaves.

Merry tosió de nuevo.

¿Ella tiene un resfriado? Haruhiro se preguntó. *¡Espera, Setora-san! ¿Qué estás haciendo? Todos están mirando, ya sabes...*

Haruhiro podría no estar en posición de rechazarla, pero, al menos, no quería que sus compañeros lo miraran. Dicho eso, pedirle que hiciera esto cuando los dos estaban solos, sin que nadie más lo observara, también parecía estar mal. ¿Al igual que podría invitar a malentendidos, tal vez? ¿Ese era el problema aquí?

En algún lugar, Kiichi el nyaa maulló.

“Haremos el resto más tarde.” Setora empujó suavemente a Haruhiro y se levantó.

¿Qué quiso decir con ‘el resto’? No quería saberlo, pero si ella iba a obligarlo a hacer ‘el resto’, no tendría más remedio que cumplir, ¿no?

Haruhiro se levantó y se preguntó mientras miraba alrededor del área. Si los guorellas no los hubieran estado persiguiendo, ¿qué podría haber pasado?

Continuaron corriendo y corriendo, pero la tropa de guorellas siguió persiguiendo implacablemente a Haruhiro y al equipo. Después de no sentir su presencia durante varias

horas, tal vez medio día, justo cuando se sentía aliviado de que, finalmente, todo estaba bien, los guorellas les tenderían una emboscada o les gritarían y los sorprenderían.

No fueron solo tercos. Las hembras eran comparativamente prudentes y no atacaban con rapidez. Los que siguieron viniendo hacia ellos fueron los machos jóvenes, llenos de vigor. Las mujeres primero llamaban a los otros, y solo habían visto el Redback algunas veces antes.

“... ¿Meow?” Yume inclinó la cabeza hacia un lado.

“¿Por qué...?” Susurró Shihoru.

“¿Eh?” Kuzaku tenía su escudo en su espalda, con su gran katana empuñada. “¿Qué es?”

Merry se llevó un dedo a los labios mientras miraba al redback muerto. “El redback...”

“¡Ah!” Los ojos de Haruhiro se abrieron de par en par. Eso fue correcto. El redback “¿No era este tipo el líder de la tropa?”

“Debería haberlo sido, pero...” Setora guardó silencio.

To, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to...

Este sonido. Lo había escuchado varias veces.

“Esto es... un tambor, ¿verdad?”

Las guorellas golpeaban sus pechos con ambas manos, como si golpearan un tambor. Fue un comportamiento visto solo en machos guorella. Se pensó que se hizo para intimidar, y cuando el tambor comenzó entre un par de hombres, una pelea estaba a punto de ocurrir. Sin embargo, debido a que los hombres jóvenes de la tropa se mantuvieron en línea por el redback, no tocaron con frecuencia. Normalmente, solo el redback tamborilearía.

Eso era lo que Setora les había dicho antes. Pero el redback estaba aquí, muerto.

“Permanecer aquí no nos llevará a ninguna parte.” Setora le dio una palmada a Haruhiro en la espalda, luego rápidamente saltó sobre los hombros de Enba. “Te lo dije. Pueden ser extrañamente tenaces. Ve, Enba.”

2. Sin Morder

Esto fue extraño. Extraño. No importa cómo lo mires, no se suponía que fuera así.

Sí, Haruhiro se había arriesgado. Él mismo había eliminado al redback.

Hacer eso fue una apuesta. Él no podía negar eso.

Había tenido alguna anticipación de éxito. Aun así, si no hubiera tenido la idea en mente de que podría terminar con las cosas, habría elegido un enfoque mucho más cauteloso.

Los guorellas formaron tropas de alrededor de veinte miembros. Fueron conducidos por machos de cuerpo grande con espaldas peludas rojas llamados redbacks. Cuando perdieron a su líder, ¿los jóvenes lucharían para tomar su posición? ¿O una mujer se convertiría temporalmente en líder? En cualquier caso, la tropa caería en desorden, si no se desmoronaría por completo.

Las tropas de guorellas eran persistentes y obstinados cazadores. No solo perseguirán y capturarían a su presa. Los seguirían sin apresurarse u exasperarse, acercándose lentamente, y esperarían a que sus objetivos se quedaran sin fuerzas. Los redbacks eran particularmente inteligentes, y a pesar de tener claramente mayor fuerza, rara vez lo mostraban. Por eso, esta había sido su única oportunidad.

Pensando ahora, Haruhiro podría haber intentado activamente no pensar en eso. Pensando que tenía que tener éxito sin importar qué, o que no podía permitirse el lujo de fracasar, o que si se equivocaba, todo habría terminado. Cuanto más pensaba en cosas como esa, más tenso se ponía, y eso a veces hacía que sus manos se resbalaran. Para que una persona mediocre como Haruhiro logre algo correctamente, lo mejor era hacerlo con una cabeza nivelada.

Con algunos problemas, había logrado derribar al redback. Ahora, los guorellas ya no les molestarían. Bueno, eso no era algo en lo que había sido lo suficientemente optimista para creer, pero al menos parecía que tendrían algún tipo de respiro. Si ellos usaran ese tiempo para alejarse, al menos podrán recuperar el aliento. Y si no necesitaban correr y esconderse más, podrían establecer una dirección clara y elegir un curso.

Sin embargo, nada había cambiado.

Había matado al redback, pero los guorellas seguían persiguiéndolos.

También comenzó a escuchar el *to, to, to, to, to*, de su tamborileo. Cuando era realmente malo, escuchaba que los tambores sonaban hacia el norte, y después de un rato, más tambores sonarían del sur. Solo podía suponer que había múltiples redbacks. Pero el que se suponía que era el único redback de la tropa estaba muerto. ¿Qué demonios estaba pasando aquí?

Lo único bueno, aunque no estaba del todo seguro de que fuera algo bueno, era que los guorellas eran más cautelosas ahora que se había eliminado al redback. Antes, los machos jóvenes solían atacar ocasionalmente. Eso había desaparecido por completo, y la cantidad de tiempo en que todo lo que podía oír era a sus camaradas respirando y los pasos habían aumentado.

¿Los guorellas finalmente abandonaron la persecución? él pensaría. Pero cada vez que ese pensamiento cruzaba por su mente, escuchaba tambores o gritos, o un árbol delgado se doblaba en la distancia, o una rama se partía.

Según Setora, Kiichi, el nyaa gris, frecuentemente detectaba guorellas. Estaban allí afuera. Cerca de ellos.

¿Se estaban acercando desde atrás? ¿Estaban a la derecha, y también a la izquierda? Tal vez estaban incluso más adelante. Casi sintió que el equipo había sido rodeado.

Tenía que haber varios de ellos. Incluyendo el redback, su grupo tuvo que haber matado a cinco... no, a seis. Entonces, ¿quedaban un poco más de diez de esas cosas? ¿De verdad? ¿Eso era todo? Se sentía como si hubiera más.

Todos estaban extremadamente callados. ¿Quién fue el último en pronunciar una palabra? Él no recordaba.

Los guorellas claramente no habían perdido a Haruhiro y al equipo. Ellos los estaban atormentando. Tenían la intención de debilitarlos, luego golpear cuando ya no pudiesen moverse. Por lo tanto, debería haber estado bien hablar. En lugar de permanecer en silencio, una pequeña charla habría ayudado a despejar sus mentes.

Pero, ¿de qué hablar? Si abría la boca, sentía que podría decir: *estoy agotado*, a pesar de sí mismo. ¿Qué más iba a decir?

Estoy agotado. Me duelen las piernas. Mi cuerpo se siente pesado. He tenido suficiente.

Dame un respiro. Hace calor. Tengo hambre. Estoy en mi límite.

Gimotear no lo llevaría a ninguna parte. Todos lo tenían áspero. A todos les costaba aguantar. Shihoru, en particular, parecía que podría colapsar en cualquier momento. Pero ella no se detuvo. Con los hombros agitados con cada respiración, estaba obligando a sus pies a seguir avanzando. En su desesperación por no quedarse atrás, por no arrastrar a sus camaradas hacia abajo con ella, Shihoru los estaba siguiendo.

Yume y Merry siempre estuvieron a su lado. Incluso cuando se trataba de Kuzaku, que caminaba delante de los tres, llevaba una armadura y ese escudo estúpidamente pesado en la espalda. El resto de ellos debía estar sufriendo más de lo que Haruhiro podría imaginar.

Solo Setora, que estaba al lado o un poco por delante de Haruhiro, podría estar sintiendo lo contrario. Después de todo, la mayor parte del tiempo Setora cabalgaba sobre los hombros de Enba.

Si Enba el golem recibía inyecciones periódicas de un líquido misterioso y tomaba pastillas especiales, podía operar casi por siempre. Cada vez que se movía, Enba era el vehículo de Setora. Incluso si temblaba un poco, no iba a causar mareo por movimiento, y tenía que ser más fácil que caminar sobre sus propios pies. De hecho, excluyendo a Enba, cuyo rostro estaba cubierto, solo Setora tenía una expresión fría en su rostro.

A veces molestaba a Haruhiro.

Sin embargo estaba bien. No era como si estuviera pensando, ‘eso no es justo’, o, ‘sufre con nosotros’, o algo por el estilo. Si podía conservar su resistencia para cuando fuera necesaria, era mejor que lo hiciera. Haruhiro tenía en la cabeza que, en el peor de los casos, si no les quedaba nada, quería que al menos Setora y Enba pudieran escaparse.

Después de todo, Setora no era su camarada.

Incluso si una secuencia de eventos los hubiera unido, no tenían una conexión real, y ella había sido arrastrada a un problema real. Haruhiro no era optimista, por lo tanto, aunque quería creer que podrían superar esto, no podía decir que las perspectivas eran brillantes.

Estaba seguro de que sus camaradas estaban preparados para lo peor. Habían pasado juntos por una serie de crisis. Una vez que habían hecho todos los esfuerzos posibles, solo podían confiar en los cielos para resolver el resto. Si hacían todo lo que pudieran, entonces sin importar cómo se sacudieran las cosas, él podría aceptar el resultado. Haruhiro no culpaba a

sus camaradas, y dudaba que sus camaradas lo condenaran. Sin embargo, Setora no tenía que compartir su destino.

¿Dónde estaba este lugar...?

No era el Thousand Valley. Era la porción suroeste de las montañas Kuaron. Él sabía mucho, ¿pero dónde estaba, precisamente? ¿Hacia dónde se dirigían?

Al este. Más o menos. ¿A qué iban a llegar si continuaban por este camino? ¿El mar? No, el mar todavía estaba muy lejos. ¿Qué tan lejos iba este largo camino? ¿Cien kilómetros? Si llegaban tan lejos, seguramente los guorellas no los seguirían. No tenía ninguna base para decir eso, pero esperaba que fuera cierto.

Si ese idiota estuviera aquí, no hay forma de que no se queje. Me insultaría, armaría un gran alboroto y tendría una actitud horrible. Incluso solo de pensarlo, Haruhiro estaba enojado.

Fue una buena cosa que ese tipo no estuviera aquí. Estarían mejor con él fuera. Ya no era su camarada. Él siempre había sido una semilla de preocupación. Haruhiro ni siquiera quería ver su cara. Hubo momentos en que ni siquiera había querido respirar el mismo aire que él.

Había hecho bien en aguantar a ese tipo. Lo había hecho más paciente. Eso era algo así como un efecto secundario, pero el tipo era tan detestable que se sentía como cualquier otra persona sería preferible. ¿Le había ayudado a Haruhiro crecer como persona, teniendo que lidiar con ese tipo siendo una basura total?

Ahora que él no estaba, realmente estaba tranquilo. O ‘muerto’ podría ser otra forma de expresarlo. Bueno, estaban bien sin él. Esto era preferible a tener a ese tipo, que era demasiado ruidoso por su propio bien, por ahí.

Oye, hombre, ese tipo hubiera dicho. Si sigues arrojando tonterías así, te arrepentirás, ¿sabes? Quiero decir, ya te estás arrepintiendo, ¿verdad, Parupiro? ¿Bien? ¿Hmm?

“Oh, mierda...” murmuró Haruhiro. Había comenzado a tener alucinaciones auditivas.

No, él realmente no lo había escuchado. Era solo una cosa que el tipo hubiera dicho con total seguridad. De repente había aparecido en su mente, y había jugado el escenario dentro de su cabeza. A pesar de que él quería olvidar al tipo.

“Shihoru.” Escuchó la voz de Merry.

Cuando se volvió, Shihoru estaba agachada, abrazando a su bastón y apoyada en un árbol. Sus hombros estaban agitados.

Yume, que estaba inclinada, frotando a Shihoru en la espalda, lo miró. “Haru-kun”, fue todo lo que dijo.

La cabeza de Shihoru estaba baja. La cara de Yume estaba un poco sucia, y parecía agotada. Cuando Merry negó con la cabeza, el sudor voló por todas partes. Kuzaku dejó escapar un suspiro exagerado y se sentó. Él estaba expresando que había llegado a su límite de una manera exagerada para disminuir la carga psicológica de Shihoru. Era tan parecido a Kuzaku mostrar su consideración de esa manera.

“Descansemos”, dijo Haruhiro, tomando aliento. Mirando hacia arriba, pudo ver el cielo escarlata asomándose entre las ramas de los árboles. ¿Ya era tarde? Él quería sentarse. No, para dormir Eso no sería bueno.

En la distancia, el tamborileo de los guorellas comenzó una vez más. *To, to, to, to, to...*

¿En serio?

¿Los estaban vigilando? Dado el momento, él tuvo que sospechar eso. Shihoru levantó la cabeza. Ella estaba tratando de levantarse. Sí, por supuesto que sí. No tenían más remedio que ir. Seguir adelante.

Haruhiro comenzó a moverse.

Setora se adelantó a él. “Descansa.”

“No, pero...” Haruhiro intentó discutir, pero no continuó. Su cuerpo lo rechazaba. ¿Estaba tan agotado?

“Kiichi y yo buscaremos al enemigo.” Setora miró a Haruhiro, por un momento sus labios giraron hacia arriba. “Ustedes se quedan aquí. Dudo que puedan relajarse, pero traten de descansar, al menos un poco.”

“Lo siento. Contamos contigo.” Fue todo lo que pudo decir Haruhiro. Una vez que se sentó en el suelo, su respiración de repente se volvió irregular y laboriosa. Su visión borrosa. *Uh oh*. Parecía que había estado a punto de colapsar.

Setora bajó de los hombros de Enba. ¿Iba a caminar con Enba siguiéndola? ¿Dónde estaba Kiichi? Él no estaba a la vista.

Yume abrazó a Shihoru y le dio unas palmaditas en la cabeza. “Ahí, ahí...”

Merry miró hacia arriba, en un estado casi aturdido.

En poco tiempo Setora y Enba desaparecieron entre los árboles.

El pulso acelerado de Haruhiro simplemente no volvería a la normalidad. Era como si su corazón ya no le perteneciera.

Lo siguiente que supo, era que los guorellas habían dejado de tamborilear.

“... ¿Se escaparon?” Murmuró Kuzaku para sí mismo.

Un momento después, Haruhiro pensó que se refería a Setora y Enba. Entonces se dio cuenta de que había sido descuidado. Ella podría usarlos como cebo para hacer una escapada limpia.

Haruhiro no había pensado en eso, pero no podía descartar por completo la posibilidad. Pero, bueno... No, probablemente no. Si hubiera tenido la intención de hacer eso, habría actuado antes. Además, simplemente no sería como ella. Setora era fría, o más como desalmada y desconsiderada, pero también era extrañamente fiel a su palabra. Pensó que, probablemente, si iba a abandonarlos, los abandonaría, y si iba a usarlos, los usaría, pero se aseguraría de dejarlo en claro. Ella podría ser despiadada, pero no estaba solapada. Parecía el tipo de persona que era Setora.

“Descansa”, le dijo Haruhiro, y Kuzaku respondió, “Okay”, y se acostó de lado. Un momento después, ya estaba roncando.

“Sin embargo nadie te dijo que te fueras a dormir...” Murmuró Haruhiro.

Shihoru soltó una risita, y los hombros de Yume se arquearon mientras soltaba una extraña risa que sonaba como “Funyunyu.”

Sus ojos se encontraron con los de Merry mientras sofocaba un bostezo. Ella bajó la cabeza avergonzada.

“... Lo siento.”

“No tienes porque...”

... Disculparte, estaba a punto de terminar. Pero luego su pulso, que había comenzado a calmarse, de repente se levantó una vez más.

To, to, to, to, to...

Tamborileo. Desde una dirección diferente a la anterior.

Maldita sea, quería maldecir, pero lo mantuvo. Perder los estribos no ayudaría. Si se emocionaba, le estaría dando a los guorellas lo que querían.

... Pero, ¿qué importaba eso? Estaban sin opciones. ¿Por qué los guorellas no los atacaban? ¿Estaban jugando? El equipo no tendría ninguna posibilidad contra ellos.

¿O tal vez eso no era verdad?

Podría ser que, de hecho, el número de guorellas era más bajo de lo que parecía ser. Podría simplemente hacer que pareciera que había más de ellos.

No, pero definitivamente era cierto que había múltiples guorellas tocando tamborileando. En otras palabras, múltiples redbacks.

Por otra parte, eso era algo que Setora le había dicho. Setora podría estar equivocada. Tal vez la ecología de los guorellas no era tan bien entendida, y su conocimiento solo se basaba en conjeturas. Incluso si fuera generalmente el caso de que solo los redbacks tamborileaban, podría haber excepciones.

Entonces, si los guorellas atacaban de frente, o bien anticipaban que no podrían ganar contra del equipo, o bien porque temían sufrir grandes pérdidas.

Pérdidas, eh.

Si estaban cazando para adquirir comida, idealmente no querrían sufrir pérdidas. Haruhiro sintió lo mismo. Estaba bien con tomar heridas que podían sanar con magia ligera, pero no quería ni una sola muerte. Naturalmente, los guorellas cazarían con eso como un requisito previo.

Haruhiro y el equipo ya habían matado a guorellas. Las criaturas deberían haberse dado por vencidas. Pero supongamos que, en este momento, debían lanzar un ataque total. Haruhiro y los demás quizás no puedan huir, pero tampoco morirán en silencio. Lucharían con todo lo que tenían.

Él podría garantizar que llevarían algunas guorellas con ellos. Los guorellas tenían que saber que Haruhiro y el equipo no eran oponentes fáciles. No eran soldados voluntarios de primera clase, ni siquiera de segunda clase, pero el quipo seguía siendo tenaz.

Si los guorellas pudieran hablar, Haruhiro querría decirles esto: *no nos matarán fácilmente. Si no quieres morir, encuentra alguna otra presa. Si quieres hacer eso, inténtalo. Pero estoy seguro de que tampoco quieres morir. Vamos a detener esto.*

Hubo un crujido de hojas.

Haruhiro se puso de pie y sacó su estilete.

“¡Ah!” Estaba tan asustado que pensó que su corazón podría detenerse.

Fue Setora y Enba. ¿Han regresado?

“¿Qué, Haru?” Preguntó Setora. “Esa es una mirada horrible la que tienes en la cara.”

Incapaz de responder tan repentinamente, Haruhiro ajustó su agarre en su estilete. Trató de tragar su saliva, pero descubrió que el interior de su boca estaba seco.

“¡Kuzaku!” Gritó Merry.

“... Sí. Estoy despierto...” Kuzaku se sentó lentamente, sacudiendo la cabeza.

“Oye, Setora.” El tono de voz de Yume era tan esponjoso, parecía fuera de lugar, pero Haruhiro lo encontró calmante. “¿A dónde van todas las nyaas?” Setora ignoró la pregunta de Yume y se acercó a Haruhiro. Ella se acercó más y más, tocando su brazo derecho, su hombro derecho, sus caderas y costados...

Eso hace cosquillas, ¿sabes?

“... ¿Q-Q-Qué?” Preguntó Haruhiro nerviosamente.

“Solo probando. No dejes que te moleste.”

“Voy a dejar que me moleste...”

“¿Q-qué estás probando exactamente?” Merry preguntó por alguna razón.

“Keh...” ¿Shihoru había estallado en carcajadas, tosido o hecho algo más?

“Haru.” Setora echó un vistazo a Merry por alguna razón, luego llevó sus labios justo al lado de la oreja de Haruhiro. Cuando ella hizo eso, por necesidad, su cuerpo presionó contra el suyo. Haruhiro casi retrocede. Si no fuera por el requisito de tener que fingir que era su amante, podría haber retrocedido. “Tengo un plan. ¿Escucharás?”

“Quiero saber de qué se trata, pero ¿puedes alejarte un poco primero...?”

“Estoy haciendo esto porque no quiero”, dijo Setora. “¿Es eso un problema, de alguna manera?”

“Es... No es un problema, no.”

“Bien.” Setora acarició las orejas y el cuello de Haruhiro como si fuera un gato.

Umm... pensó incómodo. Todo el mundo está mirando, ¿sabes? ¿Qué es esto? Realmente... simplemente no sé qué hacer.



Sin embargo, no había nada que él pudiera hacer. Solo tenía que soportarlo. “La verdad es que estaba preocupada”, dijo Setora. “Que tal vez realmente me odies.”

“No... no te odio.”

“¿Pero tampoco me quieres?”

“No, eso no es verdad.”

“Eres honesto.”

“Yo... Yo no sé sobre eso.”

“Los Nyaas entran en celo dos veces al año, pero no parece haber una temporada de apareamiento para los humanos”, dijo. “Entonces, ¿cuándo entramos en celo? Siempre me he preguntado eso.”

“O-Oh, ¿sí...?”

“Ya veo. Entonces, cuando un hombre agradable está a mi lado, así es como me siento, ¿verdad?” Setora presionó su nariz y labios en el cuello de Haruhiro, respirando como si lo estuviera olfateando, luego dejó escapar un suspiro caliente.

Sus camaradas no estaban tan sorprendidos como aturdidos. Incluso Haruhiro no sabía qué hacer. Si él no detenía a Setora, ¿qué iba a hacer? ¿Qué iba a pasar?

No importaba lo que fuera, ¿no era este tipo de locura? ¿Debería él alejarla?

Mientras todavía estaba nervioso, de repente, el dolor le sacudió por el lado derecho del cuello.

“¡Ay!”, Gritó. “¡¿Eh?! ¡¿Tú me has mordido?! Justo ahora, lo hiciste, ¿verdad? ¡¿Por qué?!”

“Perdóname.” Setora suavemente retrocedió. Su rostro estaba pintado de un rojo intenso.

“No puedo decirte por qué, pero quería morderte. Veo que cuando la gente entra en celo, nunca se sabe lo que harán.”

“E-¿Es así como funciona...?”

“Puede haber diferencias a nivel individual. Esta también es mi primera vez, ¿te das cuenta? Tenía un interés en el amor romántico y sexual, y es cierto que me has impresionado, pero nunca esperé enamorarme de ti.”

“Enamorarte de...” Merry se dijo a sí misma, y Shihoru dejó escapar otra tos extraña.

“Haruhiro es popular entre las chicas, eh”, comentó Kuzaku. Él estaba diciendo cosas que no tenían sentido. ¿Por qué Yume asentía como si estuviese de acuerdo?

“¿Popular?” Setora miró a Kuzaku. “¿Qué quieres decir? ¿Estás diciendo que Haruhiro tiene una mujer que no sea yo?”

“No, es solo que esta otra persona dijo que le gustaba Haruhiro. Sin embargo ella estaba en otra equipo...”

“¿Qué dijiste?!”

“Mimorin, ¿sí?” Yume se cruzó de brazos e hinchó una de sus mejillas. “No la he visto en mucho tiempo, ¿eh? Me pregunto qué ha estado haciendo. Espero que esté bien.”

Setora chasqueó la lengua y apretó los dientes. “¿Hubo alguien antes que yo? Bueno, él es el tipo de hombre del que me enamoraría, así que no puedo decir que estoy sorprendida, pero sigue siendo molesto.”

Incapaz de guardar silencio, Haruhiro corrigió su malentendido. “No, no voy a salir con Mimorin, ¿de acuerdo?”

“¡Oh, ya veo!”, Gritó Setora con una alegre sonrisa. “¡Eso es bueno! Prefiero que sea la primera vez para los dos. Después de todo no quiero que nadie más te toque, y no quiero que nadie, salvo tú, me toque. Si alguna vez te encontrara besando a otra mujer, incluso desgarrarla en pequeños pedazos no sería suficiente.”

¿En pequeños pedazos? Estás diciendo algunas cosas extremas allí, y eso me asusta, ¿sabes? Y espera, la conversación se ha ido tan fuera de tema, ha sido completamente descarrilada ...

“U-Um, ¿sobre ese plan?” Dijo Haruhiro nerviosamente.

“Ahh...” Setora estaba a punto de decir algo cuando...

To, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to...

“¡No de nuevo!” Kuzaku pateó el suelo.

Shihoru estaba mirando a Haruhiro con los ojos vueltos hacia arriba. Incluso si estaba completamente agotada, la expresión de sus ojos era de fuerza. “... No parece que tengamos espacio para decidir.”

Haruhiro asintió. Ella tenía razón. Haruhiro y el equipo ya habían sido perseguidos. No importa cuál era el plan, tendrían que hacerlo.

El sol pronto se pondría. Era sombrío, o mejor dicho, ya estaba oscuro. Los insectos estaban cantando. Incluso si de vez en cuando escuchaban a los guorellas tamborilear, los otros sonidos no se detenían. Sonidos que parecían papel rasgado, metal arañado sobre vidrio y llanto.

Le dolían los oídos y sentía la cabeza lista para partir. Más que eso, todo su cuerpo se sentía pesado.

No, se dijo a sí mismo. No pienses en cosas difíciles o desagradables.

Solo lo hará más áspero. Está más fresco ahora de lo que era durante el día.

Está bien. No todo es malo.

Con Setora guiando el camino desde lo alto sobre los hombros de Enba, Haruhiro y el grupo avanzaron cada vez más hacia el este a través de la porción suroeste de las montañas Kuaron. Aunque estas eran las montañas, estaban cerca de su base, por lo que en general era una pendiente suave.

Puedo seguir, se dijo a sí mismo. Mi cuerpo se moverá. Está bien.

Más que él, eran sus camaradas, especialmente Shihoru, a quienes quería animar. Pero si volvía e intentaba hablar, sentía que sus cuerdas podrían romperse. ¿Qué cuerdas? No estaba seguro, pero esas cuerdas eran delgadas como el cabello, estiradas, y si se aflojaban o se rompían, él estaba en un problema real.

¿De nuevo? ¿Cuándo iban a llegar a su destino? ¿Todavía tenían que seguir caminando?

¿Qué pasaría si los guorellas atacaran en este momento?

Esa fue la única cosa que trató de evitar pensar. Si solo unos pocos atacaran, tal vez podrían hacer algo, pero si eran más de diez y todos atacaran a la vez, el equipo no duraría mucho. Preocuparse por cosas de las que no podía hacer nada era inútil.

Además, aún no habían atacado. Tal vez no atacarían mientras el equipo se mantuviera en movimiento. Podrían estar esperando el momento en que su presa estaba exhausta e incapaz de resistirse.

Fue un concurso de resistencia. El perseguidor o el perseguido. La persecución no terminaría hasta que uno de ellos cediera.

Más adelante, Enba se detuvo. Setora, sobre sus hombros, levantó su mano derecha.

No estaba claro cuándo había llegado allí, pero había un nyaa gris a los pies de Enba. Kiichi.

“¡Hooooooooooooooooooooooooooooooooohhhhh!”

¿Qué?

¿Era esa la voz de un guorella?

Haruhiro no había escuchado esa llamada antes.

“¡Heh!”

“¡Huh!”

“¡Hoh!”

“¡Heh! ¡Heh!”

“¡Huh! ¡Huh!”

“¡Hoh! Hoh!”

“¡Heeeeh! Hoh!”

“¡Hoooooooooh! ¡Huh!”

“¡Heh! ¡Huh! ¡Hoh! ¡Hoh! ¡Hoh!”

“¡Hoh! ¡Hoh! ¡Huh! ¡Huh! ¡Hoh! ¡Huh! ¡Ho-hoh!”

Los gritos de lo que probablemente eran guorellas vinieron de todas partes. Haruhiro regresó. Kuzaku. Yume. Shihoru. Merry. Todos estaban listos para correr. Haruhiro también estaba asustado.

Por fin es hora, eh.

“¡Hoh, hoh, hoh, hoh, hoh!”

“¡Heh, heh, heh, hoh, huh, hoh, heh!”

“Hah, hah, hah, hah, hah, hah, huh, hoh!”

“Huh, huh, huh, huh, huh, huh, huh, huh!”

El cielo aún brillaba un poco, pero el sol se había hundido bajo el horizonte occidental, y el crepúsculo estaba presionando. Aunque no podía distinguir sus figuras, las voces le dijeron que los guorellas venían de todas direcciones.

No, eso no fue todo. No fueron todas las direcciones.

Setora bajó de los hombros de Enba. Agachándose, le tendió una mano a Kiichi. Kiichi dejó escapar un breve “Nya” y corrió hacia Setora. Setora recogió a Kiichi y lo abrazó con fuerza. Luego miró a Haruhiro y a los demás.

“¿Estás todos listos?”

Kuzaku respiró hondo, luego respondió, “... ¡Okay!”

“¡Meow!” Yume hizo un gesto de saludo. Shihoru silenciosamente asintió con la cabeza.

Merry dio un corto, “Sí”, miró a Haruhiro, y sonrió un poco.

“¡Houh!”

“¡Huh!”

“¡Hauh!”

“¡Huh! ¡Hoh-hoh!”

“¡Heh, huh, huh, huh, huh, huh, huh, huh!”

“¡Hauh, hah, hah, hah, hah, hah, hah, hah!” Cerca.

Ahora se habían acercado bastante.

Haruhiro y los demás se movieron hacia el lugar donde estaban Setora y Enba. Mirando por encima del borde, un escalofrío recorrió su espalda.

Seguro que es alto...

Pensando que era mejor no decir eso, Haruhiro mantuvo las palabras dentro de su cabeza.

Esto era un callejón sin salida. Si daban otro paso, no habría nada allí. Más allá había un acantilado tan empinado que no podían bajarlo. No tenía solo diez metros de altura. Fue más de veinte. Decenas de metros. Sin embargo menos de cincuenta. Probablemente.

Afortunadamente, el fondo no era tierra, sino un río. Si no fuera por eso, este plan no funcionaría. Obviamente.

Imagina si hubiera sido tierra firme abajo. Si caían, se les garantizaría una muerte instantánea. No habían, a falta de mejores opciones, decidido suicidarse en masa en lugar de ser comido por los guorellas. Incluso si esta era una medida desesperada, tenía alguna esperanza. El equipo tenía la intención de sobrevivir.

“¡Hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh!”

“¡Heuh! ¡Hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh, hoh!”

“Recuerden, primero los pies”, dijo Haruhiro a los demás. “Los pies primero. Solo concéntrense en eso...”

Antes de que él terminara, él saltó. De repente sintió la determinación de hacerlo, y lo hizo de improviso.

¿Lo había jodido? ¿Lo eco a perder? ¿Hizo un lío de cosas?

Pero, en lugar de empujarse unos a otros, yendo, primero, no, si alguien da el primer paso, tal vez eso haría sorprendentemente fácil para el resto.

“¡¿Whoaaaaaaaaaaaaaaaaa?!”

De ninguna manera, de ninguna manera, de ninguna manera, de ninguna manera, de ninguna manera, pensó frenéticamente. Alto, alto, alto, alto, alto. Esto es mucho más alto de lo que pensaba. Oh, mierda, estoy asustado. Mi valentía. Se me va a escapar. Por mi boca. Mi cerebro se está yendo, “¡Guwahhhhhhhhhh!”

¿Es esto lo que creo que es?

¿Un viaje de ida a la muerte?

También es algo largo. No me estoy cayendo a cientos de metros, así que pensé que terminaría rápido, y estaría bien, ¿sabes?

Me estoy preguntando, ¿por qué no es así? ¿Qué hay los otros?

¿Me siguieron? ¿Pudieron saltar? ¿Cómo les fue?

[illegible]

“¡Los pies primero!”, Gritó.

¿Por qué grito algo que ya dije? Haruhiro estaba exasperado consigo mismo.

Luego hubo un chapoteo increíblemente fuerte, y el impacto, por supuesto, fue increíble.



3. Al Permanecer Juntos

“¡Haru-kun!” Yume lloró. “¡Kuzakkun está aquí!”

“¿Eh?! ¿Dónde?!”

“¡Aquí! ¡Aquí! ¡Por aquí, Haru-kun!”

La voz de Yume venía de río abajo. Haruhiro se movió lejos de la orilla del río, tomando prestado el poder de la corriente para nadar a medias aguas abajo.

Él no fue más profundo de lo que sus pies podrían tocar. Si realmente se dejara llevar, estaría en problemas. Él no era un nadador especialmente bueno, por lo que podría ahogarse y morir.

Estaba completamente oscuro, pero con el reflejo de la luna y las estrellas en el agua, pudo distinguir más o menos los contornos de las cosas. Sin embargo, no podía ver hasta la orilla.

“¿Shihoru?! ¿Merry?!”

“¡Sí, te escucho!” La voz de Merry regresó.

“¡Me estoy dirigiendo hacia ti!”, Gritó Shihoru. “¿Estás bien, Haruhiro-kun?! ¡Ten cuidado!”

Haruhiro llamó, “¡Gracias, Shihoru!” Mientras corría río abajo. Pero aun así, se preguntó, ¿había alguna criatura peligrosa viviendo en este río? Eso repentinamente comenzó a molestarlo, pero ahora no era el momento de decirlo.

Él lo vio. Había una persona en las aguas poco profundas, arrastrando algo grande. Esa fue probablemente Yume, y ella estaba arrastrando a Kuzaku. ¿Estaba inconsciente?

“¡Yume, te ayudaré! ¡Estoy en camino!” Llamó Haruhiro.

“¡Meow!”

Haruhiro se dirigió a los bajíos. En el camino, pisó una gran piedra en el fondo del río, perdió el equilibrio y terminó tragando un poco de agua, pero de alguna manera se dirigió a Yume.

Yume estaba cargando a Kuzaku por su brazo derecho, gimiendo cuando ella lo tiró.

Haruhiro tomó el brazo izquierdo del tipo. “Kuzaku, todavía estás vivo, ¿verdad? Estás inconsciente, ¿verdad? ¡Kuzaku! ¡Kuzaku!”

Mientras llamaba a su compañero, Haruhiro trabajó con Yume para arrastrarlo a la orilla del río. Merry y Shihoru gritaban algo mientras corrían.

Kuzaku aún llevaba puesto su casco. Lo primero que Haruhiro hizo fue eliminar eso.

“¡Kuzaku! ¡Kuzaku! ¡Kuzaku!” Gritó mientras le quitaba el escudo y la gran katana atada a su espalda. Yume también ayudó.

Haruhiro buscó la boca de Kuzaku. Su mandíbula estaba floja.

“Kuzakkun, ¿está respirando, Haru-kun?!”

“¡No lo está!”

Haruhiro puso sus dedos en la muñeca de Kuzaku. No hay pulso. *Esto no puede ser real*, pensó. *No, es muy pronto para decirlo.* “¡Su armadura! ¡Está en el camino! ¡Ayúdame a quitar la parte superior!”

“¡O-Okay!”

Mientras le quitaban su armadura, Merry y Shihoru llegaron. Tenía la sensación de que una de ellas preguntó: “¿Cómo está?”

Haruhiro no respondió. Puso a Kuzaku boca arriba sobre su espalda, presionando su pecho con la palma de su mano. Lo hizo de nuevo, y nuevamente, con un ritmo rápido.

“¡Hazlo unas treinta veces!”, Le dijo Merry, así que se detuvo. Puso su mano derecha en la frente de Kuzaku, y usó su izquierda para levantar la barbilla.

¿Cómo era? Correcto. Asegura la vía respiratoria. Eso debería estar bien. Ahora, pellizca su nariz, y...

“¡Sopla en su boca!” Merry llamó. “¡Entonces nuevamente comprime su pecho!”

Siguiendo las instrucciones de Merry, cubrió la boca de Kuzaku con la suya. Sopló tan fuerte como pudo desde su boca hasta la de Kuzaku. Cuando soltó sus dedos de la nariz de Kuzaku, parecía que había dejado escapar un suspiro. Pero ese era probablemente el aire que había escapado. Hizo lo mismo otra vez, luego comprimió el pecho. Treinta veces

“¡Si te cansas, Yume se hará cargo por ti!”

“¡Todavía estoy bien!”

Respiración artificial. Compresiones torácicas. Respiración artificial. Compresiones torácicas. Kuzaku. Vuelve. Regresa a nosotros. Kuzaku. Eres fuerte. Al principio pensé que no eras confiable, pero pensaste en lo que tenías que hacer y creciste. Tú lo superaste. Si no fueras fuerte, no hubieses podido hacer eso. Kuzaku. Eres fuerte. No morirás de un pequeño ahogamiento. Despierta, Kuzaku. Vuelve. Kuzaku.

“¡Kuzaku...!”

¡Blugh! Kuzaku tosió algo. Parecía agua. *Bien. ¡Bien, bien, bien!*

“¡Gíralo hacia un lado!” Gritó Merry, girando la cabeza de Kuzaku hacia la derecha.

“¡Muévete, Haru!”

“¡Por supuesto! ¡Cuento contigo, Merry!”

“¡Déjame a mí!” Merry hizo el signo del hexagrama, presionando su mano sobre el pecho de Kuzaku. “¡Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo! ¡Sacrament!

Haruhiro se sentó, entrecerró los ojos y vio que la luz desbordante se precipitaba hacia adelante.

“¡Mrrowr! ¡Kuzakkun!” Yume estaba saltando nerviosamente.

Shihoru puso sus manos sobre los hombros de Haruhiro. Ella estaba temblando.

Parecía que quería decir algo, pero no podía encontrar su voz.

Haruhiro apoyó su mano derecha sobre la izquierda de Shihoru.

Oh, mierda, se dio cuenta. Eso estuvo cerca. Realmente no creía que fuese su final, pero... Creo que voy a llorar.

Haruhiro, Yume, Enba y Kiichi tuvieron la suerte de estar prácticamente indemnes al saltar de ese abrupto precipicio, pero Merry, Shihoru y Setora tenían huesos rotos, magulladuras severas u otras heridas pesadas.

Fue una suerte que Merry fuera parte de su equipo. Todos lograron llegar a la orilla y ser tratados con magia de luz. Excepto por Kuzaku.

Debió haberse ahogado o golpeado en algún lugar después de chocar contra el agua, porque no había logrado nadar hasta la orilla. Setora, Enba y Kiichi habían ido a comprobar que los

guorellas no los perseguían, mientras que Yume y Haruhiro habían buscado en el río, con Merry y Shihoru buscando a lo largo de la orilla. Si lo hubieran encontrado más tarde, ¿quién sabía qué hubiera pasado?

Después de que Yume lo arrastrara a la orilla, Kuzaku había estado en un paro cardiopulmonar, con la tráquea y los pulmones llenos de agua. Aún no estaba muerto, pero si lo hubieran sanado con Sacrament en ese estado, él nuevamente simplemente habría estado en un estado de agonía. Así que habían realizado RCP, esperando usar magia de luz hasta después de toser el agua.

No fue una decisión totalmente lógica. Haruhiro había perdido la cabeza, pero de alguna manera, apenas, había logrado elegir el curso de acción correcto.

Logramos no dejarlo morir. La visión de Haruhiro rápidamente se nubló con lágrimas. *No es bueno. No puedo contenerme más. Bueno, ¿cuál es el daño?*

Él no estaba tratando de detenerlo más, así que las lágrimas fluían muy bien. Quizás, cuando quería llorar, era mejor llorar así. También era agradable que, como estaba oscuro, no tuviera que preocuparse de que se viera su lastimosa cara de llanto.

“Haruhiro-kun...” Shihoru presionó su rostro contra la cabeza de Haruhiro.

Shihoru no estaba llorando. Las pequeñas cosas ya no la harían llorar más.

Ella debe estar tratando de apoyar a Haruhiro.

Haruhiro limpió sus lágrimas con su mano derecha, y luego dijo, “Gracias”, en voz baja.

Shihoru negó con la cabeza.

“¡Oh! ¿¡Wuh!?” Kuzaku se levantó de un salto, provocando gritos de sorpresa de Merry y Yume.

“¡Hey!” Llamó Setora. “¿Has encontrado poste de frijol?!”

Ante el sonido de su voz, Shihoru rápidamente se alejó de Haruhiro.

Más allá del lecho del río, la orilla opuesta tenía una pendiente que no era tan empinada y estaba llena de árboles. Setora y Enba venían de esa dirección.

“Sí, lo logramos.” Haruhiro se frotó la cara con ambas manos mientras se ponía de pie.

“¿Cómo estaban las cosas de tu lado?”

¡Heh!

¡Hoh, hoh!

¡Hah, hah, hah!

¡Hoh, hoh, hoh, hoh!

Antes de que Setora pudiera responder, los guorellas comenzaron a ulular. Pero sonaron bastante lejos. Lo más probable es que todavía estuvieran en lo alto del acantilado del que Haruhiro y el resto del grupo habían bajado.

“Por ahora, parece que no han venido a este lado”, dijo Setora, haciendo un gesto hacia la orilla opuesta con su barbilla. “Dudo mucho que puedan llegar al acantilado. Si lo rodean, sin dudas pueden cruzar el río, pero incluso si eligen hacerlo, les tomará tiempo.”

“Es hora de irnos, supongo”, dijo Haruhiro.

“De hecho lo es”, dijo Setora. “Si poste de frijol no se ha recuperado, nos iremos inmediatamente.”

“...Escucha. Sigues llamándolo ‘poste de frijol’. Tiene un nombre, ya sabes. Es Kuzaku.”

“Solo puedo recordar nombres que tengan significado para mí. Si insistes, me esforzaré por recordar el suyo, pero a cambio me darás una recompensa.”

“¿Recompensa?”

“Seguramente puedes pensar en algo. Una caricia amorosa, o un beso quizás. No los he experimentado, pero estas son cosas buenas, ¿no?”

“Yo... no podría decírtelo. Bueno, lo que sea, olvídale por ahora. Me siento un poco mal por Kuzaku, pero puedes seguir llamándolo ‘poste de frijol’.”

“Aburrido”, dijo Setora.

Fue un alivio que ella no lo obligara a hacerlo.

Hicieron que Kuzaku se arreglara, y se escurrió la mayor cantidad posible de agua de su ropa empapada. No había tiempo para dejarlo todo seco.

Haruhiro y el resto despegaron. Su guía, por supuesto, era Setora, que estaba sentada sobre los hombros de Enba. También oyeron los maullidos de Kiichi de vez en cuando. Setora

había enviado a Kiichi al frente, y ahora estaba haciendo llamadas a dónde ir, ya que recibió informes.

En algún momento, dejaron de escuchar a los guorellas. El equipo debería haber estado realmente agotado, pero la vida se sintió mucho más fácil ahora que antes de saltar desde el acantilado. Eso tenía que ser debido a la falta de perseguidores.

No, era demasiado temprano para estar seguro. Los guorellas realmente fueron persistentes. Cruzarían el río incluso si tuvieran que tomar un desvío para hacerlo. Era mejor suponer eso. Si asumieran que el peor de los casos iba a suceder, no se sorprenderían, deprimirían ni se dejarían llevar por el pánico cuando las cosas empeoraran.

Haruhiro, al menos, tenía que estar preparado para eso. Los guorellas vendrían. Ellos absolutamente lo harían. Eso era un hecho.

“Setora”, dijo.

“¿Qué?”

“Nos salvaste.”

“No te preocupes. Fue en mi propio beneficio. Además, sin importar lo que sienta por el resto, no te dejaré morir.”

Cada vez que le decía algo así a él, no tenía idea de cómo responder, y su cerebro se congelaba. “Sí, bueno... Eso es, um, sí. Err, yo tampoco quiero morir...”

“Me encantaría seguir haciendo un bebé contigo.”

“... Uhh. Yeeeah... err... t-tómalo con calma...”

“Sin embargo, aunque creo que sé cómo se hace eso, ¿será tan fácil? Los dos somos principiantes, así que siento que podemos tener dificultades.”

“Ohh...” dijo Kuzaku, como si le recordara algo.

“T-¿Tienes experiencia con eso?” Preguntó Shihoru.

“No, en realidad no”, dijo Kuzaku. “Oh. Pero realmente no lo sé, ¿verdad? Sobre lo que sucedió antes de llegar a Grimgar. ¿Huh? Pero, espera, eso va para todos nosotros, ¿verdad? Entonces, eso significa que Haruhiro tampoco puede estar seguro de sí mismo.”

Haruhiro estaba seguro. “Nah, nunca lo hice, ni nada de eso.”

“Después de todo eres alto”, dijo Shihoru. “Apuesto a que eras popular, Kuzaku-kun.”

“No, no, Shihoru-san,” dijo rápidamente Kuzaku. “Mi altura no es más que solo ser grande, ¿de acuerdo? Es el tipo de cosa que realmente aleja a la gente.”

“Ahora que lo mencionas”, añadió Yume, “Yume, cuando ella está hablando con Kuzakkun, ella siempre está mirando hacia arriba, por lo que su cuello siempre duele, ¿sabes?”

“Sí, lo entiendo, Yume-san”, dijo Kuzaku. “Así es como es. Realmente no lo sé con certeza, pero siento que siempre me lo dijeron. Probablemente soy diez centímetros más alto de lo que necesito. Pero, bueno, cuanto más alto mejor, cuando eres un paladín, ¿entonces tal vez está bien...?”

“¡Kuzakkun!” Hubo un sonido que probablemente fue Yume dándole una palmada en la espalda. “¡Eres un paladín real, uno brillante! ¡Eres muy genial!”

“¿Tú piensas eso? Sin embargo, soy un paladín, ¿está bien? Quiero decir, caí en el río y casi me ahogo...”

“Debido a que tu armadura es pesada”, Shihoru se apresuró a tranquilizarlo. “¿Mira eso? No se había planeado. Soy estúpida acerca de estas cosas. ¿Simplemente no tengo el cerebro para eso? Probablemente no se me habría ocurrido.”

Hmph, Setora resopló.

Merry se mantuvo callada. ¿Se sentía mal? Le habían hecho usar mucha magia para la curación, por lo que podría estar cansada. Haruhiro quería hablar con ella, pero eso correría el riesgo de disgustar a Setora, por lo que no podía. Pero ¿por qué su preocupación por Merry haría enojar a Setora?

Oh ya entiendo.

Setora probablemente sospechaba que Haruhiro estaba pensando mucho en Merry. Eso, tal vez, él tenía algo por ella. Entonces eso fue todo.

Bueno, ella tiene razón sobre eso.

Por supuesto, era una calle de un solo sentido, sin espacio para el desarrollo, solo un afecto en el que no podía actuar. Haruhiro mismo era más que consciente de eso. Después de todo eran camaradas. Nada más y nada menos. Merry había dicho mucho de ella misma.

Además, Merry y Haruhiro no eran una buena pareja. ¿Qué pensó Merry de él? Se sintió estúpido incluso pensando en eso. Nada, ¿verdad? Por eso eran camaradas, ¿no?

Parecía que ella lo respetaba como líder, y él estaba agradecido por eso, y ella hizo mucho para cuidarlo, lo cual también fue agradecido. Él realmente tenía mucho por lo que estar agradecida con ella.

Gracias. Gracias. Gracias...

No, eso no es.

Estaba claramente fuera de eso. Esto no fue bueno. Se suponía que él era el líder.

En primer lugar, los guorellas aún podrían seguirlos. Tenía que mantenerse alerta. Y en segundo lugar, tenía que considerar la posibilidad de que encontraran alguna otra criatura tan aterradora como los guorellas.

El punto final de este viaje, su destino, era Alterna. Pero Alterna estaba demasiado lejos. El mar. Sí, el mar. Él quería salir al mar.

Si podían llegar a la ciudad libre de Vele, Vele y Alterna tenían vínculos comerciales. Si hubiera flotas mercantes yendo y viniendo, tenía que haber un curso seguro. Se dirigirían a Vele, luego irían al mar. Para hacer eso, tuvieron que hacer el viaje paso a paso.

Él por ahora estaba bien. Estaba emocionado, y su cuerpo se movía. Pero si pensaba que podía seguir así, estaba equivocado. Si no descansaba, en algún momento no demasiado tiempo a partir de ahora, se rompería.

También necesitaban comida. Kiichi podría proporcionar lo suficiente para Setora, pero Haruhiro y el resto estaban solos. Había una montaña de trabajo que necesitaba hacer.

¿Deberían encontrar un lugar para descansar y buscar algo para comer? La mayoría de las bestias peligrosas eran nocturnas, y era difícil comprender bien la situación a su alrededor en la oscuridad. Si fueran a descansar, ¿sería mejor esperar a que estuviese más oscuro? ¿Podrían resistir hasta entonces?

La escasa luz les hizo ver cosas en la oscuridad que no existían.

Había algo por ahí.

Por ahí.

Y allá, también.

¡Eek! Alguien estaba gritando. No, ese fue el sonido de la llamada de un pájaro en la noche. Tenía que ser eso.

¿Fue el sonido de algo cerrándose detrás de él solo el ruido del viento que soplaba a través de las hojas?

Es una maravilla que aún estemos vivos.

Cuando lo pensó, Haruhiro sintió que ya deberían haber muerto varias veces. Pero ahora no era el momento de mirar hacia el pasado. Tenía que mirar solo lo que estaba frente a ellos.

No, eso tampoco fue bueno. Necesitaba prestar atención a lo que estaba detrás de ellos, a los lados, arriba y abajo también.

¿Por qué tuvieron que ir tan lejos para vivir?

¿La vida tiene tanto valor?

Estaba agotado. Fue todo un dolor. Si él iba a morir, moriría. ¿Qué estuvo mal con eso?

¿De verdad quiero volver a Alterna? Ni siquiera es mi patria. ¿Qué se supone que hay allí?

No quería pensar en eso, y, por el momento al menos, no debería estar pensando en eso. A pesar de eso, no pudo evitarlo.

Mientras pensaba, respiró profundamente y entrecerró los ojos. Él animó sus oídos. Él levantó sus pies. Intentó avanzar. Él estaba avanzando. Pero, ¿para qué?

Oigan, Manato, Moguzo, díganme. ¿Estar vivo es tan genial? ¿Cómo son las cosas dónde están? ¿Estar vivo es mejor?

Sin embargo, puede que no estén en ningún lado. ¿Es por eso que tratamos de vivir? ¿Porque cuando morimos, no hay nada? ¿Porque tenemos miedo de dejarlo ir?

Pero aún. Si no hay nada, entonces no sabremos eso, así que no hay nada de qué arrepentirse. No será aterrador. No sentiremos nada. En ese caso, está bien, ¿verdad?

No es triste, solitario o angustiante. En cierto modo, es pacífico, podrías decir. Honestamente, cuando estás vivo, la mayoría de las veces es un momento difícil.

Hay momentos en que quiero ser liberado de eso. Claro, hay momentos felices y divertidos. Pero la felicidad y la buena fortuna, solo duran por momentos. Una vez que hayan pasado, incluso si el recuerdo podría terminar siendo 'Oh, sí, creo que sucedió, ¿verdad?' Aunque el dolor de la pérdida, es el recuerdo más vívido.

Si ustedes dos todavía estuvieran vivos, ¿cómo hubieran sido las cosas? Cuando pienso en eso, incluso ahora, siento un endurecimiento en mi pecho.

Si me preguntaras si quería sobrevivir, no importa qué, sería difícil darte una respuesta inmediata. Realmente no lo sé.

Sin embargo, no quiero dejar que nuestros camaradas mueran. Quiero que vivan. Creo eso desde el fondo de mi corazón. Siendo ese el caso, no puedo morir fácilmente.

Nuestros camaradas deben sentir lo mismo. Recuerdo cuando los perdimos a ustedes dos, cómo fue perder a un camarada. No quiero explicarles todo eso.

Al final, no estoy viviendo solo para mí. Si esta vida fuera solo mía, hace tiempo que la habría tirado. Es bastante difícil. Lo estoy pasando muy mal con eso. Haría eso si estuviera solo.

Pero como no estoy solo, puedo vivir. Me hace pensar: 'Seguiré viviendo. No quiero morir todavía. Quiero vivir'.

Todos son como una luz pequeña e insignificante que brilla en una oscuridad insondablemente profunda e infinitamente vasta. Esas insignificantes luces se encuentran y luego se juntan. Brillan la una para la otra y se calientan unas a otras hasta que, finalmente, llega el final y no saben nada más.

Ese tiempo puede estar lejos. Podría ser un año a partir de ahora. Podría ser mañana. Incluso podría ser hoy. Pero si el tiempo que les queda es largo o corto, las luces se unen y centellean.

Simplemente se abrazan y brillan.

Ahora estaba un poco más brillante. Los pájaros cantaban suavemente.

La temperatura no debería haber sido muy baja, pero debido a que su saco no se había secado adecuadamente, su piel se sentía un poco fría.

Había una fina niebla en el aire, que le recordaba al Thousand Valley. Él nunca quería volver a entrar en esa región nublada. Fue increíble que la gente de la aldea oculta pudiera vivir allí.

Él se sentía aturdido. *Uh oh.* Él necesitaba mantenerse unido. Aunque iba a ser difícil.

Se sentía lento, no podía evitarlo. Él tenía náuseas. Si él tratara de vomitar, sin embargo, probablemente no sería capaz de hacerlo. Nada saldría.

Si ese idiota estuviera aquí, se sentaría y comenzaría a armar un escándalo, sin duda.

Uf, ya no puedo caminar. Esto es una broma. ¿Crees que puedo aguantar esto?

¡No puedo aguantar esto!

Si te queda la fuerza para gritar tan fuerte, todavía puedes caminar, ¿verdad? Haruhiro diría.

Descansa, Parupirorin. ¡Tengo un apetito por separado para gritar! Sin embargo, no es algo que comas. ¡Cállate, Porupiropin! ¡Entonces dame comida!

¿Cómo sigue eso? No hay conexión entre las cosas que dices.

Están conectados para mí, en mi cabeza. ¡Unidos firmemente con una cuerda dura!

Habían tenido muchos de esos argumentos que ni siquiera merecían llamarse estúpidos. ¿No podría él callarse? Simplemente los hizo a los dos más cansados. Por eso odiaba a ese tipo. Pero, eh, esto fue raro. Cuando pensó en él, por alguna razón, su rostro se relajó.

¿Estoy sonriendo...?

Las ramas de los árboles de enfrente se balanceaban de una manera antinatural. ¿Algo se movía de rama en rama? Haruhiro dejó de caminar y sacó su estilete.

Él podría reaccionar a esto. Cuando llegó el momento, pudo moverse sorprendentemente rápido.

Estaba a punto de dar órdenes a sus camaradas, y luego Setora levantó la vista y dijo: “Es Kiichi.”

Cuando volvió a mirar, había un nyaa gris posado sobre una rama y hacia la derecha de él. Kiichi dio un corto maullido, luego miró hacia el este.

“Heh, heh.” Con una risa satisfecha, Setora presionó ligeramente en el cuello de Enba. Enba comenzó a caminar.

Parecía que continuarían. Kiichi saltó, y Haruhiro rápidamente lo perdió de vista.

Haruhiro enfundó su estilete y siguió a Enba y Setora. “¿Qué tan inteligentes son los nyaas?”

“Hace mucho tiempo, había un espía onmitsu llamado Nonae”, respondió ella. “Ella estaba casada con un nyaa llamado Onaki, y se quedaron juntos de por vida.”

“Casada...”

“Es solo una leyenda, por supuesto. Dicen que un nyaa blanco llamada Senju vivió durante más de cien años y comenzó a hablar el lenguaje humano. Aun así, Senju aparentemente nació con dos colas, por lo que podría haber sido una persona mutante o especial.”

“Sin embargo Kiichi parece bastante inteligente, sin embargo.”

“Si no se les asigna un papel, los nyaas no harán más que comer y dormir, porque no tienen necesidad de hacer otra cosa. Conocen la satisfacción y no tienen deseos. Sin embargo, si se les enseña algo que deberían hacer, lo harán sin miedo. Supongo que depende de cómo se defina ‘inteligente’, pero según mi parecer, los nyaas son más sabios que nosotros los humanos.”

“¿Es por eso que amas a los nyaas?” Preguntó Haruhiro.

“No.”

“¿Por qué entonces?”

“Porque son lindos.”

Merry susurró detrás de ellos, “... Puedo entender eso.”

Desde lo alto de los hombros de Enba, Setora se giró para mirarla. Había una mirada en blanco en su rostro. “Creo que nos llevamos bien, sacerdote. Merry, ¿verdad?”

“Incluso si no nos llevamos bien, no veo por qué no podemos ponernos de acuerdo en una o dos cosas.”

“¿No nos llevamos bien? ¿Por qué? ¿Porque amamos lo mismo?”

“¿L-Lo mismo?... ¿N-Nyaas? Bueno, los nyaas son... Sí, los amo. Desde la primera vez que vi uno. ¿Q-Que hay con eso? ¿Es eso un problema?” Haruhiro dejó de escuchar el intercambio de Setora y Merry. Había una zona abierta más adelante. Era por la mañana. El sol estaba saliendo.

Haruhiro aceleró el paso.

“¡Myuoh!” Yume dejó escapar un ruido extraño.

Haruhiro y Yume rápidamente alcanzaron y adelantaron a Enba.

El área no estaba abierta. Había una empinada pendiente hacia abajo más allá de aquí.

Gracias a eso, tenían una buena vista.

El cielo estaba setenta a ochenta por ciento cubierto de nubes. Aun así, el cielo del este estaba despejado y el sol asomaba por encima de la cresta de la montaña.

Ahora, el área entre la montaña Haruhiro y los otros estaba en marcha y la montaña hacia el este era plana, el río fluía hacia el sur, había árboles de pie aquí y allá, y una verde llanura se extendía ante ellos.

No, se dio cuenta.

No era plano.

“Son campos de agricultores”, respiró.

Había edificios que parecían estar hechos de madera. Había una cantidad de caminos que corrían entre los campos. Parecía que también había vallas. Al final de las carreteras había algo demasiado pequeño como para llamarlo ciudad, pero todavía tenía varias docenas de edificios muy juntos.

“Whooie...” Yume estaba al lado de Haruhiro, con los ojos muy abiertos.

Haruhiro respiró relajado. Estaba un poco conmovido.

Cálmate, se dijo a sí mismo. Trató de mantener cualquier oscilación de sus emociones al mínimo. Él quería mantenerlas niveladas. Esto era prácticamente un hábito para Haruhiro.

“¿Qué vive allí?”, Preguntó.

“No tengo idea”, Setora se encogió de hombros.

Bajó de los hombros de Enba y se acurrucó cerca de Haruhiro. Cuando ella presionó su rostro contra su hombro, casi se escapó sin querer, pero eso habría sido malo.

¿... Hubiera sido malo?

Lo serie, eh. Sí. Hubiera sido algo malo de hacer. “Sin embargo no hay duda de que no son humanos.”

“... Sí, eso es algo,” suspiró Haruhiro.

¿Eran ellos orcos? ¿O tal vez no-muertos? Esto podría ser un prejuicio al hablar, pero parecía estar demasiado lleno de signos de vida como para ser un pueblo no-muerto.

Merry, Shihoru y Kuzaku se precipitaron.

“Un pueblo, eh...” dijo Kuzaku en voz baja, como si estuviera impresionado.

“... Sí, es un pueblo.” Shihoru asintió.

Merry silenciosamente echó un vistazo en dirección a Haruhiro. Era como si estuviera comprobando que Haruhiro estaba allí, y no había nada más.

Haruhiro miró de reojo a Merry.

Merry se mordió un poco la esquina de su labio, con una mirada en los ojos como si estuviera ocultando algo.

4. Diciendo Hola

No mucho después de eso, aparecieron los residentes aparentes de esas casas. A juzgar por la forma de los edificios, Haruhiro había anticipado esto más o menos, así que no fue una sorpresa, pero los residentes eran bípedos, como los humanos. Sus construcciones generales variadas. Ninguno fue excepcionalmente grande, ni tampoco ninguno era demasiado pequeño. Desde la distancia, no parecían marcadamente diferentes de los humanos.

Los residentes recorrieron los caminos, se dispersaron en los campos, caminaron, se agacharon y movieron las manos, aparentemente haciendo trabajos agrícolas.

Había bestias de cuatro patas que aparentemente eran ganado caminando en una fila. ¿Eran esas vacas? ¿O a los ganaroes? O tal vez, a juzgar por su tamaño, eran ovejas. Sin embargo, parecían un animal diferente a cualquiera de esos.

Es una mañana pacífica en la granja. Esas fueron las palabras que aparecieron en la mente de Haruhiro.

El pueblo parecía pacífico. De hecho, era probablemente Haruhiro, que los estaba mirando subrepticamente, cuya presencia era sospechosa e inquietante. Para llevarlo más lejos, parecía el malo.

De hecho, cualquiera que sea su raza, si esas personas solo eran granjeros, y esa era una simple aldea agrícola, Haruhiro y su grupo eran los malos, nada más que villanos. Pensaban conseguir suministros de esa aldea y, después de todo, la estaban explorando por esa razón.

El caso es que tenían hambre. Él quería comida. Agua potable. Aunque se conformaría con leche. Mientras más, mejor.

Si pudieran pedirlo, con gusto inclinaría la cabeza y haría cualquier otra cosa que necesitara. Pero, ¿y si se negaran? Desde la perspectiva de esos aldeanos, Haruhiro y su grupo eran extraños, y humanos invasores. No sentirían ninguna obligación de ayudarlos. Bueno, ¿entonces qué? ¿Deberían darse por vencidos? ¿O deberían robar lo que quieren? ¿Robarlos a ellos?

Si es posible, Haruhiro no quería recurrir a la fuerza. Si pudieran hablar sobre las cosas de forma pacífica y adquirir alimentos y bebidas de esa manera, nada lo haría más feliz, pero ni siquiera sabía si podrían entenderse entre sí.

Haruhiro tenía a sus compañeros a su lado, y él descendió la montaña solo. Primero, quería averiguar lo que pudiese sobre los residentes. Sin embargo, naturalmente, no importa cómo usara su habilidad de sigilo, cuanto más se acercaba, mayor era el riesgo de que lo descubrieran.

¿Qué tan lejos podría ir? ¿Estaba bien que él se fuera? ¿No fue así? Mientras lo veía por sí mismo, siguió presionando, poco a poco.

Él no odiaba este tipo de trabajo. Era extraño decirlo él mismo, y no era realmente el tipo de cosa que necesitaba revelar en absoluto, pero él pensaba que era bastante bueno en eso. Incluso dejando de lado la cuestión de si tenía o no talento, pensó que realmente le sentaba bien, y en secreto estaba orgulloso de eso.

“No sé”, murmuró. “¿Me dejé llevar? Quizá sólo un poco...”

Haruhiro estaba en un campo donde crecía densamente una planta de hierba. Por el momento, podría decir que no era un campo de arroz. Este era un campo seco, entonces tal vez era trigo. Él no podía estar seguro. Honestamente, él realmente no sabía. Él no era un experto en plantas. Él era solo un ladrón ordinario. Pero era una especie de trigo, ¿verdad?

Esa planta parecida al trigo apareció justo por encima de la cintura de Haruhiro, y sus orejas tenían muchos pequeños granos en ellos. Esos granos parecían comestibles. Si se estaban desviando para cultivar estas plantas, tenían que ser comestibles. Él arrancó un grano y se lo puso en la boca.

“... Sí.”

Fue difícil. No podía decir si tenía sabor o no. Aparentemente no era adecuado para ser comido crudo. Si lo freían o lo hervían, o lo molían y agregaban agua, luego lo enrollaban en bolas, lo hervían o lo horneaban, podía tener buen sabor. Probablemente.

Haruhiro se movió como un lagarto de algún tipo, medio gateando mientras avanzaba cautelosamente, pero realmente, se encontró a sí mismo pensando: *¿Me estoy adelantando un poco? Mi cuerpo está completamente escondido, ¿entonces tal vez estoy bien? ¿O tal vez debería regresar?*

Levantando ligeramente la cabeza, miró a su alrededor. Incluso el más cercano de los trabajadores agrícolas tenía que estar a más de cincuenta metros de él. No era una distancia donde tenía que preocuparse por ser notado. Él todavía estaba bien. Él estaba bien por ahora, pero si se acercaba, tendría que ser aún más cauteloso.

Los residentes estaban agachados y haciendo algo. ¿Estaban desmalezando? Con su baja postura, y el hecho de que estaban usando capuchas encima, no podía ver sus caras en absoluto. Aun así, se parecían mucho a los humanos.

O así era como se sentía Haruhiro, pero, ¿realmente lo eran? Era la forma en que se comportaban, se podría decir. Emitían un ambiente bastante humano.

Solo un poco más. Si pudiera echar un vistazo a sus caras...

En momentos como este, era mejor no moverse más de lo necesario. Si se quedara dónde estaba, no lo encontrarían. Así que esperó pacientemente. Eventualmente, una oportunidad se presentaría en su camino... bueno, eso era algo de lo que no tenía garantía, pero si no funcionaba, eso era todo, y entonces podría pensar en su próximo movimiento.

Él no pensó que había cometido un error. Si lo presionas sobre él, tal vez entrar en sus campos en primer lugar haya sido un mal movimiento. Pero, sin hacer eso, no podría haber encuestado a los residentes, por lo que no tenía otra opción.

Hubo un crujido en la hierba detrás de él, y su corazón saltó tan fuerte que dolió.

No, espera. ¿Lo estaba imaginando? Fue raro. Al mirar antes, también miró hacia atrás. ¿Había algo allí? No debería haberlo. Él había verificado. Pero, justo ahora, definitivamente había escuchado algo.

Él tuvo que calmarse. Lo peor que podía hacer era entrar en pánico. Tenía que mantener una cabeza nivelada.

Los sonidos. Él podía escucharlos. Aún podía escucharlos. Eso significaba que algo se movía detrás de Haruhiro.

¿Qué iba a hacer?

¿Ahora qué?

Para detectarlo, tendría que levantar la cabeza. ¿Sería eso malo? Detrás de él. Casi directamente detrás. ¿Qué estaba haciendo el ruido? ¿Se estaba acercando? ¿Alejándose? No

podía decir con certeza, pero sentía que se estaba acercando. Como si hubiera alguien partiendo las plantas parecidas al trigo y caminando a través de ellas. Yendo hacia él.

Si es así, lo encontrarían si se quedara allí.

Él no podría seguir adelante. Los residentes estaban allí.

Izquierda o derecha, eh. Intenta de no agitar las plantas parecidas al trigo... sí, eso no es posible...

De repente, hubo un sonido como el silbido de alguien. No, no como. Era alguien silbando. El tipo de silbido que alguien hacía para llamar a los perros que estaban un poco lejos. Ese era el tipo de sonido que era.

Haruhiro se levantó y giró. Ahí estaba él. Había una capucha cubriendo sus ojos, y llevaba una larga levita verde, pero Haruhiro podía distinguir su constitución. No era un orco. ¿Entonces un no-muerto? ¿O un elfo? ¿O incluso un humano?

Haruhiro corrió en diagonal hacia la derecha.

¿Qué pasó con ese tipo? Estaba mirando a Haruhiro desde una distancia de unos veinte metros.

O al menos, creo que me está mirando...

Su capucha cubría su rostro, por lo que no había forma de saber en qué dirección estaba mirando, pero probablemente era eso. Probablemente estaba mirando a Haruhiro, pero se quedó allí. ¿Qué estaban haciendo los granjeros? Haruhiro no tenía margen de maniobra para verificar.

Tengo que correr. Correr tan rápido como pueda. Correr. Pero es extraño. ¿Por qué no me está persiguiendo? ¿Me está dejando ir?

Solo tuvo un momento para preguntarse eso. Entonces la figura se movió.

Él venía. Hacia Haruhiro, por supuesto.

Oh, ¿después de todo él viene? Por supuesto que lo haría. Sí. Lo sabía. No es que realmente esperara que me dejara ir.

Por ahora, saldría del campo y se dirigiría a las montañas. Estaba casi en el borde del campo. La figura corría hacia Haruhiro, pero no era tan rápido. Dicho eso, tampoco era exactamente lento.

Estaban a unos diez metros de distancia. Si bien esa brecha no se estaba cerrando, tampoco se habría. Sus pasos fueron rápidos, y parecía tener energía de sobra. ¿Por qué no se estaba acercando? Fue extraño. Haruhiro no pudo evitar sentirse molesto.

Haruhiro se giró sin parar. Los residentes habían detenido su trabajo agrícola y huyeron en todas direcciones. Podrían ser nada más que los simples granjeros que parecían ser. Este tipo fue el único que lo persiguió. Era arriesgado sacar conclusiones precipitadas, pero al menos por ahora, así era como parecía.

“¡En ese caso...!”

Saldría corriendo del campo, saltaría la valla, y entonces no estaría lejos del bosque. El bosque no era plano. Había una pendiente. Era bastante empinado.

Escala. Corre hacia arriba. Maldición.

Él estaba respirando pesadamente. Esto fue terriblemente duro. ¿Fue porque tenía hambre?

No, él estaba realmente exhausto. Pero no podía permitirse decir eso. Haruhiro revisó la ubicación de su perseguidor. Era igual que antes, sin acercarse o alejarse más.

Esto fue malo. Si solo era una persona, Haruhiro quería manejarlo solo. Si fuese posible, eso fue.

¿Podría él hacerlo?

Si intentaba arreglar las cosas aquí, y perdía porque no era lo suficientemente fuerte, en el peor de los casos, solo Haruhiro moriría. No encontrarían la posición de sus camaradas. En ese caso...

No puedo evitar pensar cosas así. Realmente es un mal hábito. Shihoru me va a regañar de nuevo.

Haruhiro tejió entre los árboles mientras subía la ladera. La figura todavía lo estaba persiguiendo.

Tomó algo de coraje, pero Haruhiro fingió deliberadamente luchar para progresar. Aun así, la distancia no cambió. Bueno, eso era lo esperado.

Significaba que el tipo no tenía intención de alcanzar a Haruhiro. Por ahora al menos. Estaba dejando deliberadamente correr a Haruhiro. ¿Para qué?

No estaría de más mirarlo desde la perspectiva de la figura. Probablemente era uno de los residentes de este pueblo, y su trabajo probablemente era algo así como ser un guardia. Un día, durante su patrulla habitual, se encontró con un individuo claramente sospechoso. Una persona husmeando en los campos. Un intruso. El tipo había silbado para intimidarlo, y el intruso entró en pánico y salió corriendo.

El intruso parecía estar solo. ¿Pero realmente lo estaba? ¿Qué pasaría si él realmente fuera parte de un grupo, y este intruso fuera solo su explorador de avanzada? ¿No estaba corriendo hacia sus amigos?

Este tipo podría estar persiguiendo a Haruhiro con la esperanza de llevarlo a donde estaban sus camaradas. Si es así, tal vez era mejor no regresar a donde estaban esperando.

Este tipo claramente tenía confianza en sus habilidades. De lo contrario, no sería tan atrevido a la hora de perseguir a Haruhiro. Si Haruhiro fuera él, y se le ocurriera el mismo tipo de idea, lo habría seguido en silencio. Luego, una vez que confirmara el número y la ubicación del enemigo, planearía cómo responder.

Haruhiro probablemente no podría derrotar a ese tipo solo. No, él no podría estar seguro de eso, ¿sabes? Hasta que lo intentó, no pudo decir nada seguro. Pero él podría ganar y podría perder. ‘Poder’ no fue lo suficientemente bueno. Aun así, si tuviera la ayuda de todos, podrían arreglárselas. Era muy escéptico con respecto a sus propias habilidades, pero cuando se trataba de sus camaradas, él creía en ellos y podía confiar en ellos.



¿Cuál era la señal?

No había tal cosa.

El terreno que se avecinaba era un poco inusual. Había enormes rocas que sobresalían de la ladera, e innumerables vides colgaban de ellas, por lo que es un tanto misterioso. Tal vez esta área debería llamarse Eerie Rocks.

Cuando levantó la vista hacia la cima de Eerie Rocks, Shihoru simplemente asomó la cabeza. Montado en la parte superior de su hombro era el elemental en forma de persona, o más parecido a una estrella de mar: oscuro.

“¡Ve, Dark!”

¡Shuvyuun! era el sonido hecho por Dark mientras volaba.

Mientras giraba a la derecha, Haruhiro se giró para mirar a la figura. Él se detuvo. ¿Estaba embrujado por la emboscada? Si es así, fue una sorpresa. ¿Era él el protector de una ciudad asolada por la paz, alguien que había perseguido a Haruhiro sin pensarlo mucho?

Eso no podría ser correcto.

El tipo dibujó algo en el aire con su dedo índice derecho y habló. “Marc em Parc.”

Eso es...

Haruhiro no lo había visto en mucho tiempo, pero lo recordaba. Ese hechizo Esos símbolos elementales.

Era luz. Una gota de luz apareció frente a la cara del tipo. No hay duda de eso. Eso fue Magic Missile. El primer hechizo entre los básicos. Lo más básico de lo básico.

Pero eso....

Es grande.

Del tamaño de su cabeza, no, probablemente más grande.

Con una silenciosa exclamación, Shihoru agitó su vara.

Parecía que Dark intentó esquivar la luz y atacar al tipo. Él no voló derecho. Shihoru podía controlar a Dark, hasta cierto punto, y ella lo estaba haciendo. Pero fue atrapado.

La gota de luz se movió lentamente, y capturó a Dark.

En el momento en que Dark hizo contacto, hubo un torbellino.

Haruhiro, que estaba a unos diez metros de distancia, estaba bien, obviamente, pero el abrigo del tipo se agitó vigorosamente, y su capucha se movió.

“Tu...” Haruhiro estaba sin palabras, sus ojos estaban muy abiertos.

Por un momento la luz se hizo más fuerte, luego se contrajo como si fuera neutralizada por Dark, y finalmente desapareció.

La oscuridad y la gota de luz por igual.

Con solo un Magic Missile, había borrado a Dark de Shihoru.

¿Era él un mago? Si lo fuera, eso podría no ser sorprendente, tal vez. Después de todo, él...

"¡Uwahhhhhhhhhhhhhhhhhh...!"

Desde arriba y hacia un lado de las Eerie Rocks, Kuzaku corría hacia ellos con su escudo y su gran katana. El grito estúpidamente fuerte fue intencional. Estaba tratando de llamar la atención.

La figura se volvió para mirar a Kuzaku. Sucedió justo después de eso.

Fue Yume. Yume saltó de los arbustos. Ella estaba cerca. A no más de cinco metros de él. Pensar que ella había estado escondida allí. Haruhiro no se había dado cuenta en absoluto. Esto fue una punzada para su orgullo como ladrón.

Bien, pensó.

Yume se precipitó hacia la figura en silencio.

La figura no estaba mirando en su dirección. Sus ojos estaban en Kuzaku. Haruhiro pensó que era extraño. Cuando el abrigo del tipo había sido abierto antes, lo había visto. El tipo tenía una espada o algo colgando de su cintura. A pesar de eso, no la saco. El tipo parecía ser un mago, así que tal vez esa arma era solo para mostrarse.

Aparentemente no.

Yume lo golpeó. Justo antes de eso, sacó su espada. “¡Chuwah!” Yume bajó diagonalmente, pero bloqueó con su espada.

Fácilmente, sin mirar.

Sin perder el ritmo, pateó a Yume en el vientre y la apartó.

“¿¡Gwah...!?”

“¡Sowahhhhhhhhhhhhhhhhh!” Kuzaku cargó contra la figura.

Tenía impulso, y su cuerpo estaba protegido por su casco, armadura e incluso su escudo, por lo que no había forma de detenerlo. Kuzaku tenía la clara intención de embestir al tipo, enviarlo volando o derribarlo, luego ejecutarlo con su gran katana. Era áspero y poco sofisticado, pero cuando Kuzaku, que fue bendecido con una gran estatura, hizo las cosas de esa manera, era realmente fuerte. Incluso si el tipo intentaba evitarlo, Kuzaku usaría sus largos brazos para balancear su gran katana o escudo. Su intensidad era sorprendente, y aunque pareciera evitable, tendía a no serlo.

“¡Nnngahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!” El escudo de Kuzaku se estrelló contra el hombre. Definitivamente colisionaron.

¿El tipo había sido sorprendido? Pero algo fue extraño. Voló hacia atrás o hacia atrás en diagonal y hacia arriba. Lo que es más, parecía que hizo una vuelta en el aire.

“¿¡Qué...?!” Kuzaku dio unos pasos hacia adelante, incapaz de detenerse, y levantó la vista.

La figura ya había aterrizado detrás de él. Terminó pasando por debajo de la figura.

La figura le dio una patada a Kuzaku en la espalda. Kuzaku dejó escapar un “Whoa” y perdió el equilibrio.

Si Enba no hubiera saltado de Eerie Rocks y lanzado al tipo, Kuzaku podría haber sido objeto de un ataque de seguimiento.

Los brazos como garrotes de Enba giraron violentamente hacia la figura. Pero fallaron. La figura retrocedió. A la derecha, a la izquierda, se retiró con pequeños pasos rápidos, usando árboles como cobertura para escapar de los brazos de Enba.

¿Qué pasó con esa figura? El equipo era serio, y tenían una ventaja numérica, pero parecía estar jugando con ellos. ¿La brecha en el poder era demasiado grande?

No, Haruhiro y el equipo aún no habían aprovechado al máximo su ventaja numérica. Shihoru y Merry aún estaban en Eerie Rocks. También Setora. Haruhiro, Yume, Kuzaku y Enba estaban abajo. No quería que Shihoru y los demás participaran en combates cuerpo a cuerpo, así que suponiendo que eso no fuera posible, era de cuatro contra uno. A pesar de

eso, por el momento, solo habían logrado intercambios uno a uno con el tipo. Eso fue, bueno, porque el tipo era hábil, pero si lo rodeaban, eso tenía que funcionar. Incluso si cuatro contra uno o tres contra uno eran demasiado difíciles, si pudieran hacerlo dos contra uno...

“... Me toca”, murmuró Haruhiro.

Esto era exactamente para lo que eran los ladrones, ¿no? Yume y Kuzaku ya estaban persiguiendo al tipo. Pero eso no fue bueno. Estaba lidiando con los ataques de Enba mientras se movía a lugares donde Yume y Kuzaku no podían alcanzarlo.

La figura tenía cabello rubio que no era ni largo ni corto, como si solo lo cortara cada vez que comenzara a estorbar. Él también podría afeitarse ocasionalmente. Piel blanca. Ojos azules. Era mucho más viejo que Haruhiro y el resto. Era alto, pero no tan notablemente alto como Kuzaku.

No importa cómo lo miraste, la figura era la de un hombre humano.

Si él podía usar magia, ¿eso significaba que era un antiguo soldado voluntario?

Había humanos en Forgan, el grupo liderado por Jumbo, el orco, así que tal vez no había nada por lo que sorprenderse. O mejor dicho, ahora no era el momento de sorprenderse o sospechar. No importa quién era el hombre, sin importar su situación, sin importar cómo había llegado allí, nada de eso importaba.

Haruhiro miró hacia Eerie Rocks. Sus ojos se encontraron con los de Shihoru, Merry y Setora. Shihoru asintió, luego llamó a Dark.

Shihoru, al menos, sabía lo que Haruhiro quería hacer. Merry, si pasaba algo, ella se ocuparía de Shihoru. Setora también se manejaría bien.

Él tomó un respiro.

Relajando todas las articulaciones de su cuerpo, dejó que su mente se hundiera en un lugar profundo. Él se borró a sí mismo.

Stealth.

Sus pensamientos y sentimientos se volvieron distantes y disminuyeron.

Aun así, Haruhiro todavía estaba aquí. ¿Aquí?

¿Dónde estaba aquí?

No importaba donde sea que él estuviera.

El convertirse en un fantasma, podría sentirse así. Dejando de lado la cuestión de si los fantasmas existieron o no.

No trató de evitar hacer ruido mientras caminaba; era más como, cuando caminaba, por alguna razón no hacía ruido. Él estaba en el mundo, pero se sentía como si existiera un poco aparte de eso.

¿Estaba él respirando?

Lo estaba.

Bastante lentamente.

Su corazón latía.

Terriblemente lento.

Kuzaku era completamente incapaz de mantenerse al día con ese hombre. El tipo parecía moverse con facilidad, y fue bastante rápido. Enba fue capaz de mantenerse porque era un golem y nunca se cansaba, pero incluso Yume estaba teniendo problemas, y simplemente perseguir al tipo era todo lo que podía manejar. Tal como estaban las cosas, ponerse detrás de él y atraparlo en un ataque de pinza con Enba sería extremadamente difícil.

Había un nyaa gris en el árbol delante del hombre y hacia la izquierda.

Kiichi no pareció haber detectado a Haruhiro.

Haruhiro se escondió entre los árboles mientras avanzaba. Era como si sus nervios se extendieran fuera de su cuerpo, hacia el área más amplia a su alrededor.

El terreno.

El césped.

La corteza de árbol.

El viento.

Él podía sentirlo todo.

Esta podría ser la primera vez que se sumergió completamente. Al apuntar un Backstab, hubo momentos en que vio una vaga línea de luz. ¿Era este el Stealth equivalente de eso?

Estoy realmente en esto.

Puedo ver cosas. No es como esa línea. Es como, debería hacer esto. O más bien, tengo que hacer esto, ¿tal vez?

Es como si tuviera una opción, pero realmente no la tengo. En cualquier momento dado, solo hay una opción. No estoy haciendo la elección, ni estoy hecho para esto. En una palabra, ¿es el destino? Yo no lo decido. Ya está decidido.

Hacía tiempo que se había decidido que Haruhiro estaría detrás de él. Mientras ese tipo saltaba hacia atrás para evitar los golpes de Enba, su atención estaba enfocada delante de él a su izquierda. En Shihoru.

Shihoru estaba descendiendo de las Eerie Rocks con Merry y Setora.

Ella estaba tratando de dejar a Dark suelto.

“¡Ve!” Gritó ella.

Dark salió volando.

El hombre no retrocedió; dio media vuelta y salió corriendo. Él fue rápido. Mientras ponía distancia entre él y Enba, cambió su espada a su mano izquierda, y probablemente planeó dibujar símbolos elementales con su derecha.

Yume y Kuzaku no pudieron atraparlo. Tampoco Enba. Haruhiro no tuvo que moverse, porque ya lo estaba haciendo. El hombre lanzó un hechizo. “Marc em Parc.”

Una gota de luz. Era otro Magic Missile.

El hombre atrajo a Dark lo más cerca que pudo y luego lo golpeó con otra gota de luz.

Hubo otro torbellino. Hizo su movimiento al mismo tiempo. Haruhiro metió su estilete en la espalda del hombre. Ya había confirmado que el hombre no llevaba armadura pesada, gracias a que el abrigo se abrió.

La hoja de su estilete era dura pero delgada, y podía deslizarse entre las costillas del tipo. Sin embargo, si Haruhiro lo empujaba más cerca de las caderas, en un ángulo ligeramente ascendente, donde no golpearía las costillas, golpearía los órganos internos, por lo que era más simple. Él podría apuntar a los riñones de cada lado. Luego también estaba el hígado.

Para cualquier órgano al que golpeará Haruhiro, causaría una hemorragia interna masiva y finalmente sería una herida mortal, pero los riñones realmente harían daño. No importa lo duro que fuera, el dolor sería insoportable, y el tipo gritaría. Si no fue sanado con magia de luz, no lo lograría. Tendría que ser rápido. Esto era lo mismo si eras un humano, un orco, o probablemente incluso un elfo o un enano.

“Nngh...”

El hombre, sin embargo, no gritó. Él solo gimió, se retorció y se volvió para mirar, Haruhiro se reflejaba en sus ojos azules. Levantó su ceja izquierda, y dejó escapar un leve suspiro a través de sus labios. Estaba tan sorprendido que quedó impresionado. Eso fue lo que dijo la expresión.

“No está mal”, dijo el hombre. Luego, no queriendo admitir la derrota, sonrió. “Pero lo siento.”

“... ¿Huh?”

Haruhiro se había equivocado. Fue un doloroso error. Él había sido ingenuo. ¿Por qué había pensado que esto acabaría con el tipo? ¿Qué tan tonto podría ser él?

Fue inexperiencia. Se había llenado de sí mismo, pensando que había acumulado algo de experiencia. ¿Por qué había pensado que este hombre era un humano ordinario? Incluso si lo miraba de esa manera, podría no serlo. No sería extraño si hubiera un monstruo que parecía humano.

Muchos pensamientos y sentimientos corrieron por la cabeza de Haruhiro, confundiéndolo. Ya era demasiado tarde. El hombre envolvió su brazo alrededor del cuello de Haruhiro, jalándolo más cerca y girando sus caderas.

Es como una técnica de judo, pensó Haruhiro. ¿Judo...?

Fue arrojado y giró arrojando el aire. Lo siguiente que supo, era que el hombre lo montó y estaba mirando a Haruhiro.

“No soy un gran fan de golpear a la gente. Es barbárico, ¿sabes?” Lo que dijo y lo que estaba haciendo no se alineó. El hombre presionó su palma fuerte contra la barbilla de Haruhiro.

Oh, pero...

Esto no es realmente un golpe, eh. Fue un golpe extraño que hizo que su cerebro y su visión se sacudieran, causando que la fuerza se drenara de todo su cuerpo.

Luego, mientras dibujaba los símbolos elementales con su mano derecha, “Marc em Parc”, cantó el hombre.

... Whoa. ¿Qué estás haciendo? Para.

Magic Missile.

La gota de luz bajó.

No saldré ileso de esto. De ninguna manera.

Tal vez porque su mente estaba borrosa, se sentía como si le estuviera sucediendo a otra persona, pero la gota de luz se estaba acercando a los ojos de Haruhiro.

Fue muy brillante.

Haruhiro escuchó el crujir de huesos. Esa era probablemente su nariz.

O tal vez su mejilla. Bueno, era una parte de su rostro.

No estaba oscuro, pero no podía ver nada.

No era algo.

Blugh... Un aliento escapó de su boca. Su nariz parecía estar bloqueada.

Su garganta también se estrechó, y su boca no se movió. Estaba aturdido, ¿tal vez?

Él realmente no sabía.

Sus camaradas llamaban a Haruhiro.

“No te muevas”, dijo el hombre.

Haruhiro no podría haberse movido aunque quisiera.

Lo siento, todos. Lo siento mucho.

“Muévete, y este niño lo pagará”, dijo el tipo. “Tampoco quiero particularmente matarlo. Entonces, todos ustedes, quédense quietos. ¿Entendido? Bueno. Bueno. Ahora, dejemos que suelten sus armas. Oh, la de allí, eres de la aldea escondida, ¿verdad? Intentar esconderse no funcionará. Además, tienes un nyaa que te sigue, ya veo. Un nyaa gris. Es mejor que

tampoco le pidas que intente algo divertido. Si es solo ese, debe significar mucho para ti. Bueno. Eso es bueno... ¿Ahora qué hacer? Son seis, incluido el golem, un nyaa y luego este niño. Lo llevaré, pero voy a necesitar que el resto de ustedes camine por sus propios pies. Podría matarlos aquí, pero como estaba diciendo, no quiero. No soy fanático de matar por gusto. ¿Entienden eso? Es budismo. Tal vez no. Bueno, si surge la necesidad, no voy a evitarlo, pero es raro que los humanos vengan aquí. Tendré una mejor idea de ustedes antes de decidir algo.”

Después de todo puedo matarte en cualquier momento, Haruhiro escuchó al hombre decir desde lejos.

¿No fue bueno?

Él quería aguantar. Estar aquí.

Él tenía que hacer algo.

A pesar de eso...

... Su conciencia se estaba desvaneciendo.

“Bienvenido a Jessie Land”, dijo el tipo.

5. Tú me Rascas la Espalda, Yo te Rasco la Tuya

¿Qué es este lugar? Merry se preguntó. *¿Qué pasa con esta gente?* Una vez que el hombre Jessie les ordenó bajar la montaña, un grupo con batas verdes como él se precipitó, y Merry y el resto fueron atados con cuerdas. Podían mover sus pies libremente, pero Jessie estaba en la parte trasera llevando a Haruhiro, por lo que no podían huir.

Si él decía ‘marchen’, tenían que marchar, y si él decía ‘gateen’, tenían que gatear. Esa es la situación actual de fue Merry y la de los demás.

Haruhiro podría decirles que lo olviden, pero no podían abandonarlo. Sería impensable.

La cara de Haruhiro estaba aplastada, y él estaba inconsciente. Merry, por supuesto, había pedido curarlo, pero Jessie no lo permitió.

“Si esto es todo lo que es, él estará bien”, dijo, incluso con una leve sonrisa. “Me contuve, sabes. Él no morirá. Él también está fuera de combate, así que probablemente no esté sufriendo demasiado.”

¿Ese es realmente el problema? Merry estaba hirviendo por dentro.

Si pudiera hacerlo, quería golpear a ese hombre en la parte posterior de la cabeza repetidas veces con un objeto contundente, noquearlo y luego decir: *‘Me contuve, ya sabes. No creo que vayas a morir de inmediato. Estás fuera de combate, así que probablemente no estés sufriendo demasiado, ¿verdad?’*

Por otro lado, ella también reconoció la necesidad de calmarse. Jessie. Tenía cabello rubio, ojos azules, y hablaba el mismo idioma que Merry y el resto. En otras palabras, el lenguaje humano. Parecía nada si no un hombre humano. Pero ese hombre había recibido un golpe sólido del Backstab de Haruhiro.

Merry, que una vez había sido sacerdote por contrato, había trabajado con una buena cantidad de ladrones. Los ladrones, por su naturaleza, intentaron ponerse detrás de sus enemigos en combate, pero incluso con eso en mente, era inusual que un ladrón estuviera tan dedicado a usar Backstab como Haruhiro. Era difícil decir si era una devoción a su oficio, o algo más.

En cualquier caso, aunque ella no sabía lo que Haruhiro pensaba sobre él mismo, de ninguna manera era de segunda clase en lo que se refería a su uso de la habilidad Backstab. Ese ataque definitivamente había golpeado uno de los puntos vitales de Jessie. No había forma de que el hombre estuviera bien después de que le apuñalaran el riñón por la espalda.

Para los humanos, hubo momentos en que el dolor insoportable de esa lesión podía ser suficiente para hacerlos morir de shock, e incluso cuando eso no sucedía, no duraban mucho. Sin embargo, después de hacer que Merry y el resto se rindiese, Jessie simplemente se había quitado el estilete de la espalda. No se había molestado con primeros auxilios.

Él estaba sangrando. A Merry le molestaba, así que siguió mirando.

Jessie definitivamente había derramado suficiente sangre para mojar sus pantalones y botas. Sin embargo, el Backstab de Haruhiro debería haber golpeado los riñones, donde se acumuló el flujo de sangre, y posiblemente también destruyó el hígado y varias arterias. Por todo eso, el volumen de sangre parecía bajo. Lo que es más, Jessie no estaba actuando herido. Su expresión era inmutable y calmada.

Jessie se veía como un humano, pero él no era uno.

O tal vez era humano, pero tenía algún tipo de poder especial. ¿Cuál era la interpretación adecuada?

Y...

Merry entendió sobre Jessie. No, ella no entendía, pero tenía algunas pistas para especular. ¿Pero quiénes eran estas personas que parecían estar siguiendo su ejemplo?

Merry y los demás caminaban en línea por los caminos endurecidos entre los campos donde el trigo o algo crecía.

Las personas con los mismos chaquetones verdes que Jessie caminaron tres al frente y tres a cada lado de la línea. Nueve de ellos en total.

Sus abrigo tenían capuchas pegadas, y algunos llevaban las capuchas hacia arriba, mientras que otros no. Uno de los que estaba justo al lado de Merry fue descuidado, revelando su rostro.

Ella claramente no era como Jessie. En otras palabras, no humano. ¿Cuál sería la mejor manera de describir el color de su piel? No era blanco o amarillento. Si Merry lo llamara un color cremoso con un toque de verde, ¿estaría cerca?

Su cabello no era tan diferente al color de su piel. Sus ojos estaban rojos. El puente de su nariz era bajo, y sus fosas nasales eran como rendijas. Su frente sobresalía, pero era estrecha. Sus mejillas estaban hundidas, como si alguien las hubiera sacado, y su mandíbula era sólida y puntiaguda.

De entre sus labios abiertos, los dientes apretados y de aspecto sólido asomaron, y sus encías eran de un naranja vibrante.

Su pecho sobresalía lo suficiente como para ser visible incluso con el abrigo.

Por eso Merry supuso que probablemente era una mujer.

Aparentemente al notar los ojos de Merry sobre ella, la mujer inhumana miró en su dirección. Por alguna razón, Merry no pudo evitar sus ojos.

Eventualmente, la mujer resopló y luego se volvió hacia el frente.

Ella no es humana.

Ella tampoco era un orco.

Ella era mucho más alta que Merry. Probablemente media más de 180 centímetros. Los otros eran todos iguales, o más altos que ella. Aunque no eran todas mujeres. Algunos parecían ser hombres.

Sin embargo, los hombres no eran como ella. Sus formas corporales, color de piel, color de cabello, color de ojos y características faciales eran todos diferentes. Si había algo que tenían en común, era que tenían dos brazos, dos piernas, y eran bípedos como los humanos. Eso y los abrigos verdes. Eso fue todo.

Para agregar una cosa más, de los residentes que estaban haciendo trabajos agrícolas, los que habían dejado de trabajar en los campos para observar el grupo, y los que habían salido a la carretera solo para ser gritados por Jessie y expulsados, no había muchos que se parecieran entre sí. Había algunos, pero había demasiada diversidad, y era difícil decir quién era similar a quién y a quién no.

‘Jessie Land’, el hombre lo había llamado así. Jessie debe ser el líder o administrador de esta ciudad.

Pero Jessie claramente no era como los residentes. Si solo miraras las apariencias, Jessie y su grupo deberían haber estado de un lado, y los residentes del otro lado.

Por otra parte, Jessie podría parecer humano. Merry y los demás, sin embargo, eran humanos.

¿Era él un enemigo?

¿O un amigo?

Esa es una pregunta estúpida.

Si fuera un amigo, Haruhiro no habría terminado como lo hizo.

Por otra parte, Jessie había dicho, *no quiero matarlos*.

No habría sido extraño para él haberlos matado, pero Merry y el resto solo estaban atados de las muñecas, y los estaban llevando vivos. Haruhiro todavía estaba respirando.

Por ahora.

“Oye.” Merry no dejó de caminar, pero se volvió hacia Jessie, que estaba al final de la procesión.

Haruhiro, que estaba colgado del hombro como nada más que un equipaje, no se movió.

Jessie miró a Merry a los ojos, pero no dijo nada. Sentía que sus fríos ojos azules no mostraban nada parecido a la emoción.

Merry tembló y le castañeteaban los dientes. Sus ojos se nublaron.

No, se dijo a sí misma. Cuanto más enojada me pongo, más Jessie tiene ventaja sobre nosotros. Para empezar estamos en una posición abrumadoramente desventajosa. Cuando se trata de mis sentimientos, al menos, no quiero perder con él. No me puedo permitir. Aguanta. No dejes que tu voz tiemble.

“No planeas dejarlo morir, ¿verdad?” Preguntó Merry. “Entonces déjame sanarlo.”

“No.”

“¿Por qué no?”

“Eres un sacerdote de Lumiaris, ¿verdad? Si mal no recuerdo, había un hechizo de magia de luz que es como Parupunte o Hocus Pocus. Si lo usas, no tengo idea de lo que podría pasar, y sería un poco problemático. Aquí en Jessie Land, tenemos un chamán. Haré que lo sane.”

“No he adquirido ese hechizo”, protestó Merry.

“¿Crees que puedo confiar en ti en eso?”

“Eso es...”

“Merry.” Shihoru la llamó por su nombre.

Cuando se volvió para mirar, Shihoru negó con la cabeza. Su rostro estaba tenso.

Ella estaba pálida.

Shihoru también estaba preocupada por Haruhiro. Si pudieran curarlo, ella quería hacerlo. Pero aun así, ahora no es el momento de adoptar una postura firme, estaba tratando de decirle a Merry.

Si ese era el juicio de Shihoru, Merry tenía que confiar en ella. Shihoru fue cauteloso y reflexivo. Haruhiro era el líder del equipo, pero en momentos en que no podía tomar una decisión, como ahora, Shihoru era la más adecuada para dirigir.

Merry se volvió para mirar hacia adelante. Haruhiro.

Haruhiro.

Por favor, no mueras.

Jessie probablemente no dejará morir a Haruhiro, se dijo a sí misma. Él mismo lo dijo, y esa también es la lectura de Shihoru. Tengo que confiar en Shihoru. Haruhiro está bien. Definitivamente estará bien. Se ha mantenido al borde de la vida y la muerte una y otra vez, por lo que incluso si parece que podría ir al otro lado, es seguro que regresará. Él siempre nos está haciendo sudar. Desearía que lo hubiera cortado. Si esta vez lo hubiera curado con magia, estoy seguro de que habría sonreído, algo avergonzado, y luego se disculparía. Sin embargo, no es algo que puedas resolver disculpándote. ¿Por qué no lo entiendes?

No podemos darnos el lujo de perderte.

Merry se dio cuenta de repente.

¿Cómo se sentía Setora? Parecía que realmente amaba a Haruhiro. Probablemente estaba abrumada por la preocupación. Merry no había tenido la presencia mental para preocuparse por ella.

Merry se dio cuenta de que ella no era la única que sufría. Shihoru, Yume y Kuzaku también debían estar preocupados. Y Setora, que había decidido que era su amante, probablemente sintió que iba a morir.

Quiero decir, si... Merry pensó vacilante. Si Haruhiro fuera mi amante, y él se metiera en esta situación...

No, eso era algo en lo que ella ni siquiera quería pensar.

Incluso para ella, que era solo su compañera, ya era bastante difícil. Honestamente, en lugar de quedarse quieta o sentarse, Merry quería caminar. Si se detenía, sentía que sus piernas podrían ceder debajo de ella.

Si pudiera llorar, habría querido, pero las lágrimas probablemente no saldrían. Incluso si ella gritara, su voz no saldría tan fuerte.

Haruhiro. Sin ti, mi mundo estaría encerrado en la oscuridad.

Merry no tuvo el coraje de mirar y ver cómo Setora estaba aguantando. Ella no quería ver su cara. Cuando pensó en cuánto más debía estar sufriendo esa mujer, se sintió abrumada por la compasión.

Aunque soy un sacerdote, pensó Merry. Aunque puedo curarlo.

“Oye”, Yume llamó a Jessie.

“¿Hm?” Respondió Jessie más fácilmente de lo esperado. “¿Qué es?”

“Chessie, ¿eres humano?”

Esa fue Yume para ti. Directamente más allá de toda razón. Además, no era Chessie, es Jessie...

“Quieres decir Jessie”, la corrigió con una leve risa. “Y, sí, soy humano.”

“¿Lo eres?”

“Suenas dudosa.”

“Quiero decir, te apuñalaron. Normalmente, un stabbin como ese es realmente doloroso, y dejas de moverte.”

“Bueno, dolió”, dijo Jessie. “Eso fue un Stealth impresionante. Su Backstab también fue perfecto. Este chico es un buen ladrón.”

“El seguro lo es. Yume, ella está pensando en eso.”

También creo eso, pensó Merry. Pero, Yume, la palabra no es todo...

“Siempre, eh.” Jessie se rio. “No, ¿fue todo lo que dijiste?”

“¿Huh? ¿Todos?”

“Tú, eres divertida.”

“¿Yume lo es? Yume no cree que ella sea divertida en absoluto. El tonu de Yume es serio.”

“Tonu, eh”, dijo Jessie con diversión. “¿Es eso una palabra en japonés?”

“¿Japoneess? ¿Fwuh...?”

“No. Solo hablo conmigo mismo.”

Jessie estaba hablando con Yume en un tono fácil, por lo que la sensación de tensión parecía que se estaba aflojando un poco.

Se apretó rápidamente de nuevo.

“Ya fue suficiente de bromas ociosas. Haré las preguntas. Ustedes pueden responder lo que pregunto. Si intentan algo estúpido, este niño no vivirá mucho.”

El tono de Jessie no cambió. No fue frío; en todo caso, fue amistoso.

Eso realmente lo hizo aún más aterrador.

Yume se calló, y nadie más se apartó de su camino para abrir la boca.

Estaban casi en el pueblo. Los edificios eran de madera, mientras que las paredes y algunas otras partes estaban hechas de tierra, y los techos eran de paja. No se podía decir que era impresionante, incluso si uno intentaba ser halagador, pero también había edificios de estilo de piso elevado. ¿Eran esos almacenes?

Había una plaza en lo que probablemente era el centro del pueblo, y allí había un pozo.

Jessie dejó a Haruhiro en el suelo de esa plaza e hizo una señal a Merry.

“Ven aquí, sacerdote. Puedes curarlo. Quieres hacerlo tú misma, ¿verdad?”

Merry se disparó corriendo hacia Haruhiro, y luego se arrodilló. Jessie estaba diciendo algo. Era sobre sus manos, o algo así. Merry apenas escuchó, con los ojos muy abiertos mientras miraba a Haruhiro.

Ohhh. Es mentira. Una mentira. No... No es mentira. Esta es la realidad. Tengo que enfrentarlo. Pero, oh, esto es horrible. Su rostro está destrozado. Está ensangrentado e hinchado. Al menos sus ojos no han estallado. ¿Cómo es siquiera algo bueno que pueda pensar eso? Sus dientes están aplastados hacia adentro. Varios de ellos. Sin embargo, no se han caído. Él está respirando. Él está realmente vivo. Está vivo, pero maldita sea... ¿Cómo se atreve? ¿Cómo se atreve él a hacer esto? ¡Jessie! Quiero golpearlo hasta la muerte. Pero antes de eso... Correcto. Tengo que sanarlo. Con mis propias manos. Haruhiro. Te curaré.

Las manos de Merry estaban fuertemente atadas. Por eso, fue difícil.

Ah, claro, se dio cuenta. Esto era lo que Jessie había estado diciendo. ¿Necesitas que te desate?

Ella lo recordó preguntando eso.

No, pensó ella. Puede esperar.

Llevando los dedos de su mano derecha a su frente, hizo el signo del hexagrama.

“Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo... ¡Sacrament!”

Ella no se quejaría. Por un momento no miraría lejos.

La luz envolvió a Haruhiro, y sus huesos, su carne, sus vasos sanguíneos, su piel, cada célula fue regenerada por el literal milagro.

Merry, desde el fondo de su corazón, pensó *me alegro de haber sido sacerdote*.

Si era el destino lo que le había dado la oportunidad de servir a Lumiaris, estaba agradecida. Ella le ofrecería cualquier cosa a Lumiaris. Incluso su propia vida. Con mucho gusto le daría cualquier cosa, a excepción de Haruhiro, cuyas heridas se estaban curando rápidamente en este mismo momento.

Incluso cuando sus heridas desaparecieron por completo, y volvió a su ser anterior, Haruhiro no mostró signos de despertar. Bueno, por supuesto que no lo haría. Se había desmayado de todas esas pesadas heridas. Él no iba a despertar por un tiempo.

Merry extendió ambas manos, tratando de tocar la cara de Haruhiro.

Volviendo a sus sentidos, ella retiró sus manos.

Mirando hacia el cielo, entrecerró los ojos.

No puedo.

Merry no era más que su camarada, y la amante de Haruhiro era Setora, incluso si solo estaban en esa relación debido a un contrato temporal. Setora estaba justo al lado de ellos. Debió haber sentido que su corazón estaba siendo aplastado, entonces, de alguna manera, Merry sintió que no debería hacerlo.



No importaba cuán feliz ella estuviese, y no importaba lo importante que Haruhiro fuera para ella, eso era solo como camarada, y solo eso. Incluso si su afecto apareciera involuntariamente, e incluso si eso era todo lo que era, ella sentía que estaba mal.

Después de todo existía el riesgo de ser malentendida.

Si ella estuviera en la posición de Setora, tampoco le gustaría.

Merry realmente no entendía las relaciones entre hombres y mujeres, pero esa era probablemente la forma en que funcionaba.

Ella abrió los ojos y respiró hondo.

Poniéndose de pie, se volvió para mirar a Jessie.

Su expresión no era solo calmada; incluso podría llamarse suave, pero los ojos azules de Jessie eran, como siempre, dos charcos de agua inmóviles, y era imposible saber qué estaba pensando.

Merry se inclinó hacia caderas, inclinándose ante él. “Gracias.”

“De nada”, Jessie se rio. “Espera, se siente un poco mal para mí decir eso.”

“... Menos mal.” Kuzaku cayó de rodillas, como si se derrumbara.

Yume maulló como un gato, luego se frotó los ojos con sus manos atadas.

Ella estaba llorando.

Cuando los ojos de Shihoru se encontraron con los de Merry, ella sonrió un poco y asintió. Merry quería aferrarse a ella.

¿Cuándo se había vuelto Shihoru tan confiable? Shihoru estaba apoyando a Haruhiro. Fue Merry quien necesitó ayudar a Shihoru.

Setora estaba mirando a Haruhiro, pero su mente parecía estar en otra parte. ¿El gran alivio la había hecho perder los sentidos?

De repente, Merry pensó que no odiaba a Setora. Setora parecía torcida, pero estaba abierta acerca de sus sentimientos. Ella parecía preferir hacer lo que le gustaba, libre de otros, pero nunca dejó a su golem atrás. Amaba a los nyaas, y acariciaba a las personas a las que le gustaba. A diferencia de ella, Merry pensó que Setora tenía cierto encanto y era adorable.

A Merry le gustaban las personas como Setora. A pesar de eso, ella había estado presionando contra ella.

Fue porque Setora estaba tratando de acaparar a Haruhiro.

Haruhiro era el líder de todos, y se podría decir... Sí, Haruhiro pertenecía a todos. Puede ser extraño decir eso, como si fuera un objeto, pero molestaría a todos los demás si alguien lo acapara. Además, Setora ni siquiera era miembro del equipo.

Dicho eso, Setora había desafiado a la muerte junto a ellos. Ahora eran algo así como amigos de guerra.

Todo va a estar bien ahora, quería decirle a Setora. *Tu amante, él no va a morir por algo como esto. No dejaré que suceda.*

Enba estaba justo detrás de Setora, y el nyaa gris estaba sobre sus hombros.

Por ahora, todos estaban bien. No se sabía lo que vendría después de esto, pero lo superarían, lo que fuera necesario. Creer en eso, y seguir adelante, era lo único que podían hacer en este momento.

“Ahora, entonces.” Jessie miró a Merry y a los demás antes de dar instrucciones a la pandilla de la capa verde. Sus palabras estaban en un idioma diferente al de Merry y el resto hablaba. Se sentía similar al idioma que hablaban los orcos, pero probablemente no era lo mismo.

La pandilla del abrigo hizo retroceder a Merry, luego puso a Haruhiro de su lado. “Sobre esas preguntas”, dijo Shihoru, dando un paso adelante. “Seré yo quien las responda.”

Jessie desenvainó su espada, apuntó con la punta a la garganta de Haruhiro, luego volvió sus ojos azules hacia Shihoru. “¿Quiénes son ustedes?”

“Justo lo que parecemos. Soldados voluntarios de Alterna.”

“También veo a un nigromante de la aldea escondida. Además, ha traído un nyaa.”

“Ella es... una amante de los nyaa.”

“Desde mi entendimiento, los domadores nyaa generalmente comandan varios nyaas.”

Shihoru miró a Setora. Setora todavía estaba fuera de sí, y parecía que ni siquiera estaba escuchando su intercambio.

“En este momento, es el único”, dijo Shihoru. “Cosas pasaron, y nos separamos.”

“Cosas pasaron, eh. Ya veo.” Jessie se encogió de hombros. “Parece que tu gente estaba huyendo de algo. Si se trataba de orcos o no-muertos, podemos tener un pequeño problema.”

Shihoru frunció el ceño, mordiéndose un poco el labio inferior. Ella estaba pensando. Merry lo encontró sospechoso.

Esto se encontraba entre las montañas de la Cordillera de Kuaron, al noreste de las Tierras Altas de Nargia. Ella no sabía específicamente, pero esta tierra probablemente estaba en el antiguo dominio del Reino de Arabakia o el Reino de Ishmal. Cualquiera que sea el caso, este debería ser territorio enemigo para los humanos, y el dominio de los orcos, no-muertos y similares. ¿Por qué sería malo si el equipo estuviera siendo perseguido por orcos o no-muertos?

Jessie no parecía un orco o un no-muerto, pero no estaba del lado del equipo. Tenía que estar confabulado con el otro lado, ¿verdad?

Merry lo había estado mirando en términos simples como ese, pero ¿estaba equivocada?

“No fueron orcos, y tampoco no-muertos”, respondió Shihoru. No era la verdad completa, pero no era una mentira. El último grupo en perseguir a Merry y los demás no había sido orcos ni no-muertos. “Estábamos huyendo de las bestias.”

“Ustedes son soldados voluntarios, ¿no?” Jessie levantó su ceja izquierda. “Si fuera solo uno de ustedes, podría verlo, pero tienen un grupo completo. Si solo son bestias, apártenlas. Que patético.”

“Era una tropa de guorellas”, dijo Setora en lo que era casi un susurro. “Matamos a varios, pero nunca huyeron.”

“Ohh.” Los ojos de Jessie se abrieron un poco. “Esa es una mala suerte. Si dices la verdad, lo es.”

“Es un hecho”, dijo Shihoru en lo que era, para ella, un tono terriblemente fuerte. “Finalmente los sacudimos, apenas aferrándonos a nuestras vidas, y finalmente encontramos esta aldea. Pero no sabíamos qué clase de personas vivían aquí, así que Haruhiro salió solo a explorar las cosas.”

“Entonces podrían robar o saquear algo de comida, ¿no es así?”, Preguntó Jessie.

“Si hubiera algo que pudiéramos ofrecer a cambio, hubiéramos preferido comerciar”, dijo Shihoru. “Pero nosotros... no sabíamos si eran gente con la que podíamos negociar, y necesitábamos ver eso por nosotros mismos.”

“Supongo que es una explicación razonable.” Jessie se retractó de su espada.

De repente, Merry respiraba con mucha más facilidad, como si no hubiera estado respirando en absoluto hasta ahora.

Si pudiera, ella quería intercambiar lugares con Haruhiro. No importa qué, no podían darse el lujo de perderlo. Sin importar el costo, tenía que proteger a Haruhiro. Ella no quería que doliera más.

Conociendo a Haruhiro, siempre trataba de ser considerado con respecto a esto o aquello, intentando tomar todo consigo mismo y no descansar adecuadamente. Merry quería darle de comer algo bueno y dejarlo descansar bien.

“¡Algo!” Incapaz de soportarlo más, Merry gritó. Inmediatamente pensó: *¿Qué estoy haciendo?* y lo lamentó profundamente, sintiendo una intensa sensación de vergüenza.

Su cara estaba caliente. Tan caliente que dolía. Ella quería cavar un agujero sin fondo debajo de sus pies y saltar.

Por supuesto, ella no podía hacer eso.

Obviamente.

“¡Algo!” Merry agregó en un tono más normal. “¿No hay algo que pueda hacer? Haré lo que sea.”

Jessie gritó, “¡Guau!” Levantando una mano, con una mirada de sorpresa en su rostro. “Eso no es algo que una chica debería decir.”

“Yo... yo no quise decir eso...”

“No, si vas a decir que harás algo, ¿no está eso incluido?”

“Yo-si lo pides...”

“¡M-Merry, no! ¡No puedes!” Dijo Shihoru en pánico.

“¡S-sí!”, Estuvo de acuerdo Kuzaku con voz chillona. “¡E-Eso no es bueno, en absoluto! Quiero decir, haré cualquier cosa, ¿de acuerdo? ¡Si soy yo, honestamente haré cualquier cosa! No es gran cosa para mí, ¿de acuerdo?”

“¡Yume también hará lo que sea!”, Gritó Yume. “¡Como hacer una imitación del Dios Blanco Elhit!”

“¿Oh?” Jessie se acarició la barbilla. “Veamos como lo hacer. Muéstrame tu Elhit.”

“¡Claro!” Yume encorvó su espalda como un lobo, y aulló. “¡Awoooooo! ¡Awoooooo! Woof, woof, woof. ¡Awoooooooooooooooooo!”

“Hmph. Entonces, ¿Así es como aúlla Elhit?”

“¡Lo es! ¡Yume, ella ve a Elhit en sus sueños a veces, y Elhit aúlla así! ¡Awoooooo! Es súper lindo de Elhit-chan, ya sabes. ¡Realmente esponjosa, y gentil!”

“Ohh”, dijo Jessie. “De acuerdo entonces. Después de todo eres un cazador. Yo también fui uno.”

“¡¿Fwuh?! ¿Entonces conoces al maestro de Yume, tal vez? Um, déjame ver, su nombre era Itsukushima.”

“Sí, lo conozco. Eres la alumna de Itsukushima, ¿eh?”

“¡Sí! Sin embargo, Yume no ha visto a su maestro en mucho tiempo. Sería bueno verlo...”

“Espero que puedas.” Jessie sonrió ampliamente, pero aunque no parecía falso, parecía hueco de alguna manera.

Era importante no olvidar que este hombre debería haber recibido un golpe fatal del Backstab de Haruhiro, pero estaba bien. Parecía humano, y aparentemente era un ex soldado voluntario. Él dijo que era un cazador como Yume. Aun así, claramente no era un humano normal.

“Como he dicho antes, no es como si tuviera ganas ardientes de matarlos”, dijo Jessie. “Lo haré si es necesario, y no me mantendrá despierto por la noche, pero... sí. Cómo van las cosas desde aquí depende de ustedes.”

“¿Qué significa eso?” Preguntó Shihoru, preparándose.

“Es simple.” Jessie envainó su espada. Si tomaran ese acto como un signo de reconciliación, probablemente estarían totalmente equivocados. “Es dar y recibir. ¿Me entiendes?”

¿Qué le darían Merry y el resto a Jessie?

Al mismo tiempo, Merry pensó en eso.

¿Qué podría hacer para devolver todo lo que Haruhiro había hecho por ellos hasta ahora?

6. Los Pasos de la Felicidad

Kuzaku estaba con una mujer con un abrigo verde, o al menos eso pensaba. Tenía miedo de preguntarle su género, y dudaba que ella hablara su idioma, por lo que no podía preguntar. Pero, bueno, ella probablemente era una mujer.

Su pecho estaba, bueno, ya sabes. ¿Ella tenía un par? Al igual, eran enormes. Se podría decir que era alta, pero había mujeres que rivalizaban con cualquier hombre cuando se trataba de la altura. Pero, bueno... ¿su cara? Fue difícil llamarla bella.

Su color de piel, también, era este tipo de color crema verdoso. Ella no tenía nariz. Bueno, no, ella sí tenía una. O solo las fosas nasales, podrías decir. Tenía su boca, que mostraba sus dientes y encías. Y sus ojos estaban rojos.

Ella era un poco aterradora. Más aterradora que un orco. Ah, también, su nombre era aparentemente Yanni.

Yanni lo condujo a las montañas, y después de caminar un rato, apareció un edificio que era como una especie de cabaña de montaña. No, no *como* una cabaña, era una cabaña.

Al lado de la cabaña había una pila de troncos que habían sido cortados para tener la misma longitud. Ahora que lo pensaba, había estado escuchando periódicamente *conk*, *conk* desde hace un tiempo. Alguien estaba talando árboles por aquí. En ese caso, ¿era esta la cabaña de un leñador?

Yanni hizo un gesto hacia la pila de troncos con su barbilla. ¿Le estaba diciendo que hiciera algo con ellos?

“De ninguna manera. Eso no puede ser”, murmuró. Kuzaku imitó un objeto largo, luego negó con la cabeza en la dirección de dónde venían. “¿Quieres que los lleve? ¿De vuelta al pueblo? Eso es probablemente, ¿verdad?”

Yanni asintió, como para decir que sí.

Kuzaku se señaló a sí mismo. “¿Yo solo?”

“¿Ah?” Yanni inclinó la cabeza hacia un lado.

“Erm, no sé cómo decir esto, ¿pero este trabajo? ¿Este trabajo? Al igual que, ¿lo estoy haciendo solo? Ya sabes, hay un montón de ellos. Fácilmente cien, ¿verdad? Más, tal vez. Además de eso, esos árboles, son bastante grandes, ¿verdad? Me pregunto si puedo cargarlos solo. Estoy un poco indeciso...”

Yanni estaba escuchando en silencio, pero en el momento en que Kuzaku dejó de hablar, ella hizo un gesto hacia la pila una vez más, como diciendo: *sigue adelante*.

Kuzaku frunció el ceño y sostuvo su cabeza. “Maldición. No hay espacio para la negociación, ¿eh? Estoy tan agotado como es posible, por lo que el trabajo físico va a ser difícil...”

Yanni emitió un fuerte sonido, succionando aire entre sus dientes. Significó intimidar, sin duda. Dio miedo.

Kuzaku se encogió de hombros y bajó la cabeza. “Bueno. Lo haré lo mejor que pueda.”

“Wolla.”

“... ¿Huh? ¿Qué es eso? ¿Qué quieres decir?”

“Waouf.”

“No, no entiendo. Pero supongo que probablemente signifique ‘Apresúrate’ o algo así. Lo haré. Lo haré. Quiero decir, las chicas no pueden hacer este tipo de trabajo, y Enba-kun solo tiene un brazo.”

“¡Neak!”

“¡Correcto! ¡Dije que lo haré!” Kuzaku trotó hacia la montaña de troncos. Tenía la intención de correr, pero su estómago gruñó increíblemente fuerte, y tropezó.

Oh mierda. Mis piernas van a ceder. No tengo la fuerza. Logró no tropezarse, de alguna manera, pero se agachó, incapaz de mantenerse de pie.

“Ohh”, murmuró. “¿Qué es esto? Mis ojos están girando. Ohh. Guau...”

Yanni se acercó. “¿Rua?” Ella miró la cara de Kuzaku. Su cara era tan aterradora como él había esperado, pero no era como si no pudiera ver algo parecido a la preocupación en su expresión.

“Estoy como, eh... corriendo en humo, se podría decir. Como que me he quedado sin energía. Oh, esas son la misma cosa, eh. No he estado comiendo apropiadamente. Sé que probablemente no debería estar diciendo esto, pero...”

Yanni suspiró, comenzó a hurgar en su abrigo, y luego, voila, le presentó un paquete a Kuzaku.

¿Era algo envuelto en una hoja gruesa?

“Ohhh. Gracias”, dijo Kuzaku mientras lo aceptaba. Él acercó su nariz, y...

Esto es... No puedo decirlo con certeza, pero es probable que sea el olor de algún tipo de grano. Su boca comenzó a salivar en un instante.

“... ¿E-Es comida?”

Yanni se volvió para mirar hacia otro lado, algo avergonzada, y luego dijo: “Wolla”, en voz baja. Esta podría haber sido la mente de Kuzaku jugando bromas con él, pero ella era un poco linda. Su cara daba miedo, ¿pero no era mala persona...? Oh, espera, ella no era una persona en absoluto.

Cuando desenrolló la hoja, había estas cosas planas y marrones que estaban a medio camino entre el pan y una bola de masa. Tres. Eran tres de ellos. Agarró una, y la mordió con avidez.

“¡Oh!” Jadeó.

Dentro. Había algo dentro de ellos. Era este tipo de carne con un sabor salado dulce. Algún tipo de relleno.

La parte exterior del pan, o dumpling, o lo que fuera, no tenía un sabor particularmente fuerte, pero era duro y...

Bueno. Esto es bueno.

En una palabra, era delicioso, pero tan delicioso que no podía expresarlo con palabras. Podría haber sido nada especial si no hubiera tenido tanta hambre, pero ahora mismo, estaba delicioso. Lo suficientemente delicioso como para hacerle sentir agradecido de estar vivo. Estaba delicioso, tan increíblemente delicioso que pensó que su cabeza iba a empezar a derramar fluidos extraños.

Deeliciosoo. Deeliiiccioossooo... ¿Qué es Deeliiiccioossooo? Bueno, es delicioso.

Lo siguiente que supo fue que estaba atiborrándose mientras lloraba. *No llores*, pensó Kuzaku para sí mismo, por supuesto, pero no podía culparse tanto por llorar.

Una vez que había devorado esas tres cosas que estaban en algún lugar entre el pan y las albóndigas, su cabeza se llenó de una sensación entumecedora de felicidad y saciedad. Sus párpados y fosas nasales no pararían de contraerse.

Hombre, quiero más. Así es como honestamente me siento. En este momento, podría comer un centenar de estas cosas pan... dumpling. Sin embargo, no tendría fin, y parece que también puedo moverme.

“Yanni-san.” Kuzaku le sonrió a Yanni. O más bien, su rostro rompió en una sonrisa por sí mismo. “Gracias. Eso estuvo súper bien. Me salvaste.”

Yanni se encontró con los ojos de Kuzaku por un momento, luego se volvió para mirar hacia otro lado. Ella estaba diciendo palabras como “nuan” y “wakundawo”, y otras cosas que no entendió. ¿Estaba enojada? Eso no parece ser así.

Él no lo entendió. La comunicación interracial era algo difícil. Kuzaku se levantó. Él no estaba usando su armadura. Él se la había quitado y dejado atrás. Naturalmente, tampoco tenía su espada ni su escudo. Echó un vistazo a la montaña de troncos.

“Los que no trabajan no comen, eh”, murmuró.

Fue una cosa de dar y recibir. Jessie había dicho que no mataría a Kuzaku y los demás, y les proporcionarían comida, agua y un lugar para dormir, pero no sería gratis. Además, él había puesto una condición más.

No permitiré que abandonen este pueblo, Jessie Land.

Haruhiro estaba siendo tomado como rehén, y todos ellos habían sido atados, por lo que no había otra opción.

En realidad, para ser honesto, Kuzaku había pensado, *Huh, ¿estás seguro de eso?* Había esperado que fuera algo más loco, involucrando un peligro más directo para todo el grupo, incluido Haruhiro. Podrían comer, dormir y vivir. ¿No fue eso suficiente?

Pero cuando llegó el momento de ponerse a trabajar, y Yanni le indicó que comenzara a caminar, la condición de no poder salir de Jessie Land comenzó a pesarle fuertemente. Incluso si lo aceptara como inevitable por el momento, ¿cuánto tiempo tendrían que estar

aquí? ¿Para siempre, tal vez? ¿Una eternidad? ¿Eso significaba que iban a vivir en este pueblo hasta que murieran? ¿Ya no podían volver a Alterna?

Kuzaku se acercó a la montaña de troncos. Levantó uno. Fue pesado. También largo. Aun así, no estaba tan mal que no pudiera soportarlo. Cuando lo puso sobre su hombro con un ‘Oof’, el tronco se tambaleó, y Kuzaku tropezó.

Yanni se rio.

“Oye, Yanni-san. No te rías. Todavía no estoy acostumbrado a esto. Una vez que entienda el truco, será fácil. No, en serio.”

Probablemente fue sobre el centro de masa. Trató de equilibrar el centro del tronco en su hombro. Fue como se esperaba. El registro no influyó mucho.

“Mira. ¿Ves?”

Yanni soltó una carcajada.

“... ¿Qué? Pensé que eras un poco adorable, ¿y esto es lo que obtengo? Bien. Tengo que trabajar, ¿verdad? Daré mi todo. Bueno. Aquí va. Yanni-san, ¿vienes? Incluso si no me miras, no voy a huir ni a holgazanear.”

“Wolla.”

“Sí, sí. Significa ‘ve’ o ‘hazlo’ o algo así, ¿no? Cuando dices wolla. Incluso un idiota como yo ya se ha dado cuenta de eso.”

“Waouf.”

“¿Darme prisa? Está bien. Entendido.”

Kuzaku comenzó a caminar, todavía cargando el tronco que tenía más de dos metros de largo.

¿Qué tan lejos había estado el pueblo de la casa de este leñador?

¿Probablemente unos treinta minutos? Llevar un registro, probablemente sería más largo.

¿Cuántos viajes iba a tener que hacer hoy? La idea fue vertiginosa.

Yanni estaba detrás de Kuzaku.

Si muevo el tronco ahora... No, estaba pensando cosas que no lo llevarían a ninguna parte. Incluso si derrotara a Yanni y escapara, no habría nada que hacer después de eso.

“De todos modos, Yanni-san no parece una mala persona”, murmuró. No fue solo Yanni. La forma en que Kuzaku lo vio, los residentes de Jessie

La tierra podría verse fea, no, eso era solo si los juzgaban los estándares humanos de estética de Kuzaku. Pero aun así, incluso dejando a un lado a los no-muertos, que no se sentían como criaturas vivientes, sintió que los residentes no eran exactamente agradables a los ojos, incluso en comparación con otras razas como orcos, goblins y kobolds.

Eran mejores que la extraña gente de Darunggar, pero aún eran espeluznantes. En su aspecto exterior, al menos. Él no estaba tan seguro de lo que había dentro.

Los aldeanos que trabajaban en los campos no parecían estar armados, y se veían como tus granjeros estereotípicos. Incluso con los tipos con capuchas, todos estaban bien armados, pero no parecían matones.

Por la forma en que se movían, parecían haberse entrenado mucho. Probablemente habían pasado por algún tipo de entrenamiento, pero sus movimientos eran más cercanos a los de un cazador que a los de un guerrero. Jessie era aparentemente un ex cazador, así que tal vez él fue quien les enseñó.

A Kuzaku le hubiera gustado hacerle todo tipo de preguntas a Yanni, pero eso no iba a ser posible por el momento.

“Bueno, ¿de qué me sirve pensar sobre todo esto?”, Murmuró.

Al principio no había sido capaz de mantener el tronco en posición, y era difícil caminar, pero rápidamente se había acostumbrado y estaba haciendo un buen tiempo. Cuando movió su cuerpo así, lo animó. Cuando llegaba el momento, probablemente estaría mucho mejor preparado para el trabajo físico que para el trabajo mental.

Cada vez que miraba a Haruhiro y Shihoru, Kuzaku siempre estaba pensando. Su campo de visión era limitado. Si hubiera un grupo de enemigos frente a él, podría pensar cómo manejarlos. Ese no era su límite, pero cuando se trataba, digamos, dentro de un año, ni siquiera podía imaginar cómo sería. Incluso un mes era demasiado.

Tenía problemas para imaginar los detalles precisos de las cosas si estuvieran a diez días de distancia. Mañana. Dentro de unos días. Eso fue lo mejor que pudo hacer.

No era bueno para prestar atención a todas estas cosas diferentes. Veía a sus camaradas lo mejor que podía, y estaba tratando de pensar en ellos, pero lo que sucedía dentro de las cabezas de las chicas era incomprensible para él.

Yume era tan *ella* que no tenía sentido. Ella sin embargo era divertida, así que estaba bien. Shihoru parecía ver todo, y eso la asustaba un poco.

Pero aun así, Shihoru-san, ¿y tú? Siempre estás pensando en el equipo, el equipo, el equipo. ¿Estás de acuerdo con eso? Incluso si quisiera preguntar eso, no podría.

Cuando se trataba de Setora, Kuzaku ni siquiera estaba seguro de haberse registrado como humano para ella. Y en cuanto a Merry...

Con todo lo que había sucedido, no pudo evitar pensar en ella, y se encontró mirando para ver cómo reaccionaba a cada pequeña cosa.

Como eso.

Sí.

Cuando estaba sanando a Haruhiro.

La verdad era que, incluso antes de eso, había estado pensando, *¿Oh?*

No fue necesario decirlo, era natural que Merry se preocupara por Haruhiro. Después de todo Haruhiro era su líder. Kuzaku también era consciente de que Merry reverenciaba a Haruhiro. ¿Reverenciaba? Eso sonaba demasiado rígido. ¿Ella lo adoraba? Eso fue aún más raro. ¿Qué era? Al igual, ella evaluó sus habilidades altamente, y tenía una gran confianza en él, ¿era eso?

“Siento lo mismo.” murmuró Kuzaku.

Incluso poniéndolo a la ligera, Haruhiro era el salvador de Kuzaku. Sin Haruhiro, él no sería quien era ahora.

¿Qué había en él? Haruhiro no le gritó, diciendo que hiciera esto, o que hiciera eso. Él dirigió con el ejemplo. No era que Kuzaku quisiera ser como él. Él no podría, ¿sabes? Era justo, quería seguirlo. Para prestarle su fuerza.

Porque Haruhiro estaba trabajando más duro que nadie. En lugar de eso, alentando a Kuzaku, naturalmente le hizo pensar, tengo que hacer más. *Como, puedo hacer más, ¿no?*

Tengo que ser capaz de hacerlo. Quiero decir, Haruhiro lo está haciendo. Nuestro líder tiene ojos somnolientos, y no es nada inusual, no es un héroe sobrehumano, pero sigue siendo increíble.

Merry tuvo que sentir lo mismo. ¿Pero eso fue todo?

No podía jactarse de eso, pero Kuzaku no era tan denso cuando se trataba de estas cosas. Puede que no esté en el mismo nivel que una mujer con buena intuición, pero su sensor de romance funcionó bastante bien. Por eso ya sospechaba.

Era como, bueno, ya sabes, pensó. Cuando Setora estaba pasando por todo Haruhiro, Merry-san, tu actitud era un poco incómoda. También hubo momentos en que parecías lista para romperte.

Aunque, bueno, incluso si ella no tenía ese tipo de sentimientos por él, eran camaradas del mismo grupo y él era el líder. Incluso si Setora no hubiera salido de la nada, ver a una mujer que había sido un completo extraño no hace mucho tiempo entrar y arrebatárselo era probablemente frustrante para las mujeres.

Si Yume o Shihoru de repente se juntaban con algún chico del que nunca habían oído hablar, Kuzaku también podría molestarse un poco por eso. Naturalmente, les daría sus bendiciones, y lo superaría enseguida, pero por un momento podría sentir una especie de envidia a medias que no alcanzaba el nivel de los verdaderos celos.

Especialmente con este equipo, debido al tiempo que habían pasado en Darunggar, no interactuando mucho con otros humanos, solo estando cerca de sus camaradas, probablemente tenían un vínculo poderoso. ¿Eso fue todo?

Es como, no me importa si sales con mi hermana mayor, pero no quiero que flirtees frente a mí, y si la lastimas, no te bajarás a la ligera, ¿entendido?

¿Así es para Merry?

Kuzaku trató de pensar de esa manera.

Pero, ¿no era algo diferente?

Como, tú sabes.

¿Merry no estaba realmente celosa?

¿No parecía que el fuego de sus celos ardía? Por otra parte, tal vez los propios sentimientos de Kuzaku por Merry, que no podía dejar de lado por completo, lo estaban haciendo ver de esa manera. Kuzaku no creía que tuviera ninguna evidencia concluyente.

Pero aún...

Merry había usado Sacrament para curar a Haruhiro, luego extendió la mano, tratando de tocar la cara de Haruhiro. Su expresión de entonces fue quemada en la memoria de Kuzaku.

Ella frunció el ceño, entrecerró los ojos y frunció los labios, como si quisiera decir algo, pero no pudo decir nada. Era como si toda su existencia estuviera siendo arrastrada hacia él, o tal vez la de ella estaba tratando de atraerlo hacia ella con todo lo que tenía.

Fue una buena expresión. Bien por ti, pensó Kuzaku desde el fondo de su corazón. Bien por ti, Merry-san. Debe haber sido difícil. Querías curar a Haruhiro lo más pronto posible. Como, cada segundo, te sentías como si estuvieras en una cama de agujas. Debe haber dolido mucho, como si fueras tú la lastimada. Estoy muy feliz por ti. Finalmente pudiste sanarlo. Quiero decir, ustedes son camaradas. Él es nuestro líder. Entonces, por supuesto que lo estarías, ¿verdad? Debes estar aliviada. Estoy seguro de que eres feliz.

¿Pero fue eso?

Para ser franco, Merry-san, podrías estar enamorada de Haruhiro, fue capaz de pensar sin ser molestado, medio satisfecho con esa respuesta.

Pudo haberlo negado como, ‘Nah, eso no puede ser’, pero no fue capaz de hacerlo. En todo caso, su rostro lo había convencido.

¿Así que así es como era? Ya veo. Tiene sentido. Eso fue todo, eh. Oh, ya veo, ya veo. Lo entiendo totalmente Quiero decir, la retrospectiva es 20-20 y todo, pero mirando hacia atrás, lo supe.

¿Pero qué hay de Haruhiro?

Bueno, esta no es una mujer común, es Merry-san. Si preguntas si le gusta o la odia, debe darse por hecho que le gusta. Incluso con lo tranquilo e insociable que es Haruhiro, ¿verdad? No, no me refiero a eso como un desprecio, solo es un tipo serio. Siendo ese tipo de persona, incluso si él realmente se enamorara de ella, dudo que se le confesara ni nada de eso. Después de todo Haruhiro parece tímido. Además, son camaradas. Incluso si él

pensara, 'Merry es hermosa. Realmente me gusta', se contendría. Romance o camaradería. ¿Qué pondría primero? Conociendo a Haruhiro, elegiría lo último.

¿Por qué no podía elegir los dos?

Así fue como Kuzaku pensó, pero Haruhiro no podía manejarlo hábilmente. Eso podría ser parte de lo que hizo a Haruhiro ser Haruhiro.

Y Merry era similar a Haruhiro.

Sabías lo que eso significaba. Fue un tema espinoso, ¿verdad?

Si todos los que los rodeaban dijeran: *De acuerdo, está bien, si se quieren tanto, simplemente salgan*, eso podría ser un poco difícil para Kuzaku, pero no era como si ella saliera con esa idiota de Ranta. Tampoco sería un tipo superficial con una cara bonita.

Si fuera Haruhiro, podría reprimir sus lágrimas y desearles lo mejor. No sería una mentira. Él podría decirlo apropiadamente. Después de haber sido completamente rechazado por Merry, para empezar Kuzaku no tenía derecho a contener las lágrimas, pero eso era una cuestión de sus emociones.

Aun así, incluso si fuera mutuo, esos dos no se juntarían.

Ninguno de los dos le diría al otro, *te amo*. No parecía que pudieran. Incluso si no lo pusieran en palabras, tal vez podrían conseguir ese tipo de atmósfera, y hacerlo...

No, eso tampoco parece probable. Incluso si se aman, ¿no van a hacer que todos los que están a su alrededor se preocupen por ello y finalmente no hagan nada?

Además, estaba Setora. Esa mujer parecía tener algo serio para Haruhiro. Era claramente cien, no, diez mil veces más proactiva que Merry, así que bien podría meterse en su cama una noche. Si eso sucediera, Haruhiro probablemente no podría rechazarla. Él era un tipo serio. Si usaba su contrato como cobertura, podría hacer la escritura.

Eso podría conducir a bebés. Podrían terminar criando a esos niños en Jessie Land.

A Merry le gustaban las cosas lindas, por lo que podría adorar a los niños más de lo que cabría esperar.

Si eso sucediera, bueno, esa era una forma de vida, y Merry podría mirar hacia atrás y reírse algún día, pero ¿realmente lo haría? ¿Cómo se sentiría Merry viendo cómo todo se

desarrolla? ¿No le dolería mucho? ¿Y no solo una vez, sino durante un largo período de tiempo...?

Eso sería duro.

Demasiado duro.

Aun así, podía ver a Merry desistir, aceptándolo, aprendiendo su lugar, orando fervientemente por la felicidad de Haruhiro, y haciendo todo tipo de trabajo desgarrador.

Eso es... bien, eh, se dio cuenta Kuzaku. Hay una sombra que se cierne sobre ella, se podría decir. Ella no parece muy feliz. No sé lo que es. ¿Es porque, como sacerdote, dejó que sus camaradas murieran? Es como si hubiera renunciado a sí misma de alguna manera.

Para Kuzaku, esa fue una fuente de preocupación. Quería que una persona como Merry fuera feliz. Quería que ella siempre sonriera, y él quería hacerla sonreír, si era posible.

Aunque no estaba a la altura de la tarea.

Eran camaradas No era bueno tener ese tipo de cosas dentro del equipo. Ella no era capaz de pensar en el romance en este momento. Esas razones que Merry había dado al rechazar a Kuzaku podrían no haber sido mentiras, pero probablemente había más que eso.

Básicamente, Kuzaku no era bueno. Desde la perspectiva de Merry, Kuzaku era demasiado niño y no podía verse con él de forma romántica. Sintió la misma vibración viniendo de Shihoru cuando habló con ella, pero parecía que se había acomodado en una especie de posición de hermano menor.

Al final, él quería que las mujeres lo complacieran. Para consentirlo. Parecía tener ese tipo de deseos.

Que hombre tan patético Por eso Merry no confiaba en él. ¿Pero qué hay de Haruhiro?

Por lo menos, tenía un fuerte sentido de la responsabilidad. Él fue complaciente. Bueno, él tenía una personalidad gentil. No era muy interesante estar cerca, pero era extrañamente reconfortante. Incluso cuando él y Kuzaku dormían hombro con hombro en la misma carpa, no era desagradable. Él era del tipo calmante.

Eso probablemente coincidía bien con Merry.

Si Haruhiro y Merry entraran en ese tipo de relación, ¿cómo reaccionarían Shihoru y Yume? Incluso si las sorprendiera, no dirían nada negativo. Probablemente sean felices y celebren con ellos. *¡Explosión cerebral!* Kuzaku se dio cuenta. *Solo tuve un destello de inspiración, ¿sabes?*

¿Por qué no juntarlos a los dos?

Al dejarlos por su cuenta, nunca harán ningún progreso. En ese caso, otros necesitan empujarlos en la dirección correcta. Podría recurrir a Shihoru en busca de ayuda. Siento que ella me echaría una mano.

Kuzaku todavía amaba a Merry, pero sabía que no tenía ninguna posibilidad. Y podría confiarle Merry a Haruhiro.

Sé que no estoy en posición de decir algo tan importante, pero es mejor que otro hombre llevándola. No quiero ver a Merry coqueteando con nadie, obviamente, ni siquiera con Haruhiro, pero si los dos son felices, puedo sonreír y soportarlo.

El problema era...

Shuro Setora.

Esa mujer estaba en el camino.

“¿¡Qué es un chico para d-Whoa!?”

Tropezó en un agujero en el suelo. El tronco se balanceaba salvajemente, como si estuviera saltando, y un extremo golpeó el suelo.

Yanni dio un rápido grito de “¡Au!”

“E-Eso fue peligroso...” Kuzaku rápidamente ajustó su agarre en el tronco.

“¡Sheiwa!” Yanni lo regañó. Probablemente significó algo así como: *¡Sostenlo bien!*

“¡Lo-lo siento, está bien! Tendré cuidado, así que perdóname.”

Cuando se volvió para mirar, casi perdió el equilibrio otra vez. “Whoa... oh...”

Yanni murmuró, “Waimea...” como si dijera: *No hay forma de ayudar a este tipo.*

7. Sin Volver Atrás

El hombre a su lado no era particularmente alto. Tal vez un poco más alto que Haruhiro. Sus hombros inclinados no eran particularmente anchos, y de hecho eran algo angostos.

Yume pensó que los hombres con abrigos estaban bien formados. Parecía que no era necesariamente el caso.

Si tuviera que decir una cosa más, el grupo con capuchas no eran solo los nueve que escoltaron a Yume y los demás al pueblo. Había otros, y este tipo de Tukotan era uno de ellos.

¿Tukotan? No, ¿Tokyon? ¿Eso fue todo? También pudo ser Totokyan. Totokyan es lindo, entonces puede ser eso. Sí, Totokyan está bien.

“¡Oye, Totokyan!”

Cuando ella lo llamó por su nombre, Totokyan se detuvo y volvió a mirarla. Agarró la parte de su capucha que cubría sus ojos y la retiró un poco.

Su rostro estaba lleno de baches y morado. Tenía una barbilla hacia arriba, sus colmillos sobresalían, y su nariz era terriblemente grande y larga. Sus ojos eran de color púrpura rojizo. Su espeso cabello era negro oscuro y brillante.

Totokyan llevaba un arco y un carcaj en diagonal sobre la espalda. Era un arco simple, pero no mal hecho. Se había puesto cuidado en eso.

Yume también había recibido un arco para llevar. Era un pequeño arco como el que podría usar un niño, y le habían dado veinte flechas cortas.

“Esto”, dijo Yume, tocando el arco en su espalda. “Yume piensa que preferiría algo más grande, ¿sabes? Este arco, es muy pequeño. Si esto es todo lo que tiene, sus flechas no volarán tan lejos.”

Totokyan solo miró a Yume, pero no dijo nada.

“Hm...” Yume inclinó la cabeza. ¿Cómo podría explicarlo de una manera que él entendiera? Ella miró hacia el suelo.

Totokyan salió de la carretera y se adentró en las montañas, a veces apartando hierba o ramas mientras avanzaba. Sin embargo, él estaba eligiendo la ruta más fácil para caminar. Puede que no parezca un camino, pero era un camino que Totokyan claramente usaba a menudo.

Mirando hacia arriba, a veces veía pájaros trinar mientras pasaban volando.

“Tuoki”, dijo Totokyan, de repente.

Yume dijo “¿Nyoo?” Y parpadeó.

“Tuoki.”

“Tu-o-ki.” Yume intentó decirlo por sí misma.

Cuando ella lo hizo, Totokyan asintió, luego señaló su pecho con su dedo índice.

Los ojos de Yume se abrieron de par en par, y ella aplaudió.

“¡Ohh! ¡No era Totokyan, era Tu-o-ki!”

“Yai.”

“Ohh. Tu-o-ki, eh. Tú, Tu, Tuuohki. Ngh... Es un poco difícil de decir. ¿Tuokin no es bueno? Yume piensa que Tuokin sería más fácil para ella decirlo. Es lindo y todo.”

“Tuokin...” Tuokin bajó los ojos, luego se encogió de hombros un poco. “Rei. Tuokin. Weiha.”

“Oh. Eso significa que está bien, ¿eh? Hola de nuevo, Tuokin.” Yume extendió su mano derecha.

Tuokin miró la mano de Yume, pareciendo desconcertado por un tiempo. Luego, usando su propia mano derecha, agarró la de Yume. Cuando Yume agarró la suya, Tuokin trató de soltarla.

“Está bien, está bien. Yume, ella no hará nada para lastimarte.” Yume sonrió y sacudió su mano arriba y abajo. La mano de Tuokin era suave y cálida.

Tuokin parecía confundido, pero ya no trató de retirar su mano.

Ella podía confiar en Tuokin. Yume sintió eso.

“¡Mm-hm! Hola, Tuokin.”

“... ¿Ah?”

“Um, a ver...” Yume llevó su mano izquierda a la mano derecha de Tuokin, y la apretó con ambas manos. Cerrando los ojos, pensó: *Hola, hola, hola, hola, hola*, una y otra vez. Incluso si él no podía entender sus palabras, la sensación debería llegar, pensó.

Al abrir los ojos, ella sonrió. “¡Hola!”

Tuokin dijo, “Yai...” y bajó la barbilla. “Ho... la.”

“¡Whoo! ¡Hola, hola!”

“Hola.”

“¡Pah!” Yume soltó su mano por un momento, luego inmediatamente estrechó la mano derecha de Tuokin con ambas manos.

¡Tuokin había dicho ‘hola’ para ella!

“¡Hey-ho!”

“¿Hey...?”

"¡Hey-ho, heeeey-ho!

“H-Heeeey-ho.”

“¡Ooh!”

Cuando Yume cerró un ojo, Tuokin también parpadeó. Sí, Tuokin realmente era una buena persona. Sin embargo, él no era una persona. Bueno, persona o no, no importaba.

“Entonces...” Mientras Yume sostenía la mano derecha de Tuokin con su mano derecha, ella ligeramente golpeó levemente el dorso de su mano con la izquierda. “Tuokin, por el arco de Yume, estaba pensando que le gustaría uno algo más grande.”

Esta vez, parecía haberlo conseguido, y usando pantomima explicó que Jessie aún no confiaba plenamente en Yume y los demás. Mientras que un pequeño arco se podía disparar más rápido, solo era útil cuando se acercaba a una presa en un área con muchos obstáculos para dispararles, o en batallas libradas a distancias relativamente cortas. Con un arco que tenía mayor alcance y potencia, también podía disparar a distancia. No podía darle un arma como esa a alguien que pudiera propinarles daño. Eso era probablemente lo que significaba.

Yume se cruzó de brazos. “Oh...” dijo ella, hinchando sus mejillas. “Eso tiene sentido. Si es por eso, supongo que esto tendrá que servir.”

“Rei.”

“Está bien, Tuokin, vamos.”

“Yai.”

“¿Pero dónde van Yume y Tuokin?”

Tuokin levantó su dedo índice y lo giró en un gran círculo. Yume dijo, “Ohh...” siguiendo su dedo con los ojos. “Vueltas y vueltas, eh.”

“Wolla.”

“Seguro, seguro. Yume está lista. Ella es buena para ir en cualquier momento.” Tuokin comenzó a caminar, entonces Yume lo siguió.

Se preguntó qué estarían haciendo ahora sus camaradas. Parecía que Jessie tenía tareas separadas para cada uno de ellos. Quizás él también quiso dividirlos cuando comían y dormían. Si ese fuera el caso, es posible que no pueda ver tanto a sus camaradas. Estar lejos de Shihoru y Merry la hacía sentir realmente sola.

Tuokin se volvió de vez en cuando, y ajustó su velocidad cada vez. Probablemente estaba tratando de ser considerado con Yume.

“Tuokin, eres realmente agradable, ¿eh?”, Gritó Yume. “Yume está bien. Yume, ella puede mantener el ritmo, por lo que no es necesario ser tan considerado.”

Tuokin miró a Yume rápidamente, luego aceleró un poco el ritmo.

A partir de ese momento, su ritmo nunca se detuvo.

Yume se concentró en mantenerse al día con Tuokin, y examinar el área a su alrededor. Varias cosas pasaron por su mente, pero pensar en eso no iba a ayudar, así que tal vez era mejor no pensar.

Cuando Yume renazca, quiere ser un perro lobo. Ella de repente tuvo ese pensamiento.

Hubo momentos en que sintió que no era adecuada para ser humana. Ella no se lo había contado a nadie, y probablemente nunca lo haría, pero sentía que una persona como ella

podría estar mejor como algo que no sea un ser humano. Si ella no fuera un perro lobo, un nyaa también podría ser muy opción.

“Whoopsie”, susurró, y ahuyentó el pensamiento ocioso. Tuokin ocasionalmente tocaría los árboles o el suelo. No fue algo que notó a primera vista, pero aparentemente había estacas en ellos. Esos tenían que ser signos. Marcas para confirmar que este era su territorio, tal vez.

Tomaron varios descansos cortos. Cada vez, Tuokin le ofreció una cantimplora a Yume y la dejó beber. Él le dio de comer estas cosas planas y marrones que estaban a medio camino entre un pan y una bola de masa. El agua tenía el sabor refrescante de las hierbas aromáticas, y las cosas entre pan y albóndigas eran deliciosas.

¿Cuántas de esas marcas se encontraron? Ella no había estado contando al principio, por lo que no sabía con precisión, pero probablemente era la cuadragésima, o algo así. Cuando Tuokin se agachó para mirar el suelo, levantó la cara y rápidamente miró alrededor.

Yume también bajó su postura, y alcanzó el arco en su espalda.

¿*Qué era?* Ella quería preguntar, pero era mejor callarse.

Tuokin aún estaba agachado. Sacando la estaca del suelo, se la metió en el bolsillo. ¿Ha habido algún problema con eso?

“Yuuume.” Tuokin llamó el nombre de Yume en voz baja.

“Sí. ¿Qué?” Yume susurró.

Tuokin se cubrió la boca con la mano, señalando hacia adelante. Luego, girando la palma de su mano hacia abajo, levantó y bajó su mano derecha varias veces. Probablemente estaba tratando de comunicar que avanzarían, pero lentamente.

Yume asintió.

Tuokin comenzó a arrastrarse hacia adelante. Yume lo siguió.

El sol se estaba poniendo. Habían caminado una distancia considerable, pero no estaban tan lejos del pueblo. El trabajo del grupo encapuchado debe ser patrullar por el pueblo en busca de un peligro inminente, y luego informarle a Jessie si hubo alguno.

Mientras camina, Yume puso una mano en la empuñadura de la katana que colgaba de su cintura. El grupo encapuchado había tomado las armas de Yume y los otros después de que

Jessie los había obligado a soltarlos, y luego se las devolvió antes de que dejaran el pueblo. Comparado con su machete original, o la espada curva Wan-chan, esta katana era más larga y más pesada. Ella ya se había acostumbrado bastante, y ahora podía usarla sin que se sintiera extraña en absoluto.

Tuokin estaba claramente en alerta. Puede haber una amenaza cerca. Probablemente la estaba buscando.

La verdad era que Yume había estado sintiendo algo por un tiempo. Solo podía decir que era algo, pero había un leve hormigueo en la parte posterior de su cuello.

Si ella lo estaba imaginando, genial. Pero ella podría no estarlo. Honestamente, Yume pensó que era más probable que no lo fuera.

“Tuokin”, dijo ella.

“¿Ah?”

“Puede haber algo alrededor, ¿eh? Yume... siente que la están vigilando, ¿sabes?”

“Rei.”

Parecía que Tuokin estaba percibiendo la misma presencia que Yume. Sin embargo, ella no podía ver lo que podría ser.

De repente, hubo un grito agudo y un batir de alas. *Un pájaro, ¿eh?*

Tuokin se detuvo, por lo que Yume también se detuvo. Parecía que realmente era un pájaro. Un pájaro que había estado cantando feliz fue sorprendido por algo y despegó volando. Probablemente no fueron Yume y Tuokin quienes lo sobresaltaron. Tenía que ser algo más.

“Oye, ¿van a buscarlo Tuokin y Yume?”, Preguntó Yume. Tuokin dejó escapar un suspiro. Parecía que estaba indeciso. “Tuokin.” Yume suavemente puso su mano en el brazo de Tuokin. “Cuando no estás seguro de qué hacer, no tienes que decidir. “En momentos como ese, cuando debes confiar en otros para que te ayuden. Escucha, es importante intentar hacer lo que puedas por tu cuenta, pero el resultado final es lo más importante de todo. Ah, y tampoco es bueno presionar demasiado y ponerte en peligro. Tienes camaradas, ¿verdad? Si terminas lastimándote, nadie estará feliz con eso. Espero que entiendas lo que Yume está tratando de decir...”

Tuokin dijo, “Está bien”, las comisuras de ambos lados de su boca se contraen hacia arriba. Al parecer fue una sonrisa. “Datto anbu. O dea. Unes Jessie.”

Probablemente, Tuokin estaba diciendo algo como: *Está oscureciendo. Estamos yendo a casa. Le reportaré esto a Jessie.*

Yume eligió entenderlo de esa manera. “Está bien, Tuokin, ¿quieres ir a casa?”

“Yai. Wolla.”

“Ten cuidado. El viaje de campo no termina hasta que lleguemos a casa.”

“Viaje... de... campo...”

“Um, un viaje de campo... Es un poco difícil de explicar, así que tal vez la próxima vez. ¡Por ahora, es hora de irse a casa!”

Yume le dio una palmada a Tuokin en la espalda, luego se giró para ir por el otro lado. Tuokin lo siguió. Casi parecía que Yume era el que controlaba a Tuokin.

“Tuokin, Tuokin, tienes que ir primero, ¿sabes?”, Llamó. “Yume todavía no sabe el camino tan bien.”

“Wah.”

Pareciendo un poco avergonzado, Tuokin dijo, “Está bien”, y le dio a Yume un gesto de aprobación antes de pasarla.

Yume se rio. “Tuokin, eres tan lindo.”

¿Qué iba a pasar después de esto? Yume tenía sus preocupaciones.

Sin embargo, definitivamente serían capaces de hacer algo al respecto.

Debido a que Shihoru estaba aquí, Merry estaba aquí, y Kuzaku también lo estaba. Shuro Setora y Enba tampoco intentarían vender a Yume y al resto para salvarse a sí mismos. Eso fue lo que pensó Yume, al menos. Además, su nyaa gris Kiichi era muy lindo.

Mientras Haruhiro estaba en mal estado, Merry lo había sanado con su magia. Él eventualmente se despertaría. Cuando eso sucediese, las cosas volverían a ser como eran antes.

Había una sensación punzante en su pecho...

“... Estúpido Ranta.”

No, las cosas no volverían a ser como eran. Nunca lo harían.

¿Nunca volvería a verlo por el resto de su vida?

Ella no quería, por supuesto.

Pero si ella realmente no podía verlo, eso se sentía un poco triste.

Sin embargo sólo un poco.

Si ella viese la cara de Ranta, ella podría enojarse y abofetearlo. No, ella estaba absolutamente segura de que lo golpearía tan fuerte como pudiera. Pero probablemente nunca tendría la oportunidad de darle a Ranta esa paliza.

Lo mejor era pensar de esa manera. Esa era la sensación que tenía.

Si lo hiciera... no tendría que estar decepcionada de esa manera.

Yume tragó saliva y miró hacia atrás.

Su corazón estaba acelerado. Su respiración era rápida y superficial. Todo su cuerpo se sentía frío, y podía decir que estaba sudando. ¿Qué podría ser esto? ¿Qué?

Eso fue todo. Puede ser una exageración decir esto, pero tuvo una sensación como si algo la hubiera agarrado por el cuello.

Yume ya había empezado a mover su katana sin darse cuenta. No había forma de que ella pudiera describir lo que era en palabras. Ella solo podía llamarlo intuición.

“¿Yuuume?” Preguntó Tuokin.

Yume inmediatamente negó con la cabeza. “Shh... Espera. Justo ahora, algo...”

Con sus ojos tan abiertos como platillos, ella estaba buscando algo. Pero, ¿qué estaba tratando de descubrir?

Los árboles ya hacían la visibilidad menos que excelente, y estaba oscuro en las montañas, lo que hacía aún más difícil para ella ver muy lejos.

Ella tomó dos respiraciones.

Su cuerpo frío comenzó a recuperar su calor.

“Wora”, dijo Yume.

Tuokin parecía sospechoso, pero asintió.

Antes de volver a caminar, Yume miró alrededor del área por última vez.

Algo estaba mirando a Yume y a Tuokin. De eso, ella ya no tenía ninguna duda.

El problema era, ¿qué era?

8. ¿El Pasado nos Persigue?

Shihoru no sabía cómo llamar a la persona del otro lado de los barrotes.

Parecía que incluso en Jessie Land, que de ninguna manera era un lugar grande, necesitaban una cárcel. Este edificio aparentemente fue construido para cumplir esa función.

No había ventanas, y solo la luz del sol poniente que brillaba a través de la puerta abierta iluminaba débilmente el interior.

Las barras de madera separaban un corredor de tierra de tres habitaciones. Dos en el lado derecho del corredor, uno a la izquierda.

En la habitación de enfrente, a la derecha, estaba Enba, con su único brazo sujeto a su cuerpo y sus piernas atadas, y en la habitación de atrás estaba Shuro Setora, también atada de pies y manos. Además, Kiichi el nyaa gris había sido puesto en la habitación de la izquierda.

Kiichi estaba acurrucado en una esquina de la habitación, durmiendo. Enba estaba de pie en el centro de su habitación. Setora estaba sentada con su espalda contra la pared, mirando a la pared opuesta. Ni siquiera miró a Shihoru, que estaba al otro lado de los barrotes.

“Um...” Shihoru miró, no a Setora, sino a Jessie, que estaba a su lado. “¿Por qué son solo ellos... los que tienen que estar confinados así?”

“Por precaución, por supuesto.” Jessie acarició su barba. “Como ella es una mujer de la familia Shuro, entiendo que es una nigromante y trajo un golem de carne con ella. Sin embargo, ella al mismo tiempo es una domadora nyaas... Eso es sospechoso, o peligroso, podrías decir. A pesar de cómo se ven, los nyaas son criaturas aterradoras. Si los entrenas, realizarán asesinatos, o cualquier otra cosa que quieras que hagan.”

Setora resopló.

Jessie sonrió débilmente y puso sus dedos sobre las barras de madera. “¿Que es tan gracioso?”

“Por toda tu charla, parece que no nos entiendes, ni a nuestros nyaas.”

“No, resto de Kuzen”, dijo. “Sé todo sobre tu gente. Tal vez más de lo que ustedes mismos saben.”

Setora volvió su cara hacia ellos. No apareció en su rostro, pero Shihoru aún podía decir que estaba sorprendida. “...Tú. No eres solo un ex soldado voluntario.”

“He aprendido un poco de historia, eso es todo”, dijo Jessie. “Ustedes usaron nyaas para todo. Incluso nyaas únicos que solo comerían carne de orco. Los nyaas son criaturas inteligentes, pero no tienen conciencia ni moral. Dependiendo de cómo se críen, harán incluso las cosas más atroces sin remordimientos. Son similares a los golems. Ustedes se especializan en correr y esconderse, y en idear herramientas con las cuales asesinar personas. Entonces los usan.”

“Nuestro país fue destruido y nos expulsaron de nuestra tierra”, dijo Setora. “Tuvimos que superar tiempos difíciles.”

“Entiendo eso. Sí simpatizo. Por mi parte, al menos. Aun así, no puedo confiar en ti, ¿sabes? Además, ustedes no confían en nadie más que ustedes mismos, ¿verdad? Es por eso que te has escondido en Thousand Valley.”

“Cuando nuestra patria fue atacada, nadie se ofreció a ayudarnos”, replicó ella. “¿Cómo podríamos confiar tan fácilmente en los extraños?”

“En otras palabras, elegiste el camino del aislamiento por ti misma. ¿Cómo puedo confiar en las personas que no intentan llevarse bien con los demás? Incluso entre ustedes, son rápidos para cortar a cualquiera que viole sus leyes.”

“Dejé de lado a la aldea.”

“Teniendo en cuenta que eres una excéntrica que nació en la casa de Shuro, pero decidiste criar nyaas, ¿no te excluyeron siempre?”

“¡Um...!” Shihoru no pudo contenerse más y se obligó a hablar.

Los ojos azules de Jessie se volvieron para mirar a Shihoru. Había algo extraño en los ojos de este hombre. Algo mal. Puede que no sean solo sus ojos. Probablemente fue toda su cara.

La cara de Jessie: si se quitaba la piel y los músculos de abajo, sentía que podría encontrar un rostro completamente diferente. La cara del hombre no parecía falsa, pero tampoco parecía real.

“Setora-san cuida bien de sus nyaas”, dijo vacilante Shihoru. “Ella no quiere que ellos hagan las cosas de las que estás hablando... Eso es lo que creo. Ahora, claro... No es que hayamos

estado juntos todo el tiempo... Es posible que ni siquiera sea capaz de llamarla compañera. La propia Setora-san... tal vez no me vea de esa manera. Pero aun así... aun así, nos ha salvado repetidas veces... No sé mucho sobre la aldea escondida, pero Setora-san es una persona en la que puedo confiar.”

“Ya veo.” Jessie sostuvo su barbilla, e inclinó un poco la cabeza hacia un lado. “Entiendo que eres blanda. Oh, no me refiero a eso sarcásticamente. Es mi honesta opinión. Me gustan las chicas como tú. Oh, podrías tomar eso de la manera incorrecta. No es afecto, es consideración positiva. Por mi parte, al menos.”

“... Gracias.”

“Eres directa, pero no desconsiderada. Eso también es bueno. De todos modos...” Jessie golpeó las barras de madera con el dorso de su mano. “Todavía no puedo confiar en ella. Estoy trabajando en este juego cuidadosamente. Si no te tomas las cosas en serio, no es divertido, ¿verdad?”

Shihoru frunció el ceño. “¿Juego...?”

“Decidiré cómo tratar con ella más tarde. Vamos, Shihoru.”

Jessie comenzó a caminar hacia la salida e hizo un gesto para que la siguiera. Shihoru miró a Setora. Ella tenía sus ojos en la pared otra vez. Va a ser un gran esfuerzo lograr que Setora la reconozca como camarada. Siguió a Jessie afuera, y ya estaba bastante oscuro. Ninguno de los residentes estaba caminando. Debieron haber estado cocinando la cena. El humo de los fuegos de cocina se elevó desde cada una de las casas.

“Ahora bien, Shihoru, has visto la situación en varias partes de Jessie Land, entonces...” Jessie siguió hablando mientras caminaba. “¿Qué piensas?”

Kuzaku había sido enviado a hacer trabajo manual. Yume había sido sacada del pueblo por uno de los tipos con capucha. Merry estaba atendiendo a Haruhiro. Setora, Enba y Kiichi fueron encarcelados.

Shihoru había sido llevada a varios lugares por Jessie. Ella había estado en los campos y en las casas de los residentes, había ido a los graneros y almacenes de ganado, y había visto el pozo, el sistema de riego, el molino de agua y otras instalaciones. Jessie solo había respondido preguntas simples, en la línea de, *¿Es esto una rueda hidráulica?*

“¿Qué pienso... sobre qué?”, Preguntó ella.

“¿Crees que podrías vivir aquí?”

“Es tranquilo...” Shihoru bajó la vista y eligió sus palabras.

“... Un pueblo pacífico. También es ordenado... Mientras tengamos comida y agua, podemos vivir.”

“Bueno, sí, obviamente. ¿Pero no es aburrido simplemente vivir?”

“... Supongo que sí.”

“Eras un soldado voluntario, así que puedo entender que no puedas dejar atrás un estilo de vida con tanto estímulo. Por mi parte, al menos.”

“Creo que... podría ser más adecuado para una vida pacífica”, dijo.

“Estaba agotado”, asintió Jessie. “¿Agotado? No eso no es. ¿Qué era? ¿Me cansé de esto? No puedo decir exactamente cómo me sentí en ese momento. De todos modos, dejé de ser un soldado voluntario, dejé a mis camaradas y estaba solo. Un viaje en solitario, podrías decir, a donde el viento y mis sentimientos me llevaron. Hay una expresión como esa en japonés, ¿verdad?”

“Uhh... japonés...”

“Eres japonesa, ¿verdad? De Japón. Aunque, incluso si digo eso, no lo sabrías.”

“Yo no...”

Los pies de Shihoru dejaron de moverse solos. Ella sintió que estaba olvidando algo importante.

Esta tampoco era la primera vez que sucedía. Hubo casos similares antes. Muchas veces. Tantas veces había perdido la cuenta.

Ella sacudió suavemente su cabeza. Si lo movía demasiado rápido, sentía que podría colapsar. ¿Dónde...? ¿Dónde estaba esto...?

Jessie Land.

Un pueblo en las montañas.

Grimgar.

¿Qué es este lugar?

Había un pájaro graznando en algún lugar.

Odiaba a los cuervos; eran atemorizantes

Si ella llevaba dulces, a veces atacarían.

Recordaban cuando los humanos tenían cosas sabrosas con ellos.

Caminando por la ciudad al atardecer, girando hacia atrás, su sombra era desagradablemente larga. Le hizo querer correr a pesar de ella misma. Pero corría y corría como fuera posible, cuando se volvió, la sombra estaba allí. La siguió a todas partes. Era su propia sombra, así que era de esperar, pero la asustaba.

La asustaba más allá de toda razón.

“Eres un gato asustadizo, Shihoru”, se burló alguien. “Siempre lo has sido.”

¿Quién dijo eso...?

No lo sé.

No puedo recordar.

Yo lo olvide. Acerca de ti. Acerca de todo.

Que había una persona allí. ¿Allí?

¿Dónde?

¿En algún lugar que no es aquí?

Eso es...

Oh...

No lo sé.

No lo sé. No lo sé.

No lo sé. No lo sé. No lo sé.

“Yo...”

Shihoru se cubrió la cara con las manos.

No lo sé. No lo sé. No lo sé. No lo sé. No lo sé. No lo sé.

“¿Quién era yo...?”

“¿Estás bien?”, Preguntó un hombre.

Había una mano sobre su hombro.

Ella levantó la cara.

En la sombría cara del hombre, solo sus dos ojos azules parecían brillar brillantemente.

“... Estoy... bi... en”, logró decir Shihoru. "¿He... Dicho algo, justo ahora...?”



“No lo sé”, respondió Jessie. “Eso es lo que estabas diciendo. Tu dijiste, No lo sé.”

“... No lo sé.”

“No tienes que preocuparte por eso”, dijo Jessie. “Eso es normal.”

“¿Normal...?”

“Estoy seguro de que no entiendes lo que estoy diciendo. Así es como es. Si algo parece insignificante incluso cuando lo piensas, es mejor que no lo pienses, ¿verdad?”

“Sin sentido...” murmuró ella.

Jessie se agachó junto a la oreja de Shihoru. “Está bien. No tiene sentido”, susurró. “Japón. Tokio. Shinjuku. Akihabara. Te olvidarás de todo lo que sucede después de escuchar esas cosas. No sé el motivo. Por mi parte, al menos, no hay forma de evitarlo. Incluso te olvidarás de que lo has olvidado.”

Sintió que su cerebro estaba siendo agitado.

Recuerdos.

Cosas que ella recordaba.

Estaban dentro de su cabeza.

Cualquiera sea la forma que tomaran, estaban tallados en su cerebro en alguna parte. Esa fue la parte de ella que tocó las palabras de Jessie. Como un par de dedos, pellizcando sus recuerdos.

Girando, luego aplastándolos. Eso, o moverlos a un lugar diferente.

Sin embargo, necesitaban existir donde estaban. Si los movía, dejarían de funcionar como recuerdos.

Eso no puede ser correcto.

Después de todo, Jessie acababa de susurrarle algo. ¿Pero qué?

Él había dicho algo.

xx.

xx.

XX.

XXX.

XXXX.

XXXXX.

XXX ■■■■.

■■■■■■■■.

■■■■■■■■■■.

No.

No lo sé.

No lo sé.

No lo sé.

“Shihoru”, dijo. “Viniste a Grimgar desde Japón, ¿no?”

Japón.

XXXXX.

■■■■■.

¿Vino?

A Grimgar.

“Desde esa torre que nunca se abre...” ¿Salí?

De la torre que nunca se abre. La torre que xxxxx xxxxx. xxxxx que ■■■■■ ■■■■■. ■■■■■
■■■■ ■■■■■ ■■■■■.

-X.

Torre. De esa torre.

“Um... ¿Dónde está esto, alguien lo sabe?”

Alguien estaba preguntando eso.

“Um, a-a-alguien...”

-¿Era ella?

“... ¿*Saben? ¿Dónde está este lugar?*”

Preguntar no fue bueno.

Nadie estaba diciendo nada.

Nadie sabía.

Ellos no sabían.

“¿También viste la luna roja?”, Preguntó Jessie. “Cuando viste por primera vez la luna roja, ¿qué pensaste?”

... La luna.

La luna... roja.

Eso era correcto Ella había visto la luna roja. La luna estaba roja, y ella tragó saliva a su pesar.

“No sé cómo está configurado”, dijo Jessie. “Pero ustedes olvidan. Yo fui igual. Fue una coincidencia.”

“Una coincidencia...”

“Algo sucedió, ya ves”, dijo Jessie. “En cuanto a qué exactamente... Es un asunto privado, y no te concierne directamente, así que no es tan importante. En cualquier caso, debido a que coincidieron varias circunstancias especiales, recordé todo, y también dejé de olvidar. Fascinante, ¿verdad?”

“¿Tú... sabes?” Dijo Shihoru lentamente.

“¿La verdad? ¿Me preguntas si sé la verdad? Me pregunto sobre eso. No tengo forma de probarlo. Puede que todo sea solo una grandiosa fantasía de mi propia creación. Por lo menos, es un hecho en lo que a mí respecta, y eso es todo lo que puedo decir.”

“¿Qué... eres tú?”, Susurró.

“¿Yo?”

Jessie se alejó de Shihoru y cerró un ojo.

“Me llamo Jessie Smith. Yo era soldado voluntario.”

Él habló con un acento deliberadamente pesado. Normalmente, no había nada extraño en la forma en que hablaba. Hablaba con fluidez, pero a veces su entonación era un poco desagradable.

Eso, y Jessie agregaría, ‘Por mi parte, al menos’.

“Por mi parte, al menos.”

Se sentía como si lo hubiera escuchado varias veces. No hubo necesidad de decir eso. ¿Fue un simple capricho del habla? Le molestaba.

“Por mi parte, al menos.”

“Este lugar... el lugar al que llamas Jessie Land... ¿qué es...?”

“Es un juego.” Jessie sacó su pecho, abrió los brazos y se giró. “En términos de género, era más fan de FPS o de RPG, pero tampoco me importaban los juegos de simulación. Construí este pueblo de la nada.”

“F... P... simu... ¿Qué era?”

“Las personas son lo que se llaman gumows”, continuó Jessie. “En Orcish, significa algo así como ‘demi’. Básicamente, se refiere a los niños que los orcos obligaron a los humanos u otras razas a dar a luz, así como a sus descendientes.”

“Entonces... los residentes de Jessie Land son...”

“Exactamente. Todos son gumows.”

“Estos... gumows... ¿Están oprimidos?”

“Eres rápida en la entender, así que eso hace las cosas más rápidas. Eso es correcto”, dijo Jessie. “Los orcos discriminan contra los gumows. Violentamente. Para empezar, los Orcos valoran mucho las líneas de sangre. Si bien eso se aligeró un poco sobre cómo solía ser, los clanes siguen siendo importantes. Ya sabes qué son los clanes, ¿verdad?”

“Han compartido ancestros, y un mismo apellido... ¿no?”

“Sí. Está bien.”

Jessie de repente comenzó a caminar, por lo que Shihoru corrió tras él.

“Para extender su sangre y fortalecer su clan, los orcos a menudo secuestran y violan a mujeres de otros clanes. Quizás esta no sea una buena conversación para tener con una chica.”

“... No. Estoy bien.”

“Cuando se formó la Alianza de los Reyes, y cuando Kuzen, Ishmal, Nananka, Arabakia y las tierras de los elfos y los enanos fueron invadidas, los orcos hicieron como siempre lo hicieron. Los humanos habían visto a los orcos como salvajes o bestias, esclavizándolos y poniéndolos en exhibición, por lo que también había un elemento de venganza, estoy seguro. Honestamente, no estoy seguro de que deba decírselo a una chica, pero apostaría todo que el asesinato y la violación fueron una excelente manera de sacar sus frustraciones. La sorpresa fue que humanos, elfos y enanos pudieron cruzarse con orcos.”

“Hubo niños”, dijo Shihoru.

“Mira, esa es la cosa. Debería ser una sorpresa. Quiero decir, los gatos y los perros son mamíferos, caminan sobre cuatro patas, y tienen colas, y si tienen el estado de ánimo adecuado, incluso pueden copular. Sin embargo, dudo que alguna vez entren en el estado de ánimo adecuado. De todos modos, es posible. Sin embargo, nunca produciría descendencia. Con dos perros, sin importar qué tan diferentes se vean, incluso un Chihuahua y un San Bernardo, teóricamente es posible que se produzcan crías.”

“¿Chihuahua?”

“Es un perro pequeño. Son una pequeña raza de perro. Los San Bernardos son realmente grandes. La diferencia de tamaño es muy grande, es increíble. Incluso especies estrechamente relacionadas como leones y tigres pueden cruzarse. Sin embargo, solo por una generación. Bueno, ¿y los humanos, elfos, enanos y orcos, entonces?”

“Los orcos obligaron a otras razas a dar a luz, sus descendientes... Estabas hablando de eso.”

“Así es, yo dije eso. Los Gumows pueden reproducirse juntos. Si se tratara de un gumow con un orco, o un gumow con un humano, esas parejas probablemente también estarían bien. ¿Entendiste, Shihoru? Básicamente, esto significa que los humanos, elfos, enanos y orcos son especies estrechamente relacionadas.”

“... ¿Tal como los perros pueden verse muy diferentes?”

“Es fascinante, ¿no? ¿Divergieron a través de un proceso de evolución? ¿O su genética era similar por casualidad? ¿O fueron creados para ser de esa manera? En cualquier caso, son parientes. Humanos, orcos, duendes y enanos, son como hermanos. Normalmente, los hermanos no lo hacen, y -discúlpame, esta es una manera grosera de decirlo- mientras que ellos no suelen ser impulsados por la lujuria para participar en las relaciones sexuales, no es que no puedan hacerlo. Si deciden hacerlo, pueden hacerlo. También habrá niños.”

Jessie usó grandes gestos mientras hablaba. Cuando entró en lo que estaba hablando, aparentemente fue lo que hizo. Probablemente era un hábito suyo.

Aun así, ¿por qué este hombre sabía tanto? Recordó cosas, y había dejado de olvidar. Eso fue lo que Jessie dijo. ¿Qué quiso decir con eso?

¿Podría ser que Shihoru también lo hubiera sabido antes de olvidar?

Ella había olvidado las cosas que había sabido. Es por eso que todas las cosas de las que Jessie estaba hablando sonaban completamente desconocidas para ella.

Jessie no se detuvo. Él continuó hablando suave y articuladamente. “Para los orcos, el nacimiento de un gran número de gumows fue un gran shock y una señal de vergüenza. Más de unos pocos gumows fueron desechados como basura cuando aún eran bebés. Puedo entender por qué. Los gumows llevaban en ellos la sangre de los humanos, elfos y enanos que odiaban. Sin embargo, no es como si todos fueron asesinados. Los orcos no son tan salvajes como los humanos piensan que son. No podían esperar ser tratados por igual a un orco, pero a muchos gumows se les permitió vivir. Ve a cualquier ciudad grande de los orcos. Hay gumows trabajando en todas partes. Hacen trabajos que nadie quiere, para alimentos que solo son aptos para el ganado, y de alguna manera logran vivir. Son feos, insalubres, malolientes, y si se acercan a un orco sin tomar la precaución adecuada, se les gritará o se les pateará hasta que se escapen. No valen nada. Viven por la misericordia de los orcos. Ese es tu gumow estándar. No tienen dignidad, por supuesto. ¿Te sientes mal por ellos, Shihoru?”

“Se ven diferentes en el exterior, pero no son tan diferentes de nosotros...” dijo Shihoru lentamente. “Eso es lo que pienso.”

“Tienes razón. La apariencia de los gumows tiene un impacto. Su estructura está en algún lugar entre la de un orco y la de un ser humano, diría yo. No están tan lejos de ser humano. En términos generales, son tan inteligentes como los humanos u orcos. Enséñales, y ellos

pueden aprender cualquier cosa. Los gumows que viven en las ciudades de orcos son mezquinos, torpes y perezosos. Pero eso es culpa de su entorno, estoy seguro. Si le das los gumows en mi Jessie Land diez, intentarán darte once o doce a cambio. Si parece que no pueden reembolsarte con un diez o un veinte de más, no están satisfechos. Hay algunos con temperamentos violentos, sí, pero si los encierras por un día o dos, se arrepentirán y actuarán de manera más dócil. En general, son obedientes y trabajadores duros. Básicamente son los aldeanos ideales. Ayuda que sean fáciles de administrar, pero eso le quita algo del valor del entretenimiento.”

“Es por eso que... ¿quieres agregarlos... como aldeanos?” Preguntó Shihoru.

Los hombros de Jessie estallaron en carcajadas, pero él no respondió.

Finalmente, abandonaron el área donde se concentraban los edificios.

Había campos a la izquierda y a la derecha.

El sol ya se había puesto.

“Shihoru.” Jessie se detuvo.

“... ¿Sí?”

Shihoru dejó escapar un breve suspiro. Su agarre sobre su bastón naturalmente se tensó.

“Usas magia inusual. ¿Dónde la aprendiste?”

Este hombre probablemente tenía un sentido de curiosidad más fuerte que nadie. Le gustaba aprender cosas. Ella había anticipado que eventualmente él le preguntaría. También había cosas que Shihoru quería aprender.

“Compensaste mi magia con un Magic Missile”, respondió Shihoru. “Nunca pensé que alguien pudiera usarlo así. Además, tú... no pareces un mago.”

“Porque no soy un mago”, dijo Jessie encogiéndose de hombros. “Por mi parte, al menos.”

Ahí estaba de nuevo.

Por mi parte, al menos.

Jessie se volvió. “¿Podrías intentar usarlo de nuevo? Esa magia. Quiero verla una vez más, de cerca.”

“Podría tratar de derrotarte, ¿sabes?”

“En todo caso, realmente quiero que lo intentes. Está bien. Es realmente difícil matarme. No eres idiota, así que lo entiendes, ¿verdad?”

“Dark.”

Cuando Shihoru llamó, la puerta invisible se abrió y apareció. No, no había puerta. Él siempre estuvo allí. Puede ser más apropiado decir que los elementales estuvieron siempre en todas partes. Sin embargo, eran invisibles. Incluso un mago como Shihoru no podía verlos.

Criaturas mágicas elementales. En el gremio de los magos, misteriosamente, nunca enseñarían exactamente lo que eran. Pero definitivamente existieron, era posible detectarlos, y la magia tomó prestado su poder para producir sus efectos. Una vez que se le mostró claramente que este era el caso y trató de usar magia, no tuvo más remedio que creerlo.

Las cosas llamadas elementales existieron. Por la forma en que Shihoru pensó en ellos, probablemente no tenían una forma definida. Arve. Kanon. Faltz. Darsh. Esas variedades no existían.

Con toda probabilidad, eran completamente diferentes de lo que Shihoru y los demás pensaban como criaturas vivientes. Invisible, y sin masa. Si usaras tu sentido común, no dirías que existía algo así. Eran diferentes incluso en la forma en que existieron.

El eje existencial de los elementales y de Shihoru y los otros eran paralelos, y nunca cruzarían ordinariamente. Los magos llamaron elementales a este lado. Al hacer eso, se formó un punto de conexión.

Normalmente, un mago usa símbolos o hechizos elementales para hacer eso. Al enfocar su mente, imaginar un elemental específico y cantar un hechizo específico, era posible atraer a un elemental. Ella creía firmemente eso. Si ella siguiera el camino de aquellos que vinieron antes que ella, el camino que los magos pioneros habían establecido y forjado, podría usar la misma magia que ellos. En cierto modo, esa era la esencia de la magia que había aprendido en el gremio y su secreto.

El Dark de Shihoru apareció como un vórtice oscuro, adquiriendo una forma de estrella, y se mantuvo justo encima de su hombro.

Cuando llamó al elemental a este lado, Shihoru lo antropomorfizó. Esa fue la forma más fácil de crear una imagen. Él no tenía corazón que pudiera comunicarse con los humanos. Aun así, fue conveniente en muchos sentidos suponer que lo hizo.

“Eso es interesante. Es como convocar magia.” Jessie dibujó símbolos elementales con el dedo índice de su mano derecha. “Marc em Parc.”

Magic Missile.

Una bola brillante se manifestó frente al cofre de Jessie.

Era grande.

Al principio había sido pequeño, un misil mágico perfectamente normal, hasta que se hizo más grande.

Basado en lo que había aprendido en el gremio de los magos, se vio obligada a pensar que era extraño. Siguiendo un procedimiento establecido, se desencadenó un efecto esperado. Eso es lo que llamaron magia. Por eso, en el gremio de los magos, aprendieron a realizar la magia adecuada de la manera adecuada.

Sin embargo, su truco fue básicamente el mismo que su Dark. Era una cuestión de cómo llamó al elemental a este lado, y cómo utilizó su poder. Shihoru había usado a Dark como su método. Jessie estaba logrando lo mismo con un Magic Missile. Podrían verse diferentes, pero ambos eran elementales.

“... Ve, Dark.”

Con un sonido como *shuvyuuung*, Dark fue directo hacia adelante. Shihoru no se contuvo. Dark aceleró, dirigiéndose hacia Jessie a toda velocidad.

Las esquinas de la boca de Jessie se volvieron hacia arriba solo un poco. Con un gesto como si lo estuviera empujando con su mano derecha, envió la bola de luz hacia adelante.

Inmediatamente después, Shihoru ordeno, *gira*.

Dark, que había estado yendo derecho, cambió de rumbo. A la derecha. No fue un giro en ángulo agudo, pero no colisionó con la bola de luz. Trazó un arco alrededor de la bola, con la intención de golpear a Jessie.

Jessie había dicho que intentara derrotarlo, por lo que deliberadamente hizo el intento. Pero no funcionó. Ella sabía que no sería así.

Como era de esperar, el misil mágico se movió en respuesta a Dark.

Lo golpeó.

Por un segundo, la luz se hizo más fuerte, luego hubo una ráfaga de viento. No de lado, sino un fuerte giro hacia arriba. Su sombrero casi se había volado, y su cuerpo se sentía como si pudiera elevarse en el aire.

Dark fue tragado por la bola de luz. Por otra parte, la bola de luz también desapareció, por lo que podría ser más exacto decir que se consumieron el uno al otro.

Shihoru no podía respirar ni dentro ni fuera.

Ella supo. Ella lo había sabido por un tiempo. Más que eso, ella lo sabía desde el principio.

El llameante Arve se asemejaba a llamas ardientes.

La congelación de Kanon se parecía a cristales helados.

El Falz eléctrico se parecía a un rayo.

El sombrío Darsh se parecía a una masa de algas oscuras.

Los cuatro tipos de elementales. Los elementales estaban en todas partes. Absorbieron el poder del espíritu de un mago, su poder mágico, para manifestar y desatar su poder.

“No soy un mago”, dijo Jessie con los ojos bajos, casi como si estuviera poniendo excusas. “Pero, por ciertas razones, creo que podrías decir que puedo usar magia. Shihoru. ¿Con quién aprendiste en el gremio de los magos?”

Shihoru finalmente pudo respirar nuevamente. Aguantando la respiración, ella respondió: “Mi instructor principal era el Mago Yoruka.”

“Yoruka. Ohh. Ella se hizo maga, ¿eh? Eso es impresionante, dado lo joven que todavía debe ser.”

“Sin embargo, me sometí a un entrenamiento básico con el mago Sarai.”

“Es un verdadero mago sénior”, comentó Jessie.

“La maga Yoruka me dijo... que las cosas que el mago Sarai me enseñó se convertirían en un activo invaluable. Incluso si no los entendiera ahora... más tarde, me daría cuenta de eso.”

“Eso tiene sentido”, asintió Jessie. “En ese caso, ¿dijo algo sobre el significado de que cada mago aprenda primero Magic Missile?”

Magic Missile. No fueron Arve, Kanon, Falz o Darsh. ¿Qué tipo de elemental era? Vagamente recordó haber tenido esa duda en su mente al final del entrenamiento básico.

“No... Nada directamente.”

“Ya veo. Incluso si ella no lo transmitió claramente, ella te dio la llave, ¿eh?”

“La llave...”

Shihoru se agarró a su personal. Sus manos... no, todo su cuerpo... estaba temblando.

-La llave. Eso fue correcto

Le habían dado la llave hace mucho tiempo.

Desde allí, solo había necesitado encajarlo en el ojo de la cerradura, girarlo, y abrir la puerta. A pesar de eso, Shihoru había guardado la llave en su bolsillo, sin siquiera mirarla adecuadamente. En cierto modo, el mago Sarai y la maga Yoruka le contaron todo.

Shihoru había tomado una ruta increíblemente indirecta. No pensó que el esfuerzo fue en vano, pero si se hubiera dado cuenta antes, podría haber sido capaz de hacer cosas en ese entonces que todavía no podía. Cuando sus compañeros estaban en situaciones difíciles, Shihoru podría haber ofrecido una mano, y los jaló.

Soy una idiota.

No valgo nada, y soy un idiota.

Sin embargo, eso era algo que ella ya sabía. Y ella había mejorado desde antes, así que era mejor no pensar de esa manera. Ella tenía que mantenerlo firmemente en mente.

Ella era inferior. Por eso tenía que pensar mucho y nunca dejar de caminar. Si se detenía, ella decidía que ya no valía la pena, se sentaría y ya no podía progresar.

Shihoru miró hacia arriba, y tomó aliento. Luego ella fijó sus ojos en Jessie.

“Dijiste... que no eres un mago.”

“Exacto.”

“A pesar de eso, sabes mucho. ¿Por qué es eso?”

“No es algo que pueda explicar brevemente.”

“Incluso si no es breve, no me importa en lo más mínimo.”

“Oh, ¿no entendiste lo que estaba diciendo?” Jessie inclinó la cabeza hacia un lado. “Estaba tratando de ser indirecto. Tal vez elegí una mala forma de decirlo.”

En otras palabras, no quería decirlo. Probablemente quiso decir que no tenía intención de contárselo.

Probablemente era mejor no confiar en este hombre. No había necesitado tratamiento incluso después de tomar el Backstab de Haruhiro, y guardaba muchos secretos. Parecía humano, parecía ser un ex soldado voluntario, y también sabía mucho sobre Alterna. Sin embargo, al menos ahora, él no era humano de la misma manera que Shihoru y los demás. Lo mejor era pensar de esa manera.

Por el momento, no tuvo más remedio que escucharlo. Para no resistir, para ganar su confianza si es posible, y esperar su oportunidad. Pero entonces...

“Por cierto, Shihoru.”

“... ¿Sí?”

Si ella actuaba demasiado obediente, podría parecer forzada, y él vería a través de ella. Si ella intentara construir una red de mentiras, seguramente colapsaría. Mientras hacía todo lo posible para no ser mentirosa, ella lo engañaba acerca de lo más importante. ¿Podría ella hacer eso? Incluso si fuera difícil, ella lo haría.

Ella no sabía cuáles eran sus intenciones, pero Jessie estaba liderando

Shihoru lo seguía. Si iban a estar juntos, ella tenía la oportunidad de jugar a su favor.

“¿Qué es?”, Preguntó ella.

“Es un cuerpo espectacular el que tienes.”

“... ¿Huh?”

“¿O es que te ves aún mejor con esa ropa?”

“¿Qué...?”

Incapaz de comprender lo que acaba de decirle, se sumió en sus pensamientos.

Oh ya entiendo.

En el momento en que lo descubrió, se asustó y saltó un poco hacia atrás.

“... Y-Y-Y-Y-Y-Yo no tengo un-un-un-un-un-un-un gran cuerpo, y-y-y-y-yo estoy gorda, eso es todo. S-S-Si lo vieras, te decepcionarías, a-a-a-así que, eh, no puedo mostrarlo a nadie.”

“Estaba bromeando.” Jessie se rio. “Realmente eres entretenida, lo sabes.”

“B-Bromeando...”

Correcto. Bromas. Sí. Por supuesto, fue una broma. Obviamente. ¿Quién querría ver su feo y antiestético cuerpo? No es que ella lo dejara ver si lo hiciera. Aunque no era nada tan importante. Ella no pudo. Eso era algo que ella absolutamente no podía hacer.

Era una broma. ¿Pero realmente fue una broma? Ella no podía confiar en este hombre. ¿Cómo podía estar segura de que él no era un degenerado que podría convertir sus colmillos venenosos no necesariamente en Shihoru, sino en cualquiera que quisiera?

“... Lo siento por eso.” Shihoru se aclaró la garganta. “Estoy avergonzada... de haberlo tomado tan en serio...”

“Nah. Si no te importa, estoy dispuesto a hacerlo en cualquier momento.”

“Yo... no es que no me importe... aunque...”

“Te lo dije, estoy bromeando.”

“Jessie...” ella murmuró.

“¿Hm? ¿Dijiste algo?”

“No nada. Creo que debes haberte imaginado.”

“¿De verdad? Juraría que escuché a alguien susurrar mi nombre con intención asesina...”

Jessie de repente se giró. Estaba mirando hacia el noroeste. Shihoru también miró hacia allí.

Alguien estaba caminando por el camino a través de los campos. ¿Quién podría ser?

Los residentes de gumow ya habían terminado su trabajo agrícola, y regresaron a sus casas. Estaba bastante oscuro.

Shihoru entrecerró los ojos. No era solo una persona; había dos.

Una estaba saludando.

“¡Meow! Shihoruuuuuu!”

“¡Yume!” Shihoru le devolvió el saludo. “¡Bienvenida a casa, Yume! ¿No te pasó nada?”

“¡Volví! ¡Yume está realmente genial! ¿Cómo estás, Shihoru?”

“¡Erm, yo estoy bien! Estoy bien, ¡cómo puedes ver!”

“¡Oh! ¡Eso es feral! ¡No eso está mal! ¡Es genial!”

“¡Realmente lo es!”

“¿¿Cómo están todos los demás?! ¿¿Qué están haciendo?!”

“¡Todos están...!” Shihoru sintió un dolor en la garganta y lo sostuvo con la mano.

“No hay necesidad de gritar tan fuerte.” Jessie se rio tan fuerte que sus hombros se sacudieron. “Puedes hablar todo lo que quieras una vez que estés más cerca.”

“Correcto...”

“¡Shiiiihoruuuu! ¡Yume va hacia allá!”

“N-No tienes que apresurarte...”

“¡Está bien!”, Lloró Yume. “¡Tuokin, es hora de correr!”

“... Tampoco tienes que correr.”

Pero Yume probablemente no podía oír la voz de Shihoru ahora que había dejado de gritar.

Yume golpeó a la persona con ella en la espalda, y ambos salieron corriendo.

“Se llevan bien”, murmuró Shihoru.

Si ella dijera que era típico de Yume hacer eso, lo era, pero a pesar de que siempre sucedió, todavía estaba sorprendida. ¿Cómo era posible que Yume se llevara bien con alguien, incluso cruzando fronteras raciales? Honestamente, Shihoru la envidiaba. Yume parecía

brillar tan intensamente. En el pasado, ella incluso había estado celosa. También en el pasado reciente; no era como si hubiera sido hace cinco o diez años.

Si lo pensaba, ni siquiera habían pasado dos años desde que habían venido a Grimgar. Ella no tenía recuerdos concretos de su vida antes de eso. Sin embargo, debe haber habido todo tipo de cosas. No era como si hubiera nacido espontáneamente en Grimgar con un puf. Estaba segura de eso, al igual que estaba segura de que los recuerdos que debería haber perdido.

Eso hizo de estos dos años fuesen todo lo que Shihoru tenía, y a su vez era lo más precioso que poseía. La gente que había conocido, las cosas que había perdido, quería abrazarlo todo el tiempo que pudiera.

Yume pasó al gumow encapuchado que la acompañaba a toda velocidad, y se separó por un amplio margen. “¡Shihoruuu!” Ella levantó su mano derecha.

“¿Eh?! ¿Q-Qué...?!”

A pesar de que estaba nerviosa, Shihoru aún logró mover su bastón a su mano izquierda, y extender su derecha.

Yume declaró, “¡Yume meowins⁵!” Y golpeó su mano derecha contra la de Shihoru.

Hubo un fuerte choque de manos, que sobresaltó a Shihoru, y ella cerró los ojos a pesar de sí misma. Le dolía la palma, pero por alguna razón, se sentía bien también.

Yume lo siguió saltando sobre ella, y la cabeza de Shihoru fue derribada. “¡Meowhahahah! Shihoruuu!”

“¡Eek!”

Las piernas de Shihoru eran inestables. Antes de que ella pudiera tropezar, Yume levantó a Shihoru y la hizo girar de costado.

“¡Whoa, whoa! ¡Y-Yume, es peligroso...! ¡Mis ojos están girando...!”

“¡Whoa!”, Gritó Yume. “¡Si eso es todo, trataremos de dar un giro inverso al problema!”

“¡E-Ese no es el problema...! A-Además, la cosa es, ¡que todo gira...!”

“¡Nwuh! Yume fue y se enteró de que todo lo demás estaba mal, ¿eh?!”

⁵ Juego de palabras con meow y win, lo que dijo fue: Yume miau-gano, ¿no es adorable?

“N-No es un desastre, ¿algo...!”

“Bien, ¡eh! ¡Buen trabajo, Shihoru! ¡Gracias por descubrirlo!”

“No es nada, ¿algo! B-Bájame, Yume, por favor, mis ojos realmente están...”

“¡Roger! ¡Rodger dodger! ¡Roger dodger, dodger roger! ¡Parandooo!” Yume dejó de darle vueltas, luego se frotó la mejilla contra Shihoru. A Yume siempre le había gustado ponerse considerablemente sensible con camaradas del mismo género, pero esto no era normal. Lo más probable es que, habiendo pasado todo ese tiempo trabajando con un gumow, Yume se hubiera puesto tensa a su manera. Al pensar en eso, Shihoru no pudo decirle que parara. Además, Shihoru se sintió relajada cuando Yume la estaba tocando.

Aunque estaría muy avergonzada de decirlo alguna vez. No puedo ser tan honesto conmigo misma como lo es Yume.

El gumow con capucha vino después de Yume. Tuokin, ¿verdad? Si ella recordaba, había escuchado que Yume lo llamaba así.

Tuokin estaba hablando con Jessie sobre algo. ¿Era orco, o el propio lenguaje de los gumows? De cualquier manera, Shihoru no podría entender una palabra de eso. Pero ella lo encontró extraño.

Jessie se cruzó de brazos, miró hacia el cielo, donde las estrellas empezaban a mostrarse. Él inclinó la cabeza hacia un lado con una mirada pensativa. Le dio una premonición que no podía llamar buena.

Shihoru tenía una tendencia a imaginar cosas cada vez peores, incluso cuando eso no era verdad. Ella esperaba que eso fuera todo lo que era.

9. ¿Por qué Tu...?

... Entonces, me di cuenta de algo.

Estás bebiendo un refresco, ¿sí? Aunque te quejas de que te duele la garganta, estás bebiendo bebidas carbonatadas todo el tiempo, ¿verdad?

Ese refresco, el que estás bebiendo. Dame. Incluso solo un sorbo.

Estoy reseco.

Mi garganta está seca, no es gracioso.

Estás sentado frente a esa máquina expendedora, como siempre, bebiendo un refresco.

¿Es de noche?

Puede que ya sea bastante tarde en la noche.

Después de todo esta oscuro.

Totalmente oscuro.

Donde sea que mire... está muy oscuro, o más bien, negro como boca de lobo.

Excepto por esa máquina expendedora.

Estás iluminado por la luz de la máquina expendedora.

Pero no puedo ver tu cara. Es lo único que no puedo ver.

Extraño. Debería saber cómo se ve. ¿Entonces por qué?

¿Quién eres tú...?

Te lo estoy pidiendo. Lo he estado por un tiempo ahora. Una y otra vez. ¿No puedes oírme?

¿Y tú, estás cabizbajo? ¿Es por eso que no puedo ver tu cara? Estás bebiendo un refresco, como siempre. Una y otra vez, continúas bebiendo. Nada más que refresco.

Gracias a eso, hay latas vacías dando vueltas. Decenas, cientos, tal vez más.

Aquí, allí, en todas partes. Son más que simples latas. Las innumerables latas vacías, parece que tú y la máquina expendedora están a punto de ser enterrados en ellas.

Eh, tú. Es peligroso estar allí.

Heeeey. Alzo la voz para advertirte.

Es peligroso, ¿de acuerdo?

Las latas vacías. Son aras. Ellas siguen creciendo en número. ¿De donde están saliendo esas latas vacías? Heeeey.

Heeeey, dije.

Por favor dame una respuesta.

¿Por qué es? No lo sé, pero solo puedo llamarte desde aquí.

No puedo ir allí.

Ya sabes, ¿verdad?

Al escuchar una voz familiar, me vuelvo para mirar.

Hay alguien allí.

En la negra oscuridad, hay alguien.

Sé que él está allí. Pero no puedo verlo. Él habla.

No es a donde perteneces.

Así es, alguien más dijo. No puedes ir allí. Aún no. Tampoco puedes venir aquí.

¿Qué hay con eso?

¿Qué quieres decir?

¿Tengo que quedarme aquí...?

Si quieres venir, puedes.

No. Eso no es bueno.

Sí. Tienes razón. Es demasiado pronto.

Sí. No vayas allí. Tampoco deberías venir aquí.

Dices eso, pero entonces estoy solo.

Está tan oscuro.

No hay nada.

Estando aquí solo, puede no ser imposible para mí, pero no puedo soportarlo.

Ven, dices eso desde el frente de la máquina expendedora.

Cuando miro, estás de pie.

Estabas mirando hacia abajo, pero ya no. Levantas la cara y me miras.

En una mano, tienes un refresco y tu rostro es negro, como si estuviera borrado.

El líquido sale de la boca de la lata. Un fluido negro, oscuro, parecido a la tinta.

La oscuridad misma.

Ven, dices. Aunque no tienes nada parecido a los labios.

Estoy solo. Ven.

Estoy asustado.

Asustado más allá de todo lo posible, pero estoy tan triste que no puedo soportarlo.

Quiero ir.

Quiero ir allí.

A tu lado.

No quiero dejarte en paz.

No puedes ir, dices. *Espera. No vayas.*

¿Por qué detenerme?

No quiero dejarte solo, y tampoco quiero estar solo. ¿Lo sabes bien?

Quiero decir, este lugar es...

¿Dónde está?

Oh...

Choco.

Manato.

Moguzo.

Ellos no están aquí.

Ninguno de ellos.

Está bien. La máquina expendedora.

No está aquí.

Sin luz.

Oscuridad.

Esta abrumadora y completa oscuridad.

[illegible]

[illegible]

Haruhiro no podía quitar sus ojos de Merry. Esto podría haber sido impuro de su parte, pero si bien no era necesario que fuera para siempre, aunque solo fuera durante un poco más de tiempo, deseó que habría seguido tocándolo. Si él extendía la mano, podía abrazarla. Ese pensamiento se le ocurrió. De alguna manera, tenía la sensación de que Merry no lo

rechazaría. Cuando esa idea estúpida cruzó por su mente, se sintió desesperadamente patético.

“Estoy bien, Merry,” dijo Haruhiro con una sonrisa. ¿Estaba realmente logrando sonreír? No podía decirlo, y no estaba seguro. Siempre fue así.

“... Ya veo.” Merry tomó aliento, luego se levantó y terminó sentada en el borde de la cama. Las manos de Merry se alejaron de Haruhiro, y su olor se volvió más débil. Hasta el punto que apenas podía sentirlo.

No estaba seguro de si se sentía decepcionado o aliviado. Posiblemente fueron ambas cosas.

En cualquier caso, esto estuvo bien. Él apenas podía mantenerse sano. Tenía que haber una distancia apropiada entre los camaradas. Lo más probable es que eso sea aún más cierto cuando confían mutuamente sus vidas.

“... Lo siento”, agregó.

“¿Por qué te disculpas?”, Preguntó ella.

“Quiero decir, bueno... no sé. Erm, cuando se trata de lo que sucedió para hacer que las cosas salgan así... No tengo ni idea. Pero, como que es mi culpa, estamos en esta situación, para empezar, podrías decir.”

Merry negó en silencio con la cabeza. Haruhiro ya entendió. Fue su culpa. Él había hecho la decisión incorrecta. Aun así, sus camaradas no lo culparían unilateralmente. Él lo sabía, ¿cuántas veces iba a pasar por lo mismo?

No hubo tiempo para disculpas. Había muchas cosas por las que necesitaba preguntar. ¿Por qué no podría decir nada?

Merry se estaba callando.

El silencio pesaba sobre él. Principalmente en su corazón y su estómago.

Ellos dolieron.

Finalmente, Merry sollozó.

Haruhiro se sorprendió. “... ¿Merry?”

“Lo siento.” Merry se cubrió la cara con la mano izquierda. Presionando sobre el área alrededor de sus ojos, podría haber estado tratando de contener las lágrimas.

“No... Pero eso...”

“No es nada. Solo... estaba aliviada.”

“Ya veo. Si eso es todo, bueno...”

“Idiota.” Merry golpeó ligeramente a Haruhiro en el pecho, luego se rio entre dientes. Su mano derecha intentó alejarse, pero luego no lo hizo. Fue dejada suavemente en el pecho de Haruhiro. “...No. La idiota soy yo.”

“¿Huh?”

“No importa. Probablemente no estoy diciendo nada significativo.”

“Tu... ¿No?”

“No soy inteligente, así que hay momentos en que hago eso.”

“No creo que sea cierto que no seas inteligente.”

“Tengo miedo de que me desprecien, así que simplemente lo oculto.” Merry agarró su mano derecha. “Pero estoy seguro de que se nota.”

Haruhiro dejó escapar un “Uh...” sonando como un idiota. En tiempos como estos, se maldijo a sí mismo por no poder decir algo inteligente y considerado. Pero, ¿qué eran tiempos como estos? ¿Qué clase de tiempo era este?

“Merry, eres...”

¿Qué era ella? Merry era... ¿qué?

Haruhiro inhaló, exhaló.

Palabras, salgan, suplicó. Salgan, por favor.

Por favor, por favor... salgan.

Venga. Se los ruego. En este punto no me importan qué tipo de palabras sean.

“... Insustituible...” terminó. “Para todos nosotros... Sí. Nos has salvado a todos. Yo... Mi cara era un desastre, ¿no? La que lo arregló, fuiste tú, ¿verdad, Merry?”

“Porque soy un sacerdote”, dijo ella.

“Te necesitamos, Merry. Um... todos nosotros... absolutamente.”

“Ese eres tú, Haru”, dijo. “Sin ti, estaríamos en problemas. Todos nosotros.”

“Todos nosotros... Sí.”

“Así que...”

“¿Así que?”

“Estoy contenta, Haru. Eso... porque estás aquí. Porque pude conocerte.”

“No, soy yo quien debería decir eso...”

“¿Diciendo qué?” Preguntó Merry.

“¿Eh?! Ohh... eh... Bueno, me alegro de haber podido conocerte... Espera...”

¿Qué es esto? pensó frenéticamente. *¿Esta conversación?*

Estamos agradecidos de habernos conocido. Eso en sí mismo no es extraño en absoluto. Es un hecho. Estoy agradecido, ¿sabes? Pero, de alguna manera, esto es diferente. ¿Huh?

¿No es así?

¿Estoy pensando demasiado? ¿Demasiado? ¿Cómo?

¿Huhhhhhh? No lo sé.

“¿Whuh?” Comenzó a vocalizar, pero Haruhiro no tenía idea de lo que había estado tratando de decir. “Whuh. Whuh. ¿Whuh...?”

“¿Whuh?” Merry repitió e inclinó la cabeza hacia un lado.

“¿Whuh...?”

Oh mierda.

Su mente se había quedado en blanco. Aunque estaba oscuro. Ahora que lo pensó, estaban dentro de un edificio, pero no había ni una sola luz.

Un edificio.

¿Un edificio?

“¿Whuh...?”

¿Dónde estaba este edificio? ¿En ese pueblo? Si es así, ¿por qué? Haruhiro no parecía exactamente atado de pies y manos. Parecía que lo mismo sucedía con Merry. ¿Qué pasó después de que Haruhiro se desmayó?

Merry estaba aquí. ¿Dónde estaba Shihoru? ¿Yume? ¿Kuzaku? ¿Setora, Enba y Kiichi?

“¿Whuh...?”

Otra vez *Whuh*. ¿Cuántas veces lo había dicho?

Merry se echó a reír un poco, luego retiró la mano que le había dejado. “Te daré un breve resumen de lo que sucedió.”

“P-por favor. Ah, claro... ¿Puedo levantarme? ¿Está bien?”

Merry se rio de nuevo, y luego dijo: “Adelante.”

Cuando se levantó, se sintió un poco mareado, pero nada más parecía fuera de lo común. Considerando que su rostro había sido destrozado antes de desmayarse, bueno, fue una mejora.

No, más que eso, a juzgar por la forma en que Merry actuaba, todos sus compañeros estaban bien. Merry le explicó a Haruhiro la serie de eventos por los cuales el hombre que se hacía llamar Jessie lo había tomado cautivo, obligó a sus camaradas a someterse, y luego los llevó a Jessie Land.

Entonces, a pesar de que esperaban ser encarcelados como grupo, no fue así. A Merry se le ordenó asistir a Haruhiro, mientras que al resto de sus camaradas se les ordenó irse y hacer otras cosas en otro lugar.

Shihoru se había ido con Jessie para ver cómo eran las cosas. Setora, Enba y Kiichi aparentemente estaban confinados en algo parecido a una cárcel. A Yume y Kuzaku también se les asignaron trabajos. Shihoru estaba siendo obligada a acompañar a Jessie, y ella le estaba pidiendo varios datos sobre Jessie Land.

“¿Quieres decir que está revelando el estado actual de las cosas a Shihoru?” Preguntó Haruhiro.

“Sí. Según ella, eso es correcto. Sin embargo, podría estar escondiendo algo.”

“Nunca se sabe...” Murmuró.

“Para empezar, ese hombre recibió un golpe sólido de tu Backstab, pero estaba bien.”

“Parece que no podría ser otra cosa que un ser humano, pero no lo es”, dijo Haruhiro.

“Gumows, ¿verdad? ¿Los orcos obligaron a los humanos a tener sus hijos?”

“No he oído hablar de ello con mucho detalle”, dijo Merry. “Pero, básicamente, en la guerra donde la Alianza de los Reyes derrotó a la humanidad, los orcos...”

“Erm, sí... me siento algo mal por esa gente. Oh, supongo que no son personas. No, pero tienen sangre humana, así que... Sí, en comparación con los orcos de pura sangre, deberían estar más cerca de nosotros.”

“Los que custodian este edificio son gumows encapuchados”, dijo Merry. “Este es un pueblo gumow, así que es de esperar. Son bastante amables. Oh cierto.”

Merry se levantó de la cama. Había un mueble parecido a una mesa junto a la pared. Merry regresó llevando algo que había estado encima de él.

“Comida y agua. Los gumows trajeron esto. Traté de comer algo. No creo que hayan puesto nada dudoso en esto.”

“Oh...” el estómago de Haruhiro de repente comenzó a retumbar, y su boca se hizo agua.

“Espera.” Merry se sentó en el borde de la cama. “La comida está envuelta. Lo abriré ahora. Ten esto primero.”

Haruhiro trajo la botella de agua de cuero que le dieron a sus labios y bebió. Hacía calor y estaba ligeramente agrio. No era una amargura desagradable, como si hubiera ido mal. Fue fácil de beber. No pudo evitar tragarlo.

Merry dijo: “Aquí”, y le ofreció algo plano. Obviamente, estaba destinado a aceptarlo con sus manos, pero estimulado por su apetito, Haruhiro estiró su cuello para morder lo que Merry estaba sosteniendo.

Parecía que la había sorprendido, porque Merry soltó un pequeño grito. “¡Eek!”

Antes de que pudiera disculparse, se sintió como una descarga eléctrica en su cerebro.

“¡Maldición, eso está bien!”, Exclamó.

“Yo-yo sé, ¿verdad? Esto es delicioso.”

“Me está devolviendo la vida.”

“Aunque estuviste vivo todo el tiempo.”

“Bueno, sí, pero, ya sabes...”

“Todavía hay más.”

“Oh, por supuesto.”

“Aquí.”

Abrió la boca, y el resto de esa cosa plana como una bola de masa entró. Vaciló un poco, pero no sabía cuándo tendría la oportunidad de comer, y quería comerlo, así que Haruhiro masticó y tragado

Realmente fue delicioso Y tuvo la sensación de que no era solo porque había tenido hambre.

En primer lugar, la textura masticable era buena. También tenía un ligero sabor salado. Sabroso.

Además, había algo dentro de eso. La carne molida y las verduras sabrosas se combinan para dar un sabor salado dulce. Fue ese tipo de llenado. Eso era delicioso. Sabía a civilización. No había comido nada decente en un tiempo. Pero incluso sin eso, probablemente sería siendo delicioso. Un gusto del que nunca se cansaría.

Si tuviera que decir más, el sabor lo dejó con una sensación de nostalgia. Como la comida del alma ¿La comida del alma de qué? Él no sabía, pero fue increíble.

“¿Quieres otro?” Preguntó Merry.

Él no podría negarse. Incluso si Merry no estuviera haciendo la ofrenda, hubiera querido un segundo. Por todos los medios. Dos, tres, comería todo lo que ella tuviera.

“Por favor.”

“Di ah.”

“Bueno. Ah...”

¿Hm?

Con la boca ancha, Haruhiro miró a Merry a los ojos.

Sus líneas de visión colisionaron.

“¡Ah...!” Merry miró hacia otro lado. “Lo-lo siento. Simplemente estaba yendo con la corriente. N-No había... un significado más profundo...”

“S-Seguro.” Haruhiro bajó los ojos y se frotó el hombro más de lo necesario. “Yo-yo sé eso.”

“Adelante.”

Él vacilante mordió la cosa plana como bola de masa que le extendió. Tan bueno. Podía sentirlo filtrándose en él. El sabor fue gentil. Iría con cualquier cosa. Sintió que si estas personas comieran estas cosas todos los días, él podría llevarse bien con ellas, incluso si fueran de otra raza.

Naturalmente, así era como se sentía. En realidad, no tomaría en cuenta el sabor de esta comida en su decisión. Sin embargo, fue difícil salir con una mala impresión. Él ya había comido un segundo.

“Dejémoslo así... ¿de acuerdo?”, Dijo. “Si de repente como todo lo que quiero, podría dar un shock a mi cuerpo.

Merry se rio. “Eso es muy parecido a ti, Haru.”

“¿Eh, en serio? ¿Cómo es eso?”

“La forma en que intentas calmadamente controlarte a ti mismo. Siempre estoy pensando en cómo necesito aprender de tu ejemplo.”

“No soy nada especial... ¿sabes? No realmente.”

“También la forma en que eres humilde al respecto.”

“Hmm...” Haruhiro rascó su cuerpo por todos lados.

No era bueno para recibir cumplidos. No era que no fuera feliz, solo que lo avergonzaban, y no quería tener que pensar en ello.

Quiero decir, obviamente, ¿verdad? Estaría en la luna para que Merry me felicitara tanto. Es por eso que quiero que se detenga. No quiero estar muy feliz. Cuando suceden cosas buenas, me preocupo. Hay buenos momentos y malos. Por cada pendiente ascendente, aquí viene una cuesta abajo. Dicen que vivimos en una red de bienestar y dolor.

“Merry”, dijo.

“¿Sí?”

“Me siento como...”

La ventana de este edificio estaba en una especie de posición elevada, su postigo de madera estaba abierto y había postes de madera que lo sostenían. Fuera estaba silencioso.

Hasta que no lo fue.

To, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to...

Ese fue el ruido que escuchó.

De ninguna manera, pensó. En su corazón, no quería creerlo, pero el cuerpo de Haruhiro reaccionó rápidamente.

Se levantó de un salto para pararse en la cama e intentó mirar por la ventana. No es bueno, eh. Estaba oscuro y no podía ver. Pero todavía podía oír ese distintivo *to, to, to, to, to, to, to, to*, sonido que hace eco en la distancia.

“Está tocando tamborileando... Un guorella redback.”

“De ninguna manera...” Merry se quedó sin palabras.

Él podría entender. Haruhiro se sintió exactamente de la misma manera. Los guorellas eran extrañamente tenaces. Haruhiro había matado al redback macho líder de su tropa. A pesar de eso, todavía seguían persiguiéndolos. Parecía que esta era una tropa excepcional, y tenían múltiples redback. El equipo había logrado sacudirlos de alguna manera arriesgando sus vidas al saltar por un precipicio. Así era como se suponía que fuera.

No fue solo el tamborileo. Escuchó otros ruidos. Carcajadas. Él no sabía lo que estaban diciendo. ¿Estaba en el idioma de Gumowan? Había luces yendo y viniendo. Antorchas, aparentemente.

La puerta se abrió y la habitación se iluminó.

“¡Merry! ¡¿Haruhiro-kun?!”

Fue Shihoru. Detrás de Shihoru, que había llamado por sus nombres desde la puerta, había un hombre rubio que llevaba una antorcha. Jessie.

“Estás despierto, eh. Perfecto. Parece que voy a pedirte ayuda.” Jessie dijo claramente.

Él habló como si no estuviera tenso en absoluto. Su expresión también era tranquila. Haruhiro se armó con su estilete, y su cuchillo con la guardia de mano, junto con su capa y otros equipos que habían sido distribuidos en una esquina de la habitación, luego abandonó el edificio junto con Merry. Estaba un poco inestable en sus pies, pero si seguía moviéndose, estaría bien. Era bueno que hubiera conseguido algo de comer.

El pueblo estaba sorprendentemente tranquilo. Los aldeanos no entraron en pánico y salieron corriendo de sus casas y huyeron a quién sabe dónde o algo por el estilo.

“Les ordené que no salgan de sus casas”, explicó Jessie mientras caminaban. “Parece que están escuchando. Por cierto, los gumows vistiendo abrigos verdes como el mío son diferentes. Los llamo el Escuadrón Ranger. Son como mis manos y piernas, podrías decir. Son tan buenos como los soldados voluntarios en Alterna.”

El edificio en el que Haruhiro y Merry habían estado aparentemente estaba en el borde exterior de la aldea. No hubo edificios a su alrededor. Este camino ya estaba en los campos. Hubo una serie de llamas en la distancia. No se veían grandes, pero aparentemente tenían atalayas.

“¿Cuántos hay?” Preguntó Haruhiro. “Um... de esos Rangers, quiero decir.”

“Veinticuatro”, respondió Jessie.

Jessie guio el camino, Haruhiro estaba detrás de él, y Shihoru y Merry estaban una al lado de la otra, cerrando la marcha.

To, to, to, to, to... to, to, to, to, to... to, to, to, to, to, to, to...

El sonido de tamborileo nunca se detuvo. Desde aquí, y desde allí.

“¿Algún daño?” Preguntó Haruhiro.

“No...” Jessie comenzó antes de negar con la cabeza. “No estoy seguro. Todavía no. ¿Fue culpa de ellos?”

Haruhiro y los demás habían llevado los guorellas a Jessie Land. Eso podría ser cierto, pero Jessie también fue responsable. Jessie podría haber alejado a Haruhiro y a los demás, o haberlos matado a todos. No estaba claro por qué, pero él no había hecho eso. Este fue el resultado. Por lo tanto, podría decirse que él se lo había explicado a sí mismo.

Jessie salió a un camino estrecho. Había una pequeña choza adelante. Delante de la choza, alguien gritó: “¡Ahhh!” En voz alta, e hizo girar una antorcha. “¡Es Haru-kun! ¡Shihoruuu! ¡Merry-chan, también!”

“¡Yume!” Gritó Haruhiro.

Además de Yume, había otro ranger cubierto de verde en la choza.

Jessie dijo: “Este es Tuoki”, y luego presentó a Haruhiro y los demás, a lo que el ranger de cara violeta asintió.

“Oh, hola... soy Haruhiro.”

“Tuokin aquí es un tipo realmente capaz, ¿sabes?” Yume le dio una palmada a Tuoki en la espalda, haciéndolo toser.

“¿Yume, eres amigo de él?” Preguntó Haruhiro, sorprendido.

“Solo un poco. Yume acaba de conocerlo, ¿sabes? Sin embargo, quizás Yume y Tuokin sigan siendo amigos. ¿Correcto, Tuokin?”

“A-Ah...”

“Parece que podría estar un poco preocupado por eso...” dijo Shihoru.

Yume gritó: “¡¿Meowhuh?!” Sus ojos se abrieron de par en par, y se giró para echar un buen vistazo a la cara de Tuoki. “Tuokin, ¿te está molestando Yume? ¿Es demasiado pronto para llamarla tu amiga?”

“... Wah.”

“Yume...” Merry negó con la cabeza. “Probablemente no te entienda.”

“¡Nuoh, entonces eso es todo!” Yume golpeó a Jessie en las costillas. “Jessie, si es así, ¡interpreta lo que Yume dice!”

“Sí... No, no tenemos tiempo para eso...” dijo Jessie.

“¡Fwah! ¡Está bien! Haru-kun, ¡estamos en una verdadera almeja aquí!”

“Jalea, quieres decir. Es jalea, no almeja...”

Bueno, honestamente, esto era solo que Yume era Yume, así que tal vez estaba bien como estaba. Él realmente no tenía tiempo para corregirla.

La cabaña parecía ser un almacén o una casa de descanso de algún tipo, pero había una escalera en el exterior del edificio y una simple atalaya incorporada en el techo. Jessie le dijo a Tuoki y Haruhiro que lo acompañaran y luego se subió a la atalaya.

Era estrecho allí arriba. Allí, cuatro personas encajarían como máximo. Era solo un poco más alto que el segundo piso, pero no había obstáculos, por lo que podían ver a lo lejos.

Excluyendo la torre donde estaban ahora, había un total de otras ocho torres con fuegos encendidos de algún tipo. ¿Estaban posicionados con uno en el norte, sur, este y oeste, y luego uno en cada uno del noreste, sudeste, noroeste y sudoeste?

“Por ese camino hacia el norte”, Jessie señaló y explicó.

Al igual que Haruhiro había pensado, las torres se colocaron en las direcciones cardinales e intercardinales.

To, to, to, to, to, to, to... to, to, to, to, to, to, to, to, to... To, to, to, to, to, to, to, to, to, to...

Escuchando con atención, hubo tamborileos de guorella provenientes de tres direcciones. El norte, el oeste y el suroeste.

“Esta es una situación excepcional”, dijo Jessie encogiéndose de hombros. “En una tropa de guorellas, ese es su tamborileo. Para ser precisos, no es que nunca suceda, pero si lo hace un macho que no sea el redback, se lo ve como un desafío para el redback. Normalmente las hembras y los machos jóvenes de la tropa se ponen del lado del redback, y el macho que comenzó a tamborilear es eliminado.”

“He oído lo mismo”, asintió Haruhiro.

“¿De esa mujer de la aldea?”, Preguntó Jessie.

“Te refieres a Setora, ¿verdad? Si eso es correcto. Estábamos en Darunggar, otro mundo diferente de Grimgar, y...”

“Ya he escuchado la esencia de esa historia de Shihoru. Fire Dragon Mountain, ¿eh? Suena interesante. Conociste a Unjo en Darunggar, ¿lo oí?”

“¿Es él... alguien que conoces?”

“No. No lo conozco Por mi parte, eso es.”

“... ¿Huh?”

“¡Jessie!” Gritó Tuoki. Él estaba mirando hacia el noreste. Mirando en esa dirección, se apagó uno de los fuegos de las torres de vigilancia.

“Oh, hombre.” Jessie resopló. “¿El tamborileo fue una distracción? Asombroso.”

Él tenía razón, fue increíble. Los guorellas habían usado el tamborileo para mostrar su existencia, diciendo: Estamos aquí, y vamos a atacarte ahora. Intimidar. Luego, mientras lo hacían, se habían colado y atacado desde una dirección diferente.

“Uh, no estoy seguro de que este sea el momento de impresionarse”, dijo Haruhiro.

“De acuerdo. Tuoki.”

Jessie le dio a Tuoki algún tipo de orden. Tuoki asintió con la cabeza, luego se apresuró a bajar la escalera. Probablemente iría a interceptar a los guorellas que venían del noreste.

Las siete antorchas restantes estaban intactas. El tamborileo continuó. “Ese no puede haber sido su objetivo principal... ¿verdad?” Dijo Haruhiro.

Jessie asintió. “Haruhiro. Si fueras tú, ¿qué acción tomarías?”

“En lugar de usar un ataque ligero para mantenernos bajo control, podría entrar lo más profundo que pudiera. Así es, los jóvenes... Si yo fuera los guorellas, enviaría a los jóvenes varones, llenos de vigor, a cargar, creo.”

“Estoy de acuerdo. Parece que nos llevaremos bien.”

“No estoy tan seguro de eso...”

“¿No puedes decir que nos llevaremos bien por ahora?”

“No tienes que amenazarme. Haré lo que pueda. Puede que nouviésemos la intención, pero guiamos a los guorellas hasta acá.”

“Esta es una tropa realmente inteligente”, dijo Jessie. “Sabían que eventualmente te dirigirías a un pueblo humano, así que te dejaron ir libre. Has matado a un redback. Ese tamborileo. Probablemente haya varios redbacks. Debe haber un gran jefe liderando varias tropas.”

“¿Dónde está Kuzaku?”, Preguntó Haruhiro.

“¿El tipo grande? Creo que estará aquí pronto. Les dije que lo trajeran.”

“¿Setora y Enba?”

“Personalmente no confío en la gente de la aldea.”

“Podemos usarlos”, dijo Haruhiro. “También a Kiichi.”

“Esa es el nyaa, ¿eh? Lo consideraré.”

“Los aldeanos que no son rangers... ¿no pueden pelear?”

“Nunca les he enseñado a hacerlo. Son criaturas muy bondadosas. Los rangers son los únicos que llevan armas. Supongo que tienen un cuchillo o algo así en todas las casas. E implementos agrícolas.”

“¿Qué es este lugar?” Preguntó Haruhiro.

“Jessie Land”, Jessie respondió con una sonrisa satisfecha que parecía nada si no estuviese fuera de lugar. “El campo principal en el juego que estoy jugando.”

“¿Juego...?”

Una vez, Manato dejó pasar esa palabra. Él había dicho que esto era como un juego.

Sin embargo, aunque la palabra era la misma, se sintió un poco diferente cuando Jessie lo dijo. No, no un poco, completamente.

“Pareces desapegado de alguna manera, Haruhiro.”

“... ¿Me veo así?”

“Tú lo haces. No importa la vida que llevamos, al final es como un juego. Lo entiendes, ¿verdad?”

“Tú y yo no nos llevamos bien.”

“No”, dijo Jessie. “Solo piensas eso porque todavía no sabes nada. Si aprendes, verás claramente lo que quiero decir.”

“No importa lo que aprenda, eso no cambiará. No es un juego No estamos jugando.”

Haruhiro no miró a Jessie. Sus emociones se estaban agotando. Él parecía estar enojado. Sin embargo, incluso si argumentaba en voz alta su caso, no podía probar que tenía razón, y realmente no quería demostrarle nada a Jessie o convencerlo.

Aun así, incluso si no tenía sentido, sintió la necesidad de decirlo.

Haruhiro respiró profundamente.

“Si morimos, todo habrá terminado y perderemos todo. Podemos pensar que somos pequeños y sin sentido. Puede ser una molestia, y puede ser doloroso, y podemos cansarnos de ello. Pero incluso creo, de vez en cuando, que estoy contento de estar vivo. Significa que podemos reír y llorar.”

“¿Es por eso que la vida es importante, estás diciendo eso?”

“No se trata de si es valioso o no. No sé lo que vale la vida. De cualquier manera, durante el tiempo que pueda pensar, no quiero dejar ir lo que tengo. No tengo más remedio que aferrarme a eso. Cuando comencé a hacer eso, finalmente me encontré rodeado de tantas cosas que ya no era tan fácil deshacerse de todo.”

“El hecho es que si sigues adelante y los tiras, te resultará sorprendentemente fácil.”

“¿Así es cómo es?” Dijo Haruhiro. “Bueno, estoy seguro de que tampoco quieres perder este pueblo.”

“Si los aldeanos de mi Jessie Land, que trabajé tan duro para construir, fueran aniquilados por los guorellas, supongo que me pondría un poco triste.”

“Haremos todo lo posible para evitar que eso suceda. Será mejor que todos se preparen para luchar en una batalla defensiva.”

“Hagamos eso.” Jessie levantó su ceja izquierda. “Por el momento no es un juego.”

No mucho después de eso, Kuzaku fue llevado a la choza por una mujer ranger. El fuego en la torre norte se apagó después de eso.

Esta choza estaba a unos doscientos metros del pueblo. La torre norte estaba a alrededor de un kilómetro de distancia.

“Haruhiro, ve.” Jessie aparentemente no tenía intención de moverse de esta cabaña.

Cuando Haruhiro asintió, Jessie ordenó a la mujer que había traído a Kuzaku. Lo más probable es que él le estaba diciendo que fuera con ellos y los mirara, o algo así.

Cuando bajó la escalera, Kuzaku gritó: “¡Oye!” Y extendió el puño, por lo que Haruhiro golpeó ligeramente con el puño.

“Claro que es más fácil tenerte cerca, Haruhiro”, dijo Kuzaku. “Quiero decir, sin ti alrededor me siento tan incómodo. Es difícil, hombre.”

“Me estás asustando un poco”, dijo Haruhiro.

“¿Eh?! ¿Así es como respondes?!”

“Nah, estoy bromeando. Oh, pero tal vez yo no...”

“Harsh, hombre. Pero estoy algo contento, supongo.”

“¿Huh? ¿Por qué?”

“Quiero decir, estás siendo un poco más malo conmigo que antes. ¿No es eso bueno?”

“Eres una M total”, murmuró Shihoru.

“¿No lo soy!” Kuzaku inmediatamente lo negó, luego ladeó la cabeza hacia un lado. “Ohh. Pero tampoco soy S. Eso no es completamente yo. Puede que no sea un M total, pero si hablamos de S y M⁶, bueno, ¿tal vez soy un poco M...?”

“Yume es una L, eh. ¿O tal vez una F?”

“¿F...?” Merry frunció el ceño, y parecía estar pensando seriamente en ello.

Encima de la cabaña, en la torre, Jessie se reía con ironía.

“¿Wolla!” La ranger hembra le dio una bofetada a Kuzaku en el trasero.

“¿Oh, sí, señora!” Kuzaku empujó la espalda de Haruhiro. “Haruhiro, ¡vamos! Yanni-san es una buena persona, ¡pero da miedo cuando está enojada!”

La mujer con la cara de color crema, cuyo nombre era aparentemente Yanni, gritó: “¿Waouf!” Sí, ella era una gumow aterradora.

“Está bien, vámonos”, dijo Haruhiro. “Si llevamos antorchas, estamos destinados a ser objetivo, así que estoy contando contigo, Kuzaku. Toma la iniciativa. Yume, quédate en la parte de atrás. Cuida de Merry y Shihoru. Esta puede ser una batalla larga, así que por ahora mantente atrás Shihoru. Estaré detrás de Kuzaku.”

“¿Okay!”

⁶ A ver, por si no sabes expliquemos esto rápido, S de sádico (que le gusta propinar dolor), M de masoquista (que le gusta recibir dolor), y no profundicemos más.

“¡Mrrowr!”

“¡Bueno!”

“... ¡Correcto!”

Cuando partieron, Yanni rápidamente pasó a Haruhiro para caminar junto a Kuzaku. A diferencia de Kuzaku, el tanque fuertemente armado del equipo, Yanni no llevaba armadura ni casco. ¿No era peligroso el frente de la línea? Claro, ella probablemente fue asignada para vigilarlos, pero podría hacer eso por detrás. Pero incluso si él decía eso, parecía probable que ella se enojaría con él. Bueno, incluso antes de eso, ella no entendería sus palabras.

Haruhiro tenía la intención de atravesar los campos, pero Yanni se fue por el camino, y si Kuzaku se alejaba de ella, gritaba ‘¡Wolla!’

Era difícil caminar en los campos, y Yanni probablemente conocía el terreno de Jessie Land. Haruhiro decidió usar su ruta hacia.

To, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to... to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to, to...

El tamborileo ahora venía del este, el oeste y el sureste. Si recordaba, originalmente había venido del norte, el oeste y el suroeste.

Eventualmente, oyeron el “¡Uho, uho, uho, uho, uho, uho!”, Ulular de las guorellas. Probablemente habían notado a Haruhiro y los demás.

“¡Deténganse! ¡Ellos vienen, Kuzaku!” Haruhiro llamó.

“¡Bueno!”

Yanni gritó, “¡Seinea!” Y le arrebató la antorcha de la mano a Kuzaku. Kuzaku inmediatamente sacó su gran katana. Esos dos parecían extrañamente sincronizados.

Haruhiro preparó su estilete. Tomó aire y luego aflojó los hombros y las caderas.

“¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho!”

“¡Derecha, izquierda y adelante!” Gritó Yume, disparando una flecha hacia la derecha.

¿Ella golpeó? ¿Ella falló? No estaba claro.

Shihoru gritó, “¡Dark!” Y convocó al elemental.

“Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo. ¡Protection!” Cuando Merry cantaba su hechizo, un brillante hexagrama apareció en sus muñecas izquierdas.

Esto no es, sintió Haruhiro. No era que tuviera una base firme para eso. Pero probablemente no fue un redback. Por lo que podía decir habían sido atacados muchas veces antes. Era un macho joven.

“¡Shihoru, a la izquierda!”, Llamó.

“¡Correcto!”

“Está aquí”, murmuró Haruhiro.

Primero, el frente. Era un guorella. Un macho joven, como él había esperado. Cuando el Macho A saltó sobre él, Kuzaku gritó “¡Ragh!” Y lo empujó hacia atrás con su escudo. Kuzaku no iba a perder en una competencia de fuerza cuando tenía un firme control sobre su escudo. No contra un guorella que no era un redback.

Luego, la derecha.

“¡Meow!” Yume soltó otra flecha antes de descartar inmediatamente su arco y sacar su katana. Ella esquivó los ataques del Macho B, que estaba cargando, y rápidamente dio vueltas al costado.

“¡Chai, chai, chai!”

Ella golpeó su katana contra el Macho.

La katana de Yume fue desviada por su caparazón, por lo que el Macho B no sufrió ningún daño. Sin embargo, debido a que nunca dejó de moverse y atacar, el Macho B se sintió abrumado. Eventualmente, el Macho B probablemente se recuperaría, pero Merry ayudaría a Yume si fuera necesario. No, antes de llegar a eso, terminaría esto.

Había un Macho C que venía en diagonal desde la parte delantera izquierda, pisoteando las plantas parecidas al trigo mientras corría. Aunque era macho, era más pequeño que un redback, y en lugar de pararse erguido caminaba con los nudillos. No se veía tan grande.

Dicho eso, si Haruhiro tomara una tacleada frontalmente, no saldría ileso, e incluso podría morir si tuviera mala suerte. Él no era tan rudo como Kuzaku. Él no tenía intención de luchar directamente.

Por eso Haruhiro corrió hacia la izquierda.

El Macho C rugió, persiguiendo de cerca a Haruhiro.

“¡Ve!” Shihoru soltó a Dark.

Shuvwoooooooooong Dark voló con un sonido de otro mundo, y el Macho C no pudo evitarlo.

Fue un éxito.

El Macho C chilló y convulsionó. Haruhiro había estado esperando esto. Era lo que había estado buscando.

Haruhiro saltó sobre el Macho C, envolviendo su brazo izquierdo alrededor de su cuello. Los cuernos peludos que crecían densamente en la zona desde la parte posterior de la cabeza hasta la espalda lo apuñalaron dolorosamente, pero no había forma de evitarlo. Él los ignoró, apuñaló el estilete que sostenía al ojo derecho del Macho C.

Profundo. Profundo. Tan profundo como fuera.

Lo sacó, cambió ligeramente el ángulo y apuñaló de nuevo. Saco, y apuñalado de nuevo. Una vez que lo repitió ocho veces, el Macho C se desplomó y dejó de moverse.

Haruhiro se alejó del Macho C, mirando rápidamente al Macho A y el Macho B. Kuzaku estaba golpeando al Macho A con su gran katana, derribándolo, y Yanni estaba pateándolo y golpeándolo con la antorcha, por lo que estaban peleando más o menos en igualdad de condiciones. Bueno, frente a un guorella, todavía era difícil dar un golpe fatal, pero esos dos no iban a desmoronarse de inmediato.

Yume estaba un poco más lejos. Rebotando, se movía furiosamente, tratando de mantener al Macho B lejos de Shihoru y Merry.

Merry mantenía su bastón en alto, parecía estar tratando de decidir qué era lo mejor. ¿Debería ir a apoyar a Yume, o permanecer cerca de Shihoru?

Shihoru miró en dirección a Haruhiro. Sus ojos preguntaban si debería enviar a Dark de nuevo.

Haruhiro negó con la cabeza. Stealth, se dijo a sí mismo. *Sink*.

Se imaginó hundiéndose en las profundidades de la tierra.

Había conseguido una buena mentalidad.

Haruhiro bajó la cabeza y avanzó.

Yume se movía hacia la derecha, izquierda y hacia atrás como siempre. “¡Geh! ¡Nyah! ¡Hnghyah! ¡Nyoh!” Ella estaba balanceando su katana.

Los movimientos de Yume no se habían apagado, y ella no parecía cansada. Sin embargo, parecía que el Macho B se había acostumbrado a ella. En lugar de jugar con Yume el Macho B parecía estar persiguiéndola. El Macho B podría atraparla en cualquier momento.

Por supuesto, no dejaré que eso suceda, fue algo que Haruhiro trató de evitar pensar. Simplemente tenía que seguir haciendo lo que tenía que hacer. Él estaba avanzando, de alguna manera.

Podría haber habido algo de verdad en eso. Él pensó que tenía que haberlo.

Las emociones tuvieron un gran efecto en la percepción y el control manual. Haruhiro sabía que eso era cierto. Sus emociones a veces podían provocar una explosión de poder, pero en muchos casos, era todo lo contrario. Sus sentimientos de sacudida funcionarían negativamente, lo que le haría cometer errores y equivocaciones.

“¡Yikes!”, Lloró Yume.

El Macho B apartó la katana de Yume con su brazo. Casi salió volando, pero Yume intentó clavar los talones. Debido a eso, dejó de moverse. Por un momento, Yume entró en pánico. El Macho B no perdió el tiempo, acercándose a Yume y envolviendo sus dos brazos a su alrededor.

Haruhiro se aferró a su espalda, envolviendo su brazo izquierdo alrededor de su cuello.

Los cuernos peludos lo apuñalaron. Él no sintió ningún dolor real.

Oh, me están apuñalando, fue su única reacción. El después podría quejarse sobre cómo le dolió.

Apuñaló su estilete en su ojo derecho. El mismo método que antes. Dentro y fuera. Dentro y fuera. Dentro y fuera. Dentro y fuera. Dentro y fuera. Dentro y fuera.

“¡Mrrowr...!” Yume apartó al Macho B con ambas piernas. Eso hizo que el Macho B se volcara, y Haruhiro terminaría debajo de él.

Saltó para evitar eso, levantando los hombros, dejando escapar el aliento y relajándose mientras retrocedía. Al mismo tiempo, ladeó la cabeza hacia un lado.

Justo ahora sus ojos deben estar terriblemente cansados. Sin embargo, no estaba particularmente cansado.

“¡H-Haru-kun, gracias!”

“Nah...” dijo Haruhiro, saludándola vagamente, pero luego los ojos de Yume se abrieron de par en par.

“¡E-estás sangrando! ¡Está goteando por todos lados!”

“Estoy bien.”

Había planeado que los cuernos peludos lo apuñalaran, y no había heridas particularmente malas. Pero sí dolió. Gradualmente su pecho y sus brazos estaban empezando a sentir el dolor, pero no lo obstaculizaría en el combate, y pensó que podría tolerarlo. Solo necesitaba que Merry lo curara más tarde.

“Yume, vuelve a donde están Merry y Shihoru. Puede haber nuevos enemigos llegando.”

“¡S-seguro! ¿Y tú, Haru-kun?”

“Parece que es más rápido para mí matar los guorellas”. Respiro, y exhalo.

Sink. Stealth.

¿Había mejorado o algo por el estilo? Pudo hacerlo mejor y más fácilmente que antes.

Mejorar fue algo extraño, no como subir una ladera. En lugar de aumentos repentinos, siempre era avanzar paso a paso. Trabajaría en algo todos los días, inventando varios trucos, pero no cambiaría mucho. Luego, después de eso continuó por un tiempo, en algún momento, él rápidamente subiría un escalón. De repente podría hacer lo que le había frustrado todo ese tiempo que no pudo.

¿Había subido un escalón? Incluso si eso era lo que era, no podía dejar que se le subiera a la cabeza, y tenía que ser cauteloso.

Kuzaku usó Block para tomar el ataque del Macho A, ocasionalmente usando Bash y Thrust para contraatacar. Yanni estaba usando Kuzaku como un escudo de carne mientras se concentraba en interrumpir al Macho A.

No parecían una pareja improvisada. Mientras más miraba Haruhiro, más parecían una buena pareja. Pero carecían de la capacidad de aterrizar el golpe decisivo.

Conociendo la fuerza de Kuzaku, no sería imposible para Kuzaku penetrar en la piel de concha de un guorella con su gran katana, pero tendría que empujar con un impulso serio, o balancearse tan fuerte como pudiera para hacerlo. Para poder llevarlo a cabo, primero tendría que evitar que el guorella se mueva. Si eso era demasiado difícil, necesitaría por lo menos desequilibrarlo.

El estilo de pelea de Kuzaku era confiable. Él atrajo a tantos enemigos como pudo, los hizo atacarlo, recuperó todos sus esfuerzos y protegió a sus camaradas. Estaba poniendo todo lo que tenía en su papel de tanque.

Eso no era, en sí mismo, algo malo, por supuesto. De hecho, fue encomiable. Había hecho bien en crecer tanto.

Desearía poder darle mi alabanza sin reservas, pero... pensó Haruhiro.

Honestamente, no es suficiente.

Si se atreviera a decirlo, Moguzo había desempeñado su papel de tanque mientras también tenía suficiente poder para decidir el resultado de las batallas. Moguzo había sido un guerrero, y Kuzaku era un paladín defensivo.

Aun así, a pesar de esa diferencia, Kuzaku tenía una altura, brazos largos y una fuerza extraordinariamente grande que superaba a la de Moguzo. Debería haber sido capaz de hacer más. Si bien su defensa era casi completamente sólida ahora, eso debería haber estado dando vida a sus ataques. Sabiendo su personalidad, Kuzaku debe haber querido contribuir más al equipo. Además de ese deseo, Kuzaku tenía la habilidad.

Kuzaku estaba enfocado en una cosa hasta el punto de ser único. Esa fue una fortaleza. Sin embargo, una vez que estableció un camino, se lanzó hacia adelante como un jabalí enfurecido, sin mirar para ver lo que estaba a cada lado de él.

Haruhiro era el líder, por lo que tuvo que tomarlo por las riendas, señalando a Kuzaku de esta o aquella manera. Si Kuzaku comenzara a estancarse, sería culpa de Haruhiro. Parecía presuntuoso decir esto, pero ¿no era el deber de Haruhiro convertir a Kuzaku en un paladín que era más que solo un tanque? Aun así, no sería bueno que Kuzaku se excediera, y las cosas estaban bien por ahora.

Lo terminaré.

Haruhiro no estaba siendo demasiado entusiasta. Sintió que era natural, y que lo haría.

Haruhiro se movió a través del campo para rodear detrás del Macho A. No era solo el Macho A; todos, incluidos sus camaradas, habían dejado de prestarle atención a Haruhiro. Por eso el Macho A no se volvió... *¡Weruu, ruu, ruuuu, ruu, ruu, weruuuuuu!*

Hubo un sonido que no habían escuchado antes. Probablemente de no muy lejos.

El sonido no provenía de decenas de metros de distancia; era al menos un centenar, o en algún lugar tan lejos. A juzgar por el momento, el instante en que el Macho A lo escuchó, dio un giro brusco y sus ojos se encontraron con los de Haruhiro. Haruhiro no pudo evitar sentirse nervioso por esto. No había forma de que él pudiera haberlo predicho.

Pero, bueno, esa era la vida para ti. Cosas como estas sucedieron. Si evitaba morir de un solo golpe, no estaba solo, tenía camaradas, superarían esto.

Haruhiro bajó sus caderas y se preparó. *Muy bien, ven*, pensó.

Sin embargo, el Macho A no se dirigió a Haruhiro. Pasó por el lado de Haruhiro, aunque no justo a su lado, caminando con los nudillos a toda velocidad para llegar a un lugar bastante distante.

En este caso, no camina con los nudillos sino que corre con ellos, ¿eh?

Bueno, es demasiado problema para distinguirlos, así que eso sigue en el orden de caminar, está bien, Haruhiro pensó, a pesar de sí mismo.

Él ni siquiera había sido considerado una amenaza. El Macho A se había retirado sin siquiera mirar a Haruhiro. Probablemente ese ruido había sido el grito de un guorella, una señal para retirarse.

“¿... Se escapó?” Dijo Kuzaku, sus hombros se agitaban con cada respiración. “¿Sera ese el caso?”

Yanni se movió lentamente y ella sostuvo la linterna adentro, mirando alrededor inquieta.

¡Weruu, ruu, ruuuu, ruu, ruu, weruuuuuu!

Esa voz otra vez.

Haruhiro pensó un poco, luego Merry los sano y decidió dirigirse a la atalaya norte. Por supuesto, no bajaría la guardia, pero probablemente no encontrarían enemigos.

Este no era él siendo complaciente. Hubo un flujo en los acontecimientos. Los guorellas se habían retirado. Probablemente no volverían a atacar de inmediato.

Aunque se llamaba torre, era lo suficientemente alto como para poder saltar sobre ella, y no tenía techo, lo que la hacía más como una simple plataforma. La atalaya septentrional se había derrumbado, y las patas de apoyo y la cesta que mantenía el fuego de su guardia habían sido destruidas, quedando tendidas en el suelo cerca.

Había un solo explorador colapsado boca abajo al lado de la leña humeante que no se había apagado por completo. Merry se apresuró, tratando de levantar al guardabosques, pero se detuvo a mitad del esfuerzo, con los hombros caídos. Yanni le dio la vuelta al ranger. El ranger no tenía cara.

Los guorellas lo habían atacado repentinamente y le habían mordido la cara.

Obviamente, el ranger estaba muerto.

¡Escucharon ese mismo *¡Weruu, ruu, ruuuu!* llamo cinco veces, y luego se detuvo. Luego comenzaron a escuchar en ciertos intervalos el tamborileo.

¿Volverían con Jessie o se quedarían aquí? Fue una decisión difícil, pero Yanni no se estaba alejando del cadáver del ranger. Haruhiro se sentía incómodo dejándola sola, y si quería que volvieran, Jessie probablemente enviaría un mensaje.

Él y los demás decidieron quedarse en los restos de la torre norte y esperaron a ver qué hacía el enemigo. Pero estaba seguro de que no se moverían.

No pensó ni por un momento que este era el final, pero probablemente solo los intimidarían tamborileando y no atacarían. Por alguna razón, Haruhiro estaba casi seguro de esto.

Como predijo, el tamborileo se detuvo cuando el cielo comenzó a iluminarse, y finalmente los guorellas lanzaron ese asalto esa noche.

Poco después del amanecer, Jessie vagó sobre sí mismo. Acariciándose la barba, le preguntó a Haruhiro, “¿Qué piensas?”

“Volverán, supongo.”

Hubiera sido bueno que ese no fuera el caso, pero tenía que dar esa respuesta. Sin embargo, no tenía pruebas concretas, por lo que no estaba seguro al ciento por ciento. En cierto modo, fue su intuición. Sin embargo, en su mente, Haruhiro imaginaba un solo guorella con tres o cuatro redbacks a su disposición, liderando una gran tropa de más de cincuenta.

Un redback entre redbacks. Se jactó de un cuerpo inusualmente grande, y era fuerte, pero más que eso, era ingenioso y astuto. Estaba disfrutando de la caza. Siguió a Haruhiro y al equipo mientras hacían lo mejor para correr, y se llenó de alegría al encontrar un nuevo terreno de caza en Jessie Land. Había decidido que sus subordinados descansaran, como si se estuvieran haciendo esperar.

Esa escena podría ser la imaginación de Haruhiro, pero eso fue algo bueno. Si veían que el enemigo era más aterrador y tenían más números de los que esperaban, las guorellas se escaparían. Haruhiro estaba casi rezando, así era como era.

“Denko”, dijo Jessie con una mirada a los restos del ranger. “Él incluido, perdimos tres rangers. Eso deja a veintiún guardabosques, a ustedes y a mí.”

“¿No dejarás que Setora sea liberada?” Dijo Haruhiro. “Ella sería una gran ventaja en la batalla.”

“No puedo ver a alguien de la aldea peleando por Jessie Land.”

“Eso no solo va para Setora. Somos igual.”

“¿Por qué no huyeron? Si matabas o restringieras a Yanni, podrían haberlo hecho.”

“Honestamente, nunca se me pasó por la cabeza, pero eso hubiera significado dejar atrás a Setora, ¿verdad? No estoy seguro de poder hacer eso. Además, nuestro Kuzaku parecía llevarse bien con Yanni-san.”

“Uh, escucha”, interrumpió Kuzaku. “Déjame poner esto por ahí, pero Yanni-san y yo no estamos en esa clase de relación.”

“... No pensé que la tuvieras, hombre.”

“Quiero decir, Yanni-san podría no verlo, pero puede ser linda, ¿sabes? Supongo que es grosero decir que no está consciente de eso.”

Yanni parecía haberse dado cuenta de la conversación. “¡¿Ahh?!” Le dio una patada a Kuzaku en la cadera.

“¡Yowch! ¡Oye, corta la violencia, Yanni-san! ¡Eso no es lindo!”

Shihoru sonrió con ironía. “Ustedes dos realmente parecen cercanos.”

“Básicamente, significa que tiene buenas habilidades de comunicación, a diferencia mi...”

Merry murmuraba para sí mismo.

“Yume también hizo amistad con Tuokin.” Yume hinchó una de sus mejillas. “Jessie, Tuokin no está herido, ¿verdad? ¿Él está bien?”

“Tuoki está ileso”, dijo Jessie encogiéndose de hombros. “Él es el líder de los rangers. Puede ser pequeño, pero es inteligente.”

“Fwoo”, dijo Yume, mirando impresionada. “Yume sabía que Tuokin era bueno en su trabajo. Él puede hacer cosas cuando lo intenta.”

“Por cierto, el ranger en quien confío más junto a Tuoki es Yanni”, continuó Jessie.

“Después de todo ella es fuerte”, dijo Kuzaku.

“¡Nara!”, Gritó inmediatamente Yanni y lo pateó en el trasero.

Kuzaku llevaba una armadura, pero parecía bastante doloroso.

“Oh, también, haz que los residentes...” Haruhiro comenzó a decir, luego miró hacia el sur. *No es que haya escuchado algo...* pensó. Sin embargo, solo pudo decir que algo le molestaba.

“Eso fue descuidado conmigo.” Jessie se volvió y se dirigió hacia atrás. “¡Yanni! ¡Afta ewa!”

Yanni miró el cuerpo de Denko, mostrando un poco de vacilación. Aun así, ella respondió de inmediato, “¡Yai!” Y salió corriendo.

“¿Haruhiro-kun?!” Gritó Shihoru.

Haruhiro gritó, “¡Vámonos!” A sus camaradas, y siguió a Jessie y a Yanni.

Jessie parecía calmada, pero Yanni estaba en pánico. De vez en cuando intentaba acelerar el ritmo, solo para que Jessie se lo dijera.

“Yanni-san...” Kuzaku parecía terriblemente preocupado por Yanni. “Oye, Haruhiro, ¿no crees...?”

Antes de que Haruhiro pudiera responder, Probablemente, Yume dijo “¿Gworellons?!” Algo que podría no tener sentido, pero sintió que tenía sentido. “Yume dejó de escuchar sus voces, ¡así que se sentía completamente relajada!”

“... Esa pudo haber sido la trampa”, dijo Shihoru.

Ella probablemente tenía razón.

“¡Setora!” Gritó Merry.

No era que Haruhiro no hubiera estado pensando en Setora y su grupo. Pero fue un poco sorprendente. No fue solo Merry; ninguna de las relaciones de sus camaradas con Setora podría considerarse buena.

“¡Haru! Si Setora está en la cárcel, ¡no puede escapar! ¡Tenemos que apresurarnos y salvarla!”

“Oh, sí.”

“¡Estoy seguro de que Setora está esperando que vayas por ella!”

“P-Probablemente tengas razón...”

¿Que era esto? Haruhiro presionó su mano contra su pecho. Esta sensación desagradable. Merry no estaba diciendo nada malo. A pesar de eso, ¿estaba irritado? Pero ¿por qué Haruhiro se irritaría? No, sentía que no estaba exactamente irritado. Sin embargo, si le preguntaras qué era este sentimiento, no podría decírtelo.

Kuzaku levantó su voz, por alguna razón. “¿Incluso tiene importancia Setora?!”

“¡Obviamente ella importa!” Merry respondió de inmediato.

“Está bien, decir que no importa puede ser un poco demasiado, ¡pero igual! ¿Es ella tan alta prioridad? Quiero decir, ella ni siquiera es uno de nosotros, ¿sabes?”

“¡Ella ha salvado nuestras vidas una y otra vez! Además, ¡Setora ama a Haruhiro!” Merry dijo de regreso.

“Ese es su problema, ¿no? Haruhiro está siendo forzado a interpretar a su novio, o amante, o lo que sea, ¡porque no tenía otra opción! ¡No es que eso marque la diferencia!”

“¿Entonces estás diciendo que simplemente la abandonemos?!”

“¡No estoy diciendo eso! Sólo...”

“¡¿Solo que?!”

“¡Oh, bien, lo que sea! ¡No quiero pelear contigo! Quiero decir, ¡ni siquiera entiendo por qué la apoyas tanto!”

“¡Yo tampoco!”

Si la discusión hubiera continuado, Haruhiro podría haber intervenido para detenerla. O tal vez no. Después de todo, no podría haber dicho nada. Se preguntó cuál hubiera sido. Él no sabía.

En cualquier caso, fue bueno que lo hayan solucionado. Le dolía el estómago. ¿Por qué Kuzaku y Merry discutirían sobre Setora? Podía entender la posición de Kuzaku, pero como él no era Kuzaku, era incomprensible para Haruhiro por qué Merry se pondría del lado de Setora.

¿Tal vez Merry realmente piensa que debería juntarme con Setora? No necesito que ella lo decida por mí, aunque...

Bueno, no es que pretenda abandonar a Setora.

Podía oír lo que él pensaba que eran gritos. Fue tal vez otros trescientos metros hasta el pueblo. ¿Qué estaba pasando allí? ¿Estaba sucediendo algo? No podían verlo todavía, pero esto no era bueno. Se veía mal.

Haruhiro de repente se dio cuenta de que algo estaba mal. O más bien, finalmente llegó a su mente que algo había estado mal con él. Cuando se despertó, a solas con Merry, se sintió eufórico. Cuando los guorellas aparecieron, pudo haber estado más tenso.

Él había estado tranquilo. Tal vez demasiado tranquilo. Para empezar, no era el tipo de persona que se dejaban absorber por las cosas, pero igual puede haber habido una distorsión pequeña, aunque leve, entre él y la realidad.

Los Gumows no eran tan diferentes de los humanos. Incluso si pensara eso, Haruhiro probablemente solo hubiera visto los restos del ranger que cayó en la torre norte como un objeto. ¿Había simpatizado, incluso un poco, con Yanni, que había perdido un aliado? Apenas. No, en absoluto. De alguna manera no se sentía real. Como si estuviera en un juego.

Aunque esto no es un juego.

En la distancia, Haruhiro vio a un guorella atravesar una puerta y entrar a una casa. Ese gran guorella caminando de casa en casa era probablemente un redback. ¿Cuántos guorellas habían llegado al pueblo?

“¡Haruhiro!” Jessie le arrojó algo. “¡Saca a la mujer Shuro de aquí!”

La llave de la cárcel. Fue la llave de la cárcel. “Bien”, dijo Haruhiro y lo tomó. “¿Dónde está ella?!”

“¡Shihoru debería saber! ¡Yanni, wolla!”

“¡Yai!”

Jessie se llevó a Yanni con él, y parecía que planeaba actuar por separado de Haruhiro y los demás a partir de ahora.

“¡Dirigiré!” Shihoru intentó moverse hacia el frente.

“¡No!” Haruhiro la detuvo. “¡Kuzaku, toma el frente! ¡Shihoru, quédate atrás y dinos el camino!”

“¡Okay!” Llamó Kuzaku.

“... ¡Bien!”

“¡Yume, mira el área que nos rodea! ¡Merry, cubre a Shihoru y a Yume!”

“¡Meow!”

“¡Claro, déjame a mí!” Merry llamó.

“¡Haruhiro-kun, allí!” Shihoru señaló hacia adelante y hacia la derecha.

Haruhiro dudó. Pronto estarían en el pueblo.

Hubo gritos y chillidos de los gumows y los rugidos de los guorellas. Hubo un número de gumows colapsados en el camino. Todos ensangrentados. Sus brazos y piernas fueron arrancados, y sus rostros habían sido mordidos. Incluso había gumows a los que les habían aplastado la cabeza.

La mayoría de ellos no se movían. Probablemente no estaban respirando. No fueron solo adultos; Había niños. ¿Por qué no estaban en sus casas? Esto no fue bueno. ¿Pensaban que la

crisis había terminado cuando salió el sol? Jessie no debería haberles dicho que estaba bien salir todavía.

No, justo cuando pensaba eso, varios gumows salieron corriendo de una de las casas. Entonces un guorella los siguió. El guorella había ido a esa casa, por lo que no les quedaba más remedio que huir. ¿Eso fue todo? Pero incluso si corrían...

Ohh. Esto fue horrible.

El pequeño gumow, probablemente el equivalente de un niño humano de cinco o seis años, fue capturado por el guorella. Era un macho joven. El macho joven empujó al niño gumow, luego mordió la cabeza del niño. Lo aplastó con sus dientes, no lo comió, solo lo escupió. Luego le mordió un brazo retorciéndoselo.

La madre gumow soltó un grito y trató de atacar al guorella, pero el padre gumow la atrapó y la sujetó con los brazos.

¿Qué iba a pasarle a esa familia? Él no sabía.

Haruhiro y los demás tuvieron que dar la vuelta a la derecha del pueblo y encontrar la cárcel donde Setora estaba cautiva. No podían salvar a esa familia, y no tenían tiempo para verlos cumplir su fin. Haruhiro no estaba seguro de si se sentía mal por eso o no.

Pero si lo hiciera, debería haberlos salvado sin dudarlo. O más bien, ¿no lo habría intentado? Al final, los gumows no eran humanos. Eran feos, y además, aunque no podía decir que esto no tenía nada que ver con él, era una crisis. No podía simpatizar con todos y cada uno de ellos.

Al mismo tiempo que pensaba eso, también pensaba que estaba equivocado. Él sintió compasión por ellos. Pero ¿qué podía hacer? Simplemente nada.

“¡Por allí!” Señaló Shihoru.

La puerta del edificio que Shihoru señaló estaba rota, y había incluso dos guorellas en el techo. Eran pequeños, claramente diferentes de los machos. Esas dos eran hembras.

Kuzaku estaba intimidado, su voz chillona. “¡Esto no es gracioso!”

“¡Entretenlas!” Haruhiro tocó a Kuzaku en el brazo. “¡Voy a mirar dentro!”

“¡Esto es una locura, Haruhiro! ¡No me puedo imaginar que ella esté bien!”

“Lo que sea, ¡hazlo! ¡No lo sabemos hasta que lo verifiquemos!” Haruhiro tomó aliento y se relajó. “¡Todos, apoyan a Kuzaku! ¡Por ahora soy el único que necesita entrar! ¡Si los necesito, gritaré!”

“¡No, incluso si gritas...!” Kuzaku golpeó su escudo con la mano que usó para sostener su gran katana. “¡Maldición! ¡Oigan, vengan a mí, guorellas hembras! ¡Las someteré! ¡Sin embargo no de esa manera! ¡Solo digo!”

Parecía que las dos hembras estaban interesadas en Kuzaku. Aprovechando esa apertura...

Sink. Stealth.

Al parecer, no había ventanas en este edificio. Tendría que entrar por esa puerta.

Yume lanzó una flecha a las hembras, y Shihoru lanzó Dark.

Haruhiro entró al edificio a través de la entrada.

Había tres habitaciones en el lado izquierdo y una al lado derecho por un pasillo separado por barras. El que estaba abordando los barrotes de la sala delantera derecha era Enba. El nyaa estaba dejando escapar gritos agudos.

“¡Gooooohhh! ¡Gaaahhhh! ¡Oooohhhh!” Un guorella estaba lanzando gritos increíbles mientras sacudía violentamente los barrotes en la habitación trasera derecha. Setora tenía que estar allí.

Los barrotes parecían ser una mezcla de hierro y madera, pero uno de los guorellas parecía que iba a derribarlos en cualquier momento. Desafortunadamente, el pelo de ese guorella era rojo. Era un redback.

No dudes. Haruhiro sacó su estilete y lo sostuvo al revés. El redback no lo había notado. Él aprovecharía eso.

Cuando trató de caminar hacia adelante, el redback miró hacia él, con las manos todavía en los barrotes.

Haruhiro tragó saliva. Todo su cuerpo se puso rígido. Su corazón se aceleró, y sintió un fuerte latido.

Era extraño, pero el redback entrecerró los ojos, mostró sus colmillos como dagas... y sonrió. Eso era lo que parecía.

Ahora que había sido detectado, no podía eliminarlo. No había ninguna posibilidad. Haruhiro lo sabía. Si no corría, lo mataría.

En ese momento, no pensó ni un poco en Setora. Al final, eso fue probablemente lo mejor.

Haruhiro inmediatamente hizo una mueca. En el mismo momento en que el redback despegó en una carrera, o tal vez Haruhiro fue un poco más rápido.

En el momento en que salió, Haruhiro saltó hacia la derecha. Sintió algo así como una explosión justo detrás de él. El redback aparentemente casi lo había tacleado.

“¡¿Gah?!” gritó Kuzaku.

¿Kuzaku había sido enviado volando por el redback?

Haruhiro rodó, se levantó y miró hacia el techo. Las guorellas hembras todavía no habían bajado. Yume no estaba tan lejos.

“¡Yume, aquí está la llave! ¡Libera a Setora!” Gritó Haruhiro.

“¡Meowger!” Yume atrapó la llave que Haruhiro le lanzó, y se dirigió a la entrada del edificio.

“Whoa...”

Ese fue Kuzaku. ¿Qué?

El redback.

El redback estaba balanceando a Kuzaku. Por su pierna. El redback había agarrado la pierna de Kuzaku, y lo estaba azotando en círculos.

“¡Kuza...!”

“¡Zaaaaaaaaahhhhhh!” El redback lanzó a Kuzaku.

Oye.

Vamos.

¿Cómo puedes hacer eso?

Kuzaku estaba volando. Trazó una parábola suave, luego colisionó con una casa no a diez, sino a veinte, metros de distancia.

“¡Merry!” Gritó Haruhiro, luego trató de atacar al redback.

¿Y qué? se exigió a sí mismo. ¿Qué haré? ¿Es este un enemigo al que puedo enfrentar directamente?

Inhala.

Exhala.

Bueno. Ahora relájate.

Afloja tus rodillas. Codos. Muñecas y tobillos. Afloja todas tus articulaciones. Inclínate un poco hacia adelante. Esto es bueno.

Él se lamió los labios.

Ahora Merry estaba corriendo hacia Kuzaku.

Shihoru estaba escondida detrás de un edificio cercano.

Yume ya estaba dentro de la cárcel.

Las dos hembras estaban en el techo, las mismas de antes.

El redback arrugó su rostro cubierto de piel como concha, y sonrió de nuevo.

Eso casi arrastró a Haruhiro a sonreír un poco. Por supuesto, no fue porque fue divertido. Eso no era todo.

Ese idiota. ¿Se está burlando de mí?

“¿Cuál es tu problema, amigo?” Gruñó Haruhiro.

“Ohh.” El redback entrecerró la boca y vocalizó. Fue totalmente burlarse de él.

Aun así, no tenía que enojarse. Haruhiro respiró otra vez. Iba a tomar demasiado el derrotar a las hembras, y más aún al redback, pero de alguna manera tenía que ganar tiempo. Había muy pocas cosas que Haruhiro pudiera hacer, pero bueno, haría lo que pudiera. Él le daría el cien por ciento de eso.

El redback le dio la espalda.

“... ¿Eh?” Dijo Haruhiro.

Inmediatamente, pensó, *no te decepciones*. En el momento en que se relajó, podría darle una oportunidad.

Sus preocupaciones fueron en vano.

El redback giró la cola hacia él y salió corriendo, y las dos hembras se fueron a otra parte.

“No tengo idea de lo que acaba de pasar...”

Fuera lo que fuese, lo había salvado. Eso era lo importante ahora.

Él tuvo que cambiar de marcha.

Shihoru salió de su escondite y corrió. “Justo ahora...” fue todo lo que dijo.

Setora, Enba, Kiichi y Yume salieron del edificio. Setora bajó la cabeza y pareció enfurruñada. Así era como se veía, pero no lo estaba.

“Haru”, dijo, “Gracias... Tú también, Yume.”

“Oh...” dijo Haruhiro torpemente. “N-No pienses nada de eso.”

“¡Nyeh!” Yume cerró un ojo y le dio un pulgar hacia arriba.

Todos corrieron hacia donde estaban Kuzaku y Merry. Kuzaku se lesionó con algunos huesos rotos, moretones y una herida, por lo que Merry ni siquiera tuvo que usar Sacrament. Ella fue capaz de curarlo con solo Cure.

“Hombre, hay momentos en que me maravilla lo fuerte que soy”, dijo Kuzaku.

“Eso no es algo malo.” Merry lo miró levemente. “Pero no te confíes demasiado.”

“Okay. Lo siento por todos los problemas. Me disculpo.”

“No tienes que hacer eso. Es mi trabajo.”

“¿Y?” Setora parecía haber vuelto a su yo habitual. “¿Estamos saliendo de aquí?”

Haruhiro intercambió miradas con Shihoru.

Aprovechar el caos y escapar de Jessie Land. No sería imposible. Esa era la sensación que tenía. Incluso podría ser lo que deberían hacer. Si solo consideraban lo que era beneficioso para ellos, o su propia seguridad, eso era probablemente lo mejor que podía hacer.

Shihoru bajó la vista primero. Ella no podría decidir. Eso debe haber sido lo que Shihoru estaba pensando. Probablemente se sintió mal por no poder expresar una opinión.

Estuvo bien. Shihoru estaba tratando de disminuir la carga de Haruhiro. Eso fue suficiente. Realmente estaba ayudando.

¿Por qué necesitaban un líder? Para tomar una decisión en cualquier situación. Eso fue lo que hizo un líder, y ese era el papel de Haruhiro.

Él podría equivocarse. Él podría arrepentirse de sus elecciones. Pero aun así, si chocaban con una bifurcación en el camino, izquierda o derecha, él tenía que elegir.

“Tenemos que perseguir a los guorellas.” Haruhiro ajustó ligeramente su agarre en su estilete, tomando una respiración superficial. Miró por el rabillo del ojo hacia la derecha. “De cualquier manera, si no nos deshacemos de ellos, podemos huir, pero no podemos escapar.”

“Bueno, sí.” Kuzaku dejó escapar una pequeña risa dentro de su casco, y luego agregó, “¡Sí!” Claramente fue un grito de ánimo.

“Vamos a mantenernos alerta mientras avanzamos.” Merry se preparó, cubriendo a Shihoru que estaba detrás de ella e hizo el signo del hexagrama. “Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo. Protection.”

Shihoru miró el hexagrama que apareció en su muñeca, luego asintió. “Uno por uno... ¡y así terminaremos!”

“Por ahora...” Yume apuntó una flecha, luego la soltó. “¡Comencemos de nuevo!” La flecha que Yume soltó golpeó a un joven guorella macho a unos cincuenta metros de distancia que estaba festejando con un gumow y rebotó.

“Enba, ayúdalos.” Setora sostuvo a Kiichi en sus brazos y le dio órdenes al golem. “No hay elección. Todos estamos en el mismo barco.”

El joven macho cargó directamente hacia ellos en una loca furia.

Uno por uno, y así terminaremos. Era algo simple, pero Shihoru tenía razón. Los guorellas ciertamente se hicieron para aterrorizar a los enemigos, pero no solos. El método era que Kuzaku, Yume y Enba llamaron su atención, luego Haruhiro se acercaría con Stealth para

dar el golpe mortal, la estrategia incluso serviría en un redback. Por eso evitaban enfrentarse a dos o más cuando podían evitarlo.

Si se vieran forzados a luchar contra múltiples guorellas, utilizarían el Dark de Shihoru para evitar que alguien se moviera, y Haruhiro rápidamente lo eliminaría. En ese momento, Kuzaku y los demás resistirían, y a partir de ahí, continuarían reduciendo el número del enemigo, uno por uno. Si había cincuenta o cien, todo era lo mismo.

Los guorellas habían cometido un error fatal. La locación. Atacaron la aldea. Podrían haber pensado que era un terreno de caza ideal. Pero el equipo, podría usar los edificios para dividirlos. Los guorellas estaban ebrios de matar e intentaron alimentarse, lo que hizo que todo fuera más fácil.

Incluso ahora, uno tras otro, los gumows estaban siendo asesinados. Ante los ojos de Haruhiro y el equipo, varios gumows perdieron la vida. Quién sabía cuántas víctimas había en este punto.

Los haremos pagar. Están muertos. Vamos a matarlos. Haruhiro hizo lo posible para no pensar así. No podía dejar que su corazón se agitara. Por ahora, simplemente reducirían los números de guorella de a uno por vez. Esa era la única cosa en que enfocarse.

Él no pudo eliminar los errores. Sin embargo, podría reducir el número de ellos. No pero...

Esto es casi perfecto, ¿no?

Notó que, aparte de su propia herida por los cuernos peludos de los guorellas, nadie necesitaba la ayuda de Merry. Incluso para Kuzaku, el tanque del equipo, la adición de Enba le dio algo de espacio para trabajar, y no estaba recibiendo el tipo de heridas que necesitarían ser curadas con magia de luz.

Haruhiro mató a catorce machos y tres hembras. Parecía que Jessie estaba liderando un grupo de rangers capaces de derribar guorellas uno por uno, y se cruzaron varias veces.

Ahora no había aldeanos caminando afuera. Los residentes sobrevivientes tenían que estar en el interior.

Los guorellas estaban empezando a huir cuando vieron a Haruhiro y a su grupo.

No habían derrotado a un solo redback. De hecho, ni siquiera los estaban viendo. Eso se destacó como extraño.

“... Lo encontré”, dijo Haruhiro. “Hay uno.”

Estaba de pie prácticamente en posición vertical en el medio de una intersección, mirando en su dirección.

Cuando sus ojos se encontraron con los de Haruhiro, ese guorella abrió la boca y sacó la lengua, vocalizando algo así como, “Wuehh.”

Él lo supo de inmediato. Fue ese Redback.

“¡Lo mataré! ¡Kuzaku, ve!”

“¡Okay!”

Cuando Kuzaku corrió hacia adelante con su armadura sonando, el redback entró tranquilamente al edificio a su izquierda. Estaba actuando desvergonzadamente como si fuera el dueño del lugar.

Kuzaku miró hacia atrás, pero siguió adelante.

¿Por qué no lo detuve? Haruhiro pensó. Está bien. Tengo que detenerlo. Algo está mal. Tenemos que tener cuidado con eso.

“Kuzaku, deten...”

Fue muy tarde. Kuzaku rodó como si hubiera sido atacado por la puerta.

Sin perder el ritmo, un guorella saltó sobre él.

Fue un guorella. Pero, ¿qué pasaba con ese guorella? Era grande, pero sus cuernos peludos... Eran largos, pero también tenían mucho volumen. Era como la melena de un león. Ellos eran rojos.

No, más que rojo. Color rojo oscuro.

Era un redback.

No. Comparado con los redbacks que habían visto hasta ahora, era casi el doble de grande, y tenía el doble de cuernos peludos. Estaba claro que esto no era un redback normal.

¿Fue eso? ¿Él era el redback entre los redbacks? ¿Eso era todo?

“¡Dark!” Shihoru llamó a Dark e inmediatamente lo soltó. “¡Ve!” El gran redback saltó, aplastó a Kuzaku e intentó devorarlo.

Dark voló con un sonido *shuvwoooong* de otro mundo, golpeando al gran redback justo en el flanco.

“Guhh...” El gran redback gimió por un momento, todo su cuerpo temblaba, y se detuvo. Por solo un momento.

“¡Haaaaaaaaaaaaahhhhhhhhh!” El gran redback balanceó sus dos brazos hacia arriba, y los hizo bajar tan difícil como parecía.

Kuzaku no solo estaba recibiendo un fuerte golpe. Estaba tratando de defenderse con su escudo. Pero, ¿podría él defenderse por completo?

Bang, bang, bang, bang. ¿El gran redback no había confundido el escudo de Kuzaku con algún tipo de instrumento de percusión? Haruhiro tuvo que asumir que sí. Estaba golpeando el escudo con ambas manos. Golpearlo como loco.

Si Kuzaku estaba recibiendo tantos golpes, incluso a través de su escudo, tenía que ser difícil. Sería difícil incluso si no fueran secuenciales. Haruhiro no podría haber tomado ni uno de ellos.

“¡Kuza... Kuzaku!” Gritó Haruhiro, y trató de saltar sobre el gran redback.

Thwock... Fue derribado con un brazo. El impacto lo golpeó tan fuerte que pensó que su cuerpo había sido destrozado. Que increíble poder.

Haruhiro estaba con los brazos abiertos.

“... Ohhhh”, gimió. Le dolía, o mejor dicho, sentía que cada nervio en su cuerpo se había separado, y era imposible moverse.

Sin embargo, no tengo tiempo para decir eso. Levántate. Ponte de pie. Date prisa y levántate, luego cálmate. No es bueno. Tengo que tranquilizarme y hacer esto bien. Sería justo decir que esa es mi única arma aquí.

“¡Haru-kun!” Yume lo ayudó a ponerse en pie.

Merry corría hacia él.

Kuzaku. ¿Qué hay de Kuzaku?

“¡Ugaaaahhh, gooooohhh!” Y “¡Oh-booooohhhh, duaaaaahhhh!” Rugió el gran redback.

“¡Hung! ¡Gahh! ¡Hyagh!” Gritó Kuzaku.

Kuzaku estaba en problemas. Lo tenía a su merced.

¿Qué pasa con esa cosa? Es demasiado loco. ¡Púdrete! ¡Nunca escuché acerca de esto! No es bueno. Tengo que calmarme. ¿Cómo podría? Muévete. Mi cuerpo no se mueve ¿Por qué? ¿Tengo miedo? Sí, tengo miedo. Por supuesto que estoy asustado. Lo reconozco. Lo acepto, está bien. Pero incluso si tengo miedo, todavía estoy vivo. Hay cosas que puedo hacer. ¿Qué? ¿Qué estoy diciendo que puedo hacer?

“Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo. ¡Cure!” Merry curó las heridas de Kuzaku. Sin embargo, no estaba claro exactamente qué heridas tenía.

Piensa.

Enba llegó y no lidió con el gran redback, o incluso realizó una patada voladora sobre él, sino que corrió hasta la parte superior del enorme cuerpo del redback. ¿Él podía hacer ese tipo de cosas?

Enba logró escalar al gran redback. Él se aferró a su cuerpo. Enba tenía un solo brazo, pero tenía dos piernas. Sin embargo, si iba a aferrarse con fuerza, naturalmente los cuernos peludos lo apuñalarían.

Haruhiro había sido capaz de manejar un poco de eso, pero no podía haber ido tan lejos. No parecía que los golems sintieran dolor, así que tal vez Enba estaba bien.

Parecía que esto también era problemático para el gran redback. Interrumpió su asalto a Kuzaku y levantó ambos brazos. Intentó sacudir a Enba.

Haruhiro miró a Setora. Estaba sujetando a Kiichi con una mirada increíble en su rostro.

Sus ojos se encontraron con los de Shihoru. Shihoru asintió.

“¡Dark!”

“¡Yume, salva a Kuzaku!” Ordenó Haruhiro. “¡Merry, prepárate para sanarlo!”

“¡Meow!”

“¡Esta bien!”

Podrían hacer esto, y lo iban a hacer. Probablemente solo tengan una oportunidad. No podían perder su oportunidad.

El gran redback finalmente atrapó a Enba.

“¡Enba!”, Gritó Setora.

Su agarre era sorprendentemente poderoso. Sucedió en un instante. Carne, hueso y armadura volaron a todas partes. Parecía que Enba había sido hecho trizas.

Habiendo sido testigo de esa vista, podría haber sido cruel, pero Haruhiro pudo confirmarlo, *bueno. Estoy calmado.*

“¡Ve!” Shihoru lanzó Dark.

Este no era el Dark ordinario. Era un pequeño y minúsculo Dark que había sido pulido y mejorado, en la mayor medida posible. El Dark más pequeño a su máxima potencia.

Si esto no funciona, nada lo hará, Haruhiro se dijo a sí mismo. *En este momento este es todo nuestro poder. ¡Vamos, vamos, vamos, vamos!*

El gran redback no había notado el Dark de plena potencia y tamaño mínimo.

Golpeó al guorella.

¡Shwoop! Él estaba absorto en el cuello del gran redback.

“¡Vamos!” Haruhiro dio la orden.

Corre. Corre. ¡Corre!

“Hah...” El gran redback respiró. “¡Koh!” Hizo una vocalización extraña. “¡Ah!” Se arqueó hacia atrás, y se retorció de dolor. “¡Na-goaaahh!” Se tropezó, alejándose de Kuzaku.

Haruhiro saltó para ponerse al lado de Kuzaku. Kuzaku estaba desplomado bajo su escudo.

¿Está el vivo? Por favor, que este vivo.

Haruhiro metió sus manos debajo de las axilas de Kuzaku y tiró de él. Yume también estaba ayudando.

“¡Merry!” No necesitaba haberla llamado. Merry también había venido.

“¡Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo! ¡Sacrament!”

Que la luz fluya y brille en Kuzaku, que sane sus heridas, cuento contigo...

Haruhiro regresó a sus sentidos. Dio la vuelta.

Shihoru. Ella estaba sola. Shihoru. Dejaron a Shihoru sola.

Habiendo usado el tamaño mínimo, el poder completo Dark, estaba bastante agotada. Ella tal vez ni siquiera sea capaz de moverse correctamente. Pero aún la habían dejado sola. Aunque había otro. ¿Lo había olvidado? Qué error. Un error total.

El redback sonriente. ¿Cuándo salió del edificio? Haruhiro quería gritar *¡Detrás de ti!* y avisarle. Pero no parecía que lo lograría. Después de todo, ya estaba justo al lado de Shihoru, acercándose detrás de ella. Por eso, honestamente, se dio por vencido, pensando que era inútil.

“¡Marc em Parc!” Gritó una voz.

Por eso... por qué, esta vez... no podría haber estado más agradecido. Estaba tan agradecido que podría haber jurado lealtad al hombre de por vida.

Jessie. Él vendría en el momento justo.

Jessie golpeó su Magic Missile contra el costado del redback sonriente, y lo hizo retroceder.

“¿Ho?!” El redback sonriente tropezó e intentó mirar en dirección a Jessie.

“¡Marc em Parc!” Otra bola de luz viró bruscamente para impactar la parte posterior de la cabeza del redback sonriente.

Yume saltó y tiró de Shihoru de la mano. Shihoru se arrastró, de alguna manera logró seguir a Yume.

Jessie disparó una serie de Magic Missile que apuntaban al redback sonriente. Finalmente, el redback sonriente huyó a un callejón.

“Shihoru es mi favorita, ya sabes”, dijo Jessie. “¡No me gustaría que la maten!”

Jessie le dio a los rangers que lo seguían, que incluía a Tuoki, Yanni y otros, una orden en un tono excepcionalmente agudo para él. Parecía que planeaba enviarlos detrás del redback sonriente. Pero el equipo también necesitaba hacer algo al respecto.

“¡Uf...! ¡Gah...!” Kuzaku se levantó de un salto.

¡Do, do, do, do, do, do, do, do, do, do! El gran redback estaba golpeando su pecho con ambas manos. Su tamborilero sacudió la parte inferior de sus estómagos.

Pero, ¡fue enorme! Cuando se puso de pie, ¡era malditamente grande! Hizo que Kuzaku con su escudo y una gran katana parecieran un niño.

“¡Marc em Parc!” Jessie intentó golpear con un Magic Missile, pero el gran redback agitó su brazo y lo borró.

Shihoru estaba retrocediendo, con Yume arrastrándola. No iba a volver a unirse a la línea de batalla a toda prisa. ¿Iban a matar a esa cosa solo con Haruhiro, Kuzaku, Merry y Jessie? No, también hubo otros.

“¡Eeeeeeeahhhhhh!” Setora dejó escapar un grito de batalla y cargó contra el gran redback. Ella no estaba reteniendo a Kiichi. Ella sostenía un palo muy, muy largo, tal vez un pedazo de material de construcción, en ambas manos. ¿Acaso el gran redback no había estado prestando atención a Setora en absoluto?

Setora se acercó fácilmente y le clavó la punta de ese palo en la garganta. “¡Deeeeeeyahhh!”

Naturalmente, era simplemente un poste ordinario que había recogido de una casa derrumbada cercana. El gran redback solo se sacudió un poco, el poste se rompió, y Setora se dio vuelta. ¿Por qué Setora había hecho algo así?

“¡Cómo te atreves a hacerle eso a Enba!”, Gritó.

Oh, eso fue todo.

Haruhiro pensó que estaba siendo estúpida. Pero no podía culpar a Setora.

Además, le dio una pista.

“¡Ataca!” Haruhiro ordenó a Kuzaku. “No puede defenderse por completo, ¡así que ataca con todo lo que tienes, Kuzaku! ¡Tú tienes la fuerza que el resto de nosotros no tenemos!”

“¡Sí, sí!” Kuzaku arrojó su escudo, e hizo un hexagrama con su gran katana. “¡Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris sea contigo! ¡Saber!” En un instante, tomó su gran katana que estaba envuelta en luz en sus dos manos, y Kuzaku atacó al gran redback.

No, sé que dije que atacara, pero eso es demasiado sencillo, pensó Haruhiro. ¿No podrías haber inventado un truco más llamativo?

Pero, después de todo, podría no haber habido necesidad de pequeños trucos. Kuzaku cargó contra el gran redback, dobló todo su cuerpo hacia atrás tanto como pudo, y luego balanceó la gran katana. El gran redback no retrocedió ni intentó esquivar.

¿Lo habían atrapado por sorpresa? ¿O estaba seguro de que su piel de concha lo protegería? Había cometido un gran error.

“¡Guau!” Gritó Jessie.

¿En serio? Whoa. Kuzaku, hombre, ¿qué tanta fuerza idiota tienes? Haruhiro claramente lo había estado subestimando. Nunca pensó que el chico era tan fuerte.

“¡Zweeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeh!”

La gran katana de Kuzaku atravesó la piel de concha del gran redback, mordiéndole el hombro izquierdo. Al morder, eso significaba que se hundía profundamente y se quedaba allí. La gran katana pasó del hombro izquierdo del gran redback al centro de su torso, tal vez un poco más abajo, en diagonal, todo de una vez.

“Ohh-ah... Uhhh... Goh...”

Parecía que el gran redback no entendía qué le había sucedido a su cuerpo. Puede haber sido lo mismo para Kuzaku, quien estaba empapado por la sangre del gran redback. La sangre no fluía tanto como erupcionaba de su cuerpo.

“¿Huh? ¿Whuh? ¿¡S-Sangre?!” Kuzaku gritó.

Haruhiro suspiró.

El gran redback. El redback entre los redbacks. Este terrorífico y excepcional líder de la tropa de guorella. Honestamente... Sí. No pensé que fuera posible. Pensé que tal vez no podríamos superarlo. Kuzaku. Fue Kuzaku, eh. Kuzaku lo hizo. Había estado pensando que quería que él puliera su ataque, pero de ahí a pensar que tenía tanto potencial sin explotar. Este es un feliz error de cálculo. No, el gran premio no ha expirado aún. La gran katana de Kuzaku probablemente llegó a su corazón. Aun así, aún no ha disminuido. Aunque parece que está a punto de desplomarse, está en pie. Creo que es solo cuestión de tiempo, sin embargo. Esa herida podría haberlo matado al instante. Pronto, la tropa de guorella perderá al gran guorella. Su líder. Cuando eso pasa...

Algo cayó del cielo. Haruhiro reflexivamente saltó hacia atrás y lo evitó.

Lo que golpeó el suelo llevaba un abrigo verde. Era un ranger. Los brazos, las piernas y el cuello del gumow se doblaron en direcciones extrañas. Le resultó difícil distinguir las caras de los gumows, pero reconoció la piel púrpura.

Haruhiro se dio la vuelta y levantó la mirada, mirando de donde había llegado el ranger. Arriba en el techo de un edificio no muy lejos, estaba allí. En el momento en que entrecerró los ojos y sonrió, se dio cuenta de que había malentendido. El gran redback no era el líder de la tropa.

“... Eres tú, eh.”

“Fooo, fooo, fooo”, comenzó a silbar.

De nuevo se estaba burlando de ellos...

No.

No.

Haruhiro gritó, “¡Enemigos!” Eso fue todo lo que pudo manejar.

Desde lo alto de ese techo, desde allí, desde allí, desde el callejón frente a ellos, desde adelante, desde atrás, los guorellas aparecieron todos a la vez.

Fue una señal. Esta voz. *Salgan*, era lo que probablemente significaba. Desde algún lugar, oyeron una voz gritar, “¡Tiarg! ¡Jessie!” Probablemente fue Yanni. Yanni todavía estaba viva. Le estaba diciendo algo a Jessie. Tenía que ser sobre esto.

Los guorellas eran inteligentes. Pero todavía eran bestias, por lo que podían reducir sus números de a uno por vez. Eso fue lo que Haruhiro había pensado.

El hecho era que así era, y cuando derrotaron a la gran redback, había estado entre el setenta y ochenta por ciento seguro de haber ganado.

Y, sin embargo, en algún momento, habían sido rodeados.

Las guorellas presionaron desde todas direcciones.

“¡Todos!” Ordenó Haruhiro. “¡Quédense juntos, no se separen! ¡Yume, Shihoru! ¡Aquí!”

“¡Oh, mierda, Haruhiro! ¡Mi escudo...!” Llamó Kuzaku.

“¡Olvídalo! ¡Mueve tu espada!”

“Shihoruuu, ¿estás bien?”, Lloró Yume. “¡Ven con Yume!”

“¡Si estoy bien!”

“¡Setora, levántate!” Merry llamó. “Vamos, tienes a Kiichi, ¿no? ¡Y también a Haru!”

“¡Silencio, sacerdote! ¡No necesito que me digas qué hacer!”

“¡Haruhiro! ¡Usa la cárcel!” Gritó Jessie. “¡Si estás ahí...!”

“¿Qué hay de ti, Jessie-san?!”, le gritó.

“¡Buscaré a Yanni y a los demás! ¡Ve!”

Kuzaku balanceaba su gran katana como loco. Haruhiro de alguna manera logró unirse a Shihoru, Yume, Merry y Setora, y luego se dirigió a la cárcel. ¿Pero podrían hacerlo?

“¡Kuzaku, por aquí!”, Llamó.

“¡Si lo sé!”

Claro, lo sabía, pero si Kuzaku dejaba de mover su gran katana por un momento, lo derribarían en un santiamén.

En este extremo, Yume y Merry estaban haciendo su parte, por supuesto, pero incluso Shihoru estaba usando su bastón, y Setora estaba usando ese palo que recogió en algún lugar para amenazar a los guorellas, y apenas estaban aguantando.

Es por eso que depende de mí, Haruhiro se dijo a sí mismo. Tengo que hacerlo. Voy a hacerlo. ¿En esta situación, rodeado de enemigos? Sí. Hazlo. Sink. Stealth.

Cuando fue empujado a una esquina, realmente podría hacerlo.

Silencioso... no era lo que era, pero nada del ruido lo molestaba.

Porque no había necesidad de escucharlos, sin duda.

Haruhiro se alejó de sus compañeros solo, caminando a través de los guorellas.

Él podía ver la línea. Bailando y brillando. Él no se movió tanto como la siguió. Ya se había decidido que Haruhiro se movería a lo largo de esa línea. Dirección, ángulo, velocidad, no tenía que pensar en nada de eso.

Su ángulo de visión repentinamente se elevó. Como si estuviera mirando hacia abajo en un ángulo. Él mismo, sus camaradas, los guorellas, Jessie, Yanni y el resto, conocía todas sus posiciones, tal vez no como la palma de su mano, pero lo suficientemente cerca de eso.

Primero, este. El macho joven que Merry acaba de golpear con su bastón. Voy a envolver mi brazo izquierdo alrededor de su cuello, y apuñalare mi estilete a través de su ojo derecho.

Luego, este. El que Kuzaku retiene con su gran katana. Un macho joven, por supuesto. También lo mataré.

Entonces este que está tratando de atacar a Shihoru. Sus cuernos peludos son un poco rojos. Muere.

Con eso, se abrió un camino estrecho.

Haruhiro gritó, “¡Corran a la cárcel!” A sus camaradas, y luego inmediatamente se hundió de nuevo.

Stealth. Tengo que eliminar los obstáculos, aquellos que se ponen en el camino de mis camaradas. Es posible. Para mí. Solo yo puedo hacerlo.

No creas que tengo poderes especiales. Yo no. Es solo porque es ahora. En este momento, estoy desempeñando el papel que se me asignó. Eso es todo. Si me lleno de mí, voy a tropezarme. He tenido innumerables fracasos como ese. Es por eso que lo sé.

Estaban casi en la cárcel donde se había detenido Setora. Kuzaku, la retaguardia, gritó, “¡Entra primero! ¡Entraré al último!” Todavía balanceándose alrededor de su gran katana. Su resistencia y sus agallas eran encomiables.

Shihoru, Setora, Merry y luego Yume corrieron a la cárcel. Kuzaku estaba empantanado en la entrada.

Podría ayudar, pensó Haruhiro. El macho, el que estaba presionando tercamente y luego retrocediendo, atacando a Kuzaku. Ese es un redback. Si lo derroto, Kuzaku lo tendrá más fácil. No hay problema. Puedo lidiar con eso. Voy.

Haruhiro ya estaba detrás de eso. Forcejeó con él, envolvió su brazo izquierdo alrededor de su cuello, y apuñaló repetidamente su estilete en su ojo derecho. Lo normal.

Está bien. Ve. Ni siquiera tuvo que decirlo antes de que Kuzaku se precipitara a la cárcel.

Haruhiro lo siguió.

Él fue golpeado por mareos. Se estaba quedando sin fuerzas. Él no podía mantenerse de pie. Caminar estaba más allá de él...

Pero siguió caminando por el pasillo y se arrodilló frente a Merry. Él se puso a cuatro patas. ¿Qué estaba haciendo Kuzaku?

“¡Oorah! ¡Rahh!” Parecía que estaba manteniendo los guorellas que estaban tratando de entrar a la cárcel en jaque con su gran katana. No está bien. Merry y los demás estaban diciendo algo.

Correcto. Sangre, eh. Cada vez que había matado a un guorella, había sido herido por sus cuernos peludos y había perdido sangre.

“Merry, magia... sáname... lo siento”, dijo fragmentariamente. Sintió que iba a desmayarse. Él no podía permitir que eso sucediera.

Merry usó magia de luz en él.

Se sintió un poco mejor. O eso pensó. Por lo menos, él podría pararse. Aunque fue un poco difícil respirar.

“¡Maldición!” Gritó Kuzaku. “¡Es difícil usar mi katana! Es muy estrecho, ¡solo puedo empujar!”

“¿Y ahora qué?” Gritó alguien.

... Shihoru, eh. Kuzaku. ¿Es malo? ¿Quién fue el que nos dijo que fuéramos a la cárcel? Jessie, eh. Ese tipo. Pero en un lugar más abierto, podríamos hacer más. ¿Ahora es el momento de pensar sobre eso? No lo es, ¿verdad? Necesitamos actuar.

“... Ese”, murmuró.

Derecha. Tenemos que matarlo. Es el líder. Lo quitaremos. Si no lo hacemos, esto nunca terminará.

“Lo haré...” murmuró. “Un ataque, con todas mis fuerzas. Voy a salir. Lo encontraré... y lo haré. Terminaré esto...”

“¡Claro, pero...!” Yume contestó.

“¡Lo haré!”, Gritó y la calló. “No hay elección. Por la forma en que esto va, seremos aniquilados. Todos morirán. Lo haré. Escuchen, todos contraatacaremos como uno. En ese momento, saldré afuera. ¡Uno dos...!”

“¡Zuooooahhh!” Kuzaku abordó varios guorellas y los derribó. Pateó al guorella que tenía delante y agitó su gran katana. Kuzaku probablemente estaba exprimiendo lo último de su fuerza. Su gran katana cortó la cabeza de una guorella.

Al ver que los guorellas se asustaban, Yume gritó “¡Mrrowr!” Y fue tras Kuzaku.

Shihoru disparó a Dark. Setora arrojó algo. Haruhiro lo intentó una vez más.

Stealth...

No pudo hacerlo apropiadamente. ¿Qué? Extraño.

Deslizándose a través del espacio entre Yume y Kuzaku, un guorella macho entró en la cárcel. Tenía que detenerlo. Pelear. El guorella venía hacia él. ¿Por qué no tenía fuerza en la mano que agarraba su estilete? El enemigo estaba allí.

“¡No!” Merry se movió hacia delante, golpeándolo en la cabeza con el bastón. Él pensó que la vio inmediatamente retirar su bastón, tratando de hacer un segundo golpe.

Ella no lo hizo.

El guorella agarró su cabeza con ambas manos y tiró de ella hacia él.

Shihoru gritó: “¡Merry!”

Y Setora gritó: “¡Detente, suelta el bastón!”

Así es, Merry. Tienes que soltarlo.

Junto con su bastón, Merry cayó hacia ese guorella.

Fue entonces cuando, finalmente, Haruhiro logró moverse nuevamente.

“Ohh...” Gruñó, y hubo un sonido crujiente y aplastante.

Merry había hecho lo que dijo Setora, y soltó el bastón. Pero el guorella no tenía ningún interés en el bastón, y agarraba algo más, o más bien lo abrazaba. Merry.

“¡Eek!” Shihoru dejó escapar un grito frágil.

En esa misma postura, el guorella mordió el área entre la punta del hombro y la nuca de Merry.

Inmediatamente después, Haruhiro forcejeó con el guorella. Estaba prácticamente aferrándose a él mientras clavaba su estilete en su ojo derecho.

Los ojos de Merry se agrandaron y pudo verlo.

Tengo que darme prisa. Rápido. Rápido. Tienes que apresurarte y matarlo. O será demasiado tarde. ¿Demasiado tarde? ¿Para qué...?

Cuando el guorella murió, Merry cayó al suelo con ella. Fue difícil alejar al guorella de ella. La fuerza: no tenía la fuerza. No en sus brazos, sus piernas, en ningún lado.

Mientras haga algo...

“¿Cómo está ella?!” Preguntó Setora.

Haruhiro no respondió.

Los ojos de Merry estaban medio cerrados, y estaba temblando. Ella tosió y salió sangre.

“¡Magia!” Haruhiro la llamó. “Merry, utiliza magia. Tienes que sanarte. Rápido. Merry.”

Merry intentó levantar su mano derecha. Parecía que no podía moverla. ¿Era una lesión? ¿Sus huesos? ¿Estaban rotos? ¿Dónde? ¿Cómo?

Haruhiro dejó su estilete, levantando su mano derecha con las suyas propias. Merry gimió y sacudió la cabeza.

¿Dolió? ¿Dónde? ¿Qué podía hacer?

Magia. El signo del hexagrama. Para eso, ella necesitaba su mano. El conjuro ¿No era bueno si todo lo que ella hacía era el canto? Si no podía mover su mano, ¿no podría usar magia de luz? ¿Qué demonios? ¿Cómo funcionó eso?

“¿Merry? ¿Merry?!” gritó. “¿Qué... Qu-qué debería...?” Algo. Merry estaba tratando de decir algo. Haruhiro llevó su oreja a los labios de Merry.

“¿Merry? ¿Qué? Merry, ¿qué estás diciendo?”

“Ha.”

“Sí. ¿Qué?”

“... Haru.”

“¿Huh?”

“Yo...”

“Sí.”

“Haru... tú eres a... quien yo...”

“¿El qué? ¿Qué es, Merry...?”

Merry inhaló bruscamente.

¿Merry intentaba respirar? ¿O decir algo? Haruhiro movió su rostro un poco, y la miró a la cara.

¿Por qué fue? ¿Por qué tenía una sonrisa en su rostro? ¿No estaba ella sufriendo? ¿No duele?
¿No estaba asustada?

¿Por qué sonríes?

Merry.





Avance del Próximo Volumen

¿Qué quise decir, con subir un escalón?

¿Qué quise decir, con que iba a desarrollar a Kuzaku?

¿Qué quise decir, con que mi intuición era aguda?

¿Qué quise decir, con que podía ver el retorno de los redbacks en mi mente?

No entendí nada.

No logre hacer nada.

No pude hacer nada.

Así es como sucedió esto.

Se acabó. O debería así debió haber sido.

Ese hombre dice: “Hay una manera. Solo uno.”

Palabras del Traductor

Legue, aquí estoy, y espero siempre estarlo, toca presumir, el primer párrafo es para eso, el 10mo volumen lo pude tener en mis manos el miércoles por la mañana de su lanzamiento y por supuesto la traducción inicio desde ese momento, ya para el viernes en la noche (obviamente de la misma semana) ya todo el texto estaba traducido y fue subido el día siguiente (sábado) que fue cuando se terminaron de editar las imágenes, quisiera resaltar el que me tarde, les juro no es sarcasmo cosas se presentaron y de no haber sido así habría terminado el viernes al medio día. Pero con todo eso superado, corran la voz de este volumen.

Es gracioso como detengo cualquier traducción que estoy haciendo para devorar los volúmenes de grimgar, principalmente por mi gusto pero también por los comentarios de apoyo hacia mi versión (que creo es la única que está en PDF, perdónenme si me equivoco).

Como ya se ha hecho costumbre, cuando esto se licencie en tu país apóyalo, y no solo te quedes con esta versión. Si gustas pásate por mi (muy simple, básica y casi hecha sin ganas) página donde veras que otras cosas he traducido:

<http://ferindradtraducciones.blogspot.com/2017/11/biblioteca.html>

Y si quisieras colaborar con esta única persona para que fuese más, manda un correo a ferindrad@gmail.com, agradecería la ayuda. Oh, cierto, también abrí un Twitter: @ferindrad, donde estaré actualizando el estado de las traducciones.

Ahora sí, toca desahogarme, si lo hubiese hecho mientras traducía habría superado las 50 notas a pie de página de las ganas de intervenir en la historia y mínimo me habría salido una página entera como nota a pie de página así que agárrense que esto puede que sea algo largo. A ver Señor escritor Ao Jyumonji, la muerte de Manato dolió fue la primera y marco el tono de la serie está bien, la de Choco me pareció abrupta pero de alguna forma totalmente justificada, la de Moguzo NO tenia porque haber ocurrido, Kuzaku no me cae mal pero era Moguzo, a Ranta... a él si no lo mataste ¿verdad? Al único que me habría importado un bledo está ahí vivo y jodiendo en Grimgar, y ahora Merry, dime que no, POR FAVOR QUE ALGUIEN ME DIGA QUE NO, no puede estar ocurriendo, gente tengo miedo. Solo queda esperar con esperanzas (cosa que Ao nos da de a cucharadas y nos quita de a litros) al próximo volumen del cual el avance dice menos que nada.

Siento que más tristeza que ganas de llorar, impotencia en lugar de ira y angustia en lugar de desesperación, fue como siempre un final abrupto, aquí juro que el próximo volumen mantendrá la calidad y velocidad de este, y pido disculpas por cualquier error o incoherencia en el texto, sé que me dejo muchas cosas por decir pero el cierre del volumen no me deja tener más pensamientos.

Diez volúmenes, diez señores volúmenes para que el ilustrador lograra mejorar lo suficiente como para crear una hermosísima imagen de Merry para que ahora le vaya a suceder algo, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

Dejar que el tiempo resuelva dudas y dolores, es mejor que tratar de cortarlas impacientemente. STEPHEN CRANE. *Escritor estadounidense* (1871-1900)